

El rock en Medellín. Identidad juvenil y enfrentamiento a la tradición, 1958- 1971

Alexander Patiño Montoya

Monografía para obtener el título de historiador

Asesora: Alba Inés David Bravo

**Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Historia
Medellín, Colombia, 2015**

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. El mundo a mediados del siglo XX.....	17
1.1. La revolución cultural	17
1.2. Contracultura y jóvenes rebeldes en América latina(1955-1970).....	25
1.3. Estudiantes en pie de lucha. Los movimientos estudiantiles universitarios	33
CAPÍTULO 2. La transformación de la ciudad. Medellín en la primera mitad del siglo XX	45
CAPÍTULO 3. Industria cultural, jóvenes, música y rock	52
CAPÍTULO 4. Los jóvenes, la Iglesia y la sociedad.....	74
4.1. La Iglesia y los jóvenes	74
4.2. La juventud según la prensa	80
4.3. Los hippies según la medicina.....	90
CAPÍTULO 5. Jóvenes, rock e identidad juvenil.....	97
5.1. Jóvenes ye–yes y go–gós.....	101
5.2. El Festival de Ancón	109
CONCLUSIONES	120
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	123

INTRODUCCIÓN

*“Siempre siempre yo estoy pensando en ti
Sin tu amor no seque va ser de mi
De mí no te alejes
No no quiero que me dejes
Yo estoy pidiendo que regreses*

Oh, niña estoy llorando, oh

*Sólo y triste no puedo ya vivir
Ven chiquita y no me hagas más sufrir
De mí no te alejes
No no quiero que me dejes
Yo estoy pidiendo que regreses*

Oh, babyi'mcrying

*De mí no te alejes
No no quiero que me dejes
Yo estoy pidiendo que regreses*

Oh, niña estoy llorando”

(Los Yetis, Niña estoy llorando.)

El rock, que puede ser considerado el fenómeno cultural más importante del siglo XX, es uno de los temas menos trabajados en la historiografía colombiana. La mayoría de los trabajos dedicados a explicar su origen y desarrollo en el ámbito local son descripciones de los hechos que rodearon este fenómeno musical, en muchas ocasiones son biografías de las bandas juveniles que contribuyeron a su difusión como los Yetis o los Speakers. Estos trabajos, en su mayoría, son elaborados por comunicadores y no cuentan con el rigor de la investigación histórica.

Esta es una invitación a acercarse a la historia de la juventud de Medellín entre las décadas de 1960 y 1970, tomando como expresión de rebeldía juvenil –entendiendo rebeldía en términos de la distancia que los jóvenes pudieron tomar de las tradiciones de sus padres, reflejada en su comportamiento– el rock, que marcó el comportamiento de

las nuevas generaciones, y creó una nueva identidad que intensificó la distancia entre las distintas generaciones.

El eje central es el rock, elemento sobre el cual gira toda la investigación, pero cabe aclarar que, aunque la actividad de los músicos de la ciudad fue importante, lo que menos me interesa es hacer un recuento de la actividad de las bandas de rock locales dejando de lado el proceso social y cultural que generó esta clase de música.

Uno de los aspectos a analizar es la posición de la sociedad tradicional de la ciudad de Medellín, altamente influenciada por la moral cristiana, frente a la aparición y consolidación de un grupo de jóvenes que por sus gustos musicales eran llamados go – gós, ye – yes y hippies, considerados como inmorales y degenerados.

En este sentido, uno de los objetivos de este trabajo es explicar el comportamiento de los jóvenes de Medellín en las décadas de 1960 y 1970, que estuvo condicionado por la música, que a su vez se convirtió en el principal medio de expresión juvenil, teniendo en cuenta que los cambios en la música generan cambios en el comportamiento de los jóvenes, principales receptores del rock.

La elección del tema de investigación, la música, concretamente el rock, y el comportamiento de los jóvenes, tiene una motivación personal, sustentada en dos razones: primero siguiendo los gustos personales, porque desarrollar un tema de investigación que no esté dentro de los intereses del investigador es perder la emoción del proceso de conocimiento. Segundo, porque a través del tiempo me he dado cuenta del poder que tiene la música en las personas, tiene la capacidad de generar gran cantidad de sentimientos, se convierte en un elemento universal de comunicación que en muchos casos trasciende la barrera del idioma, permite espacios de sociabilidad como los conciertos, en los que miles de personas (desconocidas) se reúnen en un lugar

común para recibir el mismo mensaje y desahogar por medio del canto y el baile sus energías y compartir fraternalmente. Además de forjar identidad en los jóvenes, que por medio de la música expresa su situación frente a la realidad, en muchos casos desbordante.

La pregunta de investigación

El rock es el fenómeno cultural y musical más importante del siglo XX. Desde su aparición a mediados de la década del cincuenta, provocó transformaciones locales y cambios en la cultura popular en todo el mundo, más allá del ámbito musical.¹ Después de la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos se vivía una época de prosperidad nunca antes vista, que giraba en torno a la cultura del consumo, manifestada en supercarreteras, automóviles, satélites, zonas residenciales suburbanas, televisión, tarjetas de crédito y autocinemas. Este estilo de vida de la clase media norteamericana comenzó a exportarse a otras partes del mundo en nombre de la modernidad y se convirtió en el símbolo del progreso y del mundo feliz al que podía acceder el ciudadano promedio.

Pero no todo era “color de rosa”, en medio de la felicidad nacía el movimiento por los derechos civiles de los afroamericanos, en medio de las tensiones provocadas por la Guerra Fría, y el cuestionamiento al sistema de valores norteamericanos que apareció desde la misma sociedad.

En la década de los cincuenta los jóvenes en Estados Unidos estaban dispuestos a hacerse escuchar. Pertenecían a una clase media en ascenso, con un alto poder adquisitivo, acceso a la educación y suficiente tiempo libre para consumir las ofertas del mercado. Estos jóvenes no veían el mundo con los mismos ojos de sus padres e

¹ José Antonio Pérez Islas, Maritza Urteaga Castro-Pozo, coord. *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX* (Colección jóvenes N. 16. México, 2004) 321.

hicieron evidentes sus diferencias con el mundo adulto, sus formas de protesta fueron plasmadas en todo tipo de expresiones y acciones.

Un ejemplo de rebeldía juvenil se puede encontrar en los *beats* estadounidenses, pequeño grupo de escritores, poetas, pintores y músicos quienes en sus deseos de salirse de las convenciones sociales de la clase media criticaron la sociedad tecnocrática. “Su camino a la liberación incluía drogas alucinógenas como la marihuana, el sexo libre, una inclinación por el jazz y la vida de los guetos urbanos, una afinidad con el misticismo y la filosofía oriental, el budismo, en fin un espíritu inquieto y aventurero.”²

Los jóvenes empezaron a ser vistos como “rebeldes sin causa” que cuestionaban el mundo de los adultos, eran asimilados a criminales y desadaptados sociales, como lo muestra la película de 1955 *Rebelde sin causa*. Estos problemas juveniles eran vistos como el resultado de la desintegración familiar, la falta de valores religiosos y morales, la ausencia de instituciones cohesionadoras de la moral social y la influencia nociva de las “tendencias de la cultura popular”.³

Es cuando, en medio de nuevas formas de consumo –apogeo de la sociedad de consumo y masificación de los medios de comunicación– se presentan alternativas de expresión y aparece una manifestación cultural nunca antes vista, que transformó no solamente a los jóvenes de Estados Unidos, sino a los jóvenes de una gran parte del mundo. Es así como a mediados de la década del cincuenta hace su aparición el *rock and roll*.

El rock fue tomado como bandera de identidad juvenil, más allá de la música. Transformó bailes, atuendos, peinados, objetos, lenguajes, espacios de socialización y

² Diego Alexander Herrera Duque, “*De nadaistas a hippies. Los jóvenes rebeldes en Medellín en el decenio de 1960*, (Tesis de grado, Universidad de Antioquia., 2007) 16.

³ José Antonio Pérez Islas, Maritza Urteaga Castro-Pozo, coord. *Historias...*, 323.

rituales. Los jóvenes –en muchas partes del mundo– encontraron en el rock su música y su propia cultura, los elementos perfectos para construir su identidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este trabajo se analizará el surgimiento y consolidación del rock en la ciudad de Medellín en la década del sesenta; se tratará de demostrar cómo el rock, en tanto fenómeno contracultural del siglo XX, forjó una identidad en los jóvenes de la ciudad, produciendo un choque con los representantes de la cultura tradicional antioqueña (Iglesia, familia, educación, instituciones políticas) y cómo esta identidad se expresó en distintos espacios de la ciudad.

Responderé las preguntas sobre el origen del rock en Medellín. Pero más importante y tema central del trabajo es ¿Cómo el rock confirió identidad a los jóvenes? ¿Cuáles fueron los elementos que convirtieron a los jóvenes en un reto para la tradición antioqueña representada en la Iglesia, la familia, la educación y la sociedad? ¿Cuáles eran las prácticas de los jóvenes rockeros que los identificaban como grupo e iban en contra de la tradición social?

En estos términos, el objetivo central de esta investigación es describir y analizar el surgimiento de una identidad juvenil en Medellín entre 1958-1971 a partir de la música, en particular del rock, y el surgimiento y consolidación del rock en la ciudad.

Consideraciones metodológicas

Las fuentes empleadas en esta investigación se pueden dividir en tres grupos. Primero están las publicaciones periódicas de *El Tiempo* y *El Colombiano*. En segundo lugar se analizará información que se encuentra en los archivos. Por último se encuentran el material audiovisual, tanto fotografías como videograbaciones.

Las publicaciones periódicas, como *El Tiempo* y *El Colombiano*, reflejan la opinión de distintos sectores de la sociedad y por su alta circulación, pueden tener cierto poder de injerencia en las opiniones de las personas, así como dar cuenta de la aceptación, o mejor dicho, de la incorporación del rock en la industria cultural como un producto más de consumo, algo que se evidencia cuando los distintos periódicos dedican páginas de sus ediciones a hablar de rock y a traducir canciones. En este trabajo la prensa juega un papel importante porque tiene la virtud de mostrar las posiciones de diferentes sectores de la sociedad y el tono que adquirieron los señalamientos a los jóvenes rebeldes y el mercado de la moda y usos con que se identificaron estos grupos.

El segundo grupo, lo conforman los documentos que reposan en el Archivo Histórico de Medellín con información sobre lo ocurrido antes y después de la realización del festival de Ancón entre el 18 y el 20 de junio de 1971 desde una visión institucional oficial. Cuando se habla de antes, se hace referencia al proceso que se llevó a cabo entre los organizadores del festival Gonzalo Caro y Humberto Caballero con la Alcaldía de Medellín, entre los documentos se encuentra la correspondencia entre las partes para gestionar el permiso para realizar el festival de música en el parque Ancón. Estos documentos son importantes porque dan razón de cómo se hizo el festival. Así mismo está la documentación referente a la posición de los sectores más conservadores de la ciudad de Medellín sobre la música (rock), el festival y los hippies, entre estos se encuentra la opinión de la Iglesia, reflejada en la Editorial de la Hora Católica programa hecho por el padre Fernando Gómez, en la que critica al alcalde de Medellín Álvaro Villegas por haber permitido la realización del festival y que titula como “La más humillante de las alcaldadas”; un reportaje del jefe del DAS, Alonso Villegas, en la que señala el problema que los hippies pueden generar en la sociedad. En conjunto estos

documentos, ilustran la posición conservadora de la sociedad, y los comparan con el problema en otros países.

Estos últimos documentos son los que me pueden acercar más a responder los interrogantes sobre el choque de lo nuevo (el rock) que se manifiesta en los jóvenes con las tradiciones de los sectores conservadores de la ciudad. También permiten visualizar lo que se puede considerar como docto, hablando de la música, para la administración de la ciudad.

El tercer grupo es el material audiovisual, que abarca tanto fotografías como videos. La mayoría de las fotos que sirven para la investigación se encuentra en el archivo fotográfico de la Biblioteca Pública Piloto, pero también se cuenta con fotos de archivos personales. Del material registrado en video se analizarán los videos musicales, los archivos de Ancón y películas, muchos de los cuales se encuentran en internet. Este tipo de fuentes sirve para analizar de una forma precisa el cambio en la estética juvenil, cambio provocado por el rock que transformó bailes, atuendos, peinados, objetos, lenguajes y espacios de socialización.

Marco conceptual

Para comprender el choque cultural que se produce entre la juventud que se identifica con la música rock y la sociedad tradicional de Medellín en las décadas del sesenta y setenta es preciso entender el concepto de contracultura, muy recurrido en el ámbito internacional desde la segunda mitad del siglo XX. También hay que definir el concepto de cultura para poder entender la contradicción entre estas dos manifestaciones sociales, una emergente y la otra establecida y apropiada a través del devenir histórico.

Theodore Roszak⁴ define la contracultura, como el creciente interés de los estudiantes y adolescentes por la psicología de la alienación al misticismo oriental, las drogas psicodélicas y las experiencias comunitarias que forman una constelación cultural que antagoniza con los valores y concepciones fundamentales de la sociedad occidental, y que está en proceso de maduración, para finalmente lograr alguna cohesión social.

Esta contracultura de la que habla Roszak solamente abarca una minoría de jóvenes.

“Evidentemente excluye a nuestra juventud más conservadora, para la cual un poco menos de Seguridad Social y un poco más de religiosidad tradicional (amén de más y mejor represión policíaca en las calles) sería suficiente para hacer de la Gran Sociedad una cosa hermosa. Excluye también la diáspora de grupos de jóvenes marxistas de la vieja escuela cuyos miembros, al igual que sus padres antes que ellos, siguen atizando las ascuas de la revolución proletaria a la espera de una ocasión propicia para echarse a la calle. Excluye así mismo a nuestra juventud más liberal, para la que el alfa y omega de la política es sin duda, todavía, el “estilo Kennedy”. Y lo que es más importante, excluye en gran medida a los militantes jóvenes negros, cuyos programas políticos se están definiendo unos términos étnicos tan estrechos que, a pesar de su urgencia, aparecen ya culturalmente desfasados, como las mitopoyesis nacionalistas del siglo XIX.”⁵

Afirma que la atención a la contracultura se debe a que esta no puede encontrarse en otro lugar, además de la juventud disidente y entre sus herederos de las próximas generaciones un sentimiento de renovación y descontento radical con intenciones de transformar la desorientada civilización moderna. Los jóvenes son la matriz donde se forma una nueva alternativa social, con la intención de impedir la consolidación final de un *totalitarismo tecnocrático*⁶, “en el que terminaríamos ingeniosamente adoptados a

⁴ Theodore Roszak, *El nacimiento de una contracultura* (Editorial Kairós, Barcelona, 1970)

⁵Roszak, *El nacimiento...*, 10-11.

⁶ Moreno Osorio, *Y en el octavo...* 7-8. La ideología tecnocrática se basa en la racionalización de la realidad o proyecto de modernización que “termina por racionalizar también las relaciones sociales,

una existencia totalmente enajenada de todo aquello que siempre ha hecho la vida del hombre una aventura interesante.”⁷

Podemos entender cultura, según Néstor García Canclini,⁸ (más que el mundo de los libros y las bellas artes) como el conjunto de procesos simbólicos a través de los cuales la estructura social se comprende y reproduce, comprende la lengua, la educación, el modo de organización de la vida cotidiana, y elementos como los lúdicos y los ficticios que son decisivos en la creación y comunicación artísticas.

Toda cultura se concibe conteniendo los siguientes elementos: una concepción de mundo; sus productores especializados; sus portadores sociales preeminentes; una capacidad integrativa; una dinámica de conflictos; y una organización (de la cultura). Estos elementos combinados son características inherentes de la cultura moderna, tradicional, de clase y hegemónica. La cultura se ve como una concepción de mundo, que cumple la función de “conservar la unidad ideológica de todo (un) bloque social que precisamente es cimentado y unificado por esta ideología.”⁹

Para poder hablar de una cultura se requiere que esa concepción de mundo se instale en la práctica cotidiana y social de los grupos sociales. “Debe convertirse en un principio educativo dentro de la sociedad; ser transmitida mediante instituciones que logren hacer una unidad entre intelectuales y simples.”¹⁰

La cultura tiene una *capacidad integrativa*: incorpora a los hombres a un conformismo. “En este sentido, puede decirse que crear una nueva cultura es socializar

universalizando la lógica capitalista como el modo idóneo de interpretación práctica y funcional de los conocimientos científicos.”

⁷Roszak. *El nacimiento...*, 11.

⁸ Néstor García Canclini, ed., *Cultura transnacional y cultura populares* (Instituto para América Latina, Lima, 1998).

⁹ García Canclini, *Cultura transnacional...*, 83-84.

¹⁰ García Canclini, *Cultura transnacional...*, 84.

un orden moral e intelectual; es llevar a una masa de hombres a pensar coherentemente y en forma unitaria.”¹¹

La capacidad integrativa de la cultura no supone una superación de los conflictos en el terreno ideológico. Gramsci habla de *lucha de hegemonías*, de enfrentamiento entre concepciones de mundo diferentes, que luchan por la integración cultural de las masas y por el control de la cultura y sus instituciones y circuitos.

La cultura es, “una organización material e institucional encaminada a “mantener, defender y desarrollar el “frente” teórico e ideológico”¹² de la sociedad.

Teniendo en cuenta estas definiciones, se intentara comprender cómo en la ciudad de Medellín a partir de la década de 1960 y con la irrupción del rock en el ámbito social, los jóvenes sintiéndose atraídos por lo novedoso del ritmo, y las nuevas posibilidades de socialización y estéticas brindadas por este, se convierten en los principales contradictores de la cultura hegemónica representada por sus padres, dando origen a un conflicto, que no buscaba la instalación de un nuevo proyecto cultural, si no la aceptación social de una forma de ver, vivir y sentir, encaminada a un proyecto de vida propio de la juventud alejado del modelo tradicional representado en el mundo adulto.

La industria cultural

Para el caso de esta investigación se tendrá en cuenta la cultura en relación con aquellas expresiones artísticas, en este caso el rock y la música, en cuanto elemento de identidad juvenil que desde su producción y apropiación por parte de éstos, los identifica como grupo cultural diferente y escindido de la cultura dominante (aunque inmersos en la dinámica social de control y de consumo que esta les propone, ya que es

¹¹ García Canclini, *Cultura transnacional...*, 84.

¹² García Canclini, *Cultura transnacional...*, 85.

la cultura dominante la que muchas veces delimita los patrones de consumo cultural y los clasifica socialmente separando lo “culto” de lo “mundano”)y de los comportamientos sociales tradicionales reflejados en el mundo adulto, que identifican a los diferentes grupos sociales. En los términos de Hernando Cepeda Sánchez:

[...] el concepto *cultura* es observado como la concreción de los rasgos expresivos y más sublimes de una comunidad; el resultante de la invención artística de agentes sociales que plasman en lo concreto o en lo abstracto las necesidades, los sentimientos, los temores, los deseos y, en general, las emociones individuales y colectivas de las agrupaciones humanas. Por supuesto este término no está relacionado exclusivamente con la producción artística de las capas dominantes, sino con el proceso creativo de los sujetos sociales.”¹³

Tomando la cultura como un campo que ocupa las manifestaciones artísticas, se pueden ver las diferencias entre lo que se ha denominado arte culto y arte popular¹⁴. Según Bordieu la capacidad de consumir bienes culturales marca la distancia entre los grupos sociales que poseen capital cultural¹⁵, que se transmite por medio de aparatos (la familia o la escuela) y genera hábitos y prácticas culturales¹⁶, y aquellos que no lo tienen. Esto convierte al arte y la cultura en elementos de segregación y separación usadas por las clases dominantes sobre las clases subalternas¹⁷. De esta segregación

¹³ Hernando Cepeda Sánchez, “Industria, política y movimientos culturales: una lectura desde el fenómeno comercial del rock y el pop” *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. XV, No. 30, (diciembre 2009) 86-87.

¹⁴ Las diferencias entre arte culto y arte popular solo representa un pequeño problema de algo más grande que son las diferencias entre *cultura alta y baja*. MijailBajtín trabaja la *cultura popular o no oficial* como oposición a la *cultura oficial*. Véase: MijailBajtín. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*, Madrid, Alianza, 1987. En *El queso y los gusanos* Carlo Ginzburg también hace una diferenciación entre *cultura popular y cultura dominante*. Véase: Carlo Ginzburg. *El queso y los gusanos*. Barcelona, Muchnik, 1982.

¹⁵ El capital cultural permite establecer la distinción entre las diferentes clases sociales, expresada en un espacio de distinciones simbólicas que dan significado al uso social del consumo de productos como los deportes o la comida.

¹⁶“Los agentes tienen tomas de posición y estilos de vida, gustos en pintura, en literatura, en cine o en música, del mismo modo que tienen también preferencias en cocina, en deporte e incluso determinadas opiniones políticas, que corresponden a su posición en el espacio social y, por consiguiente, al sistema de esquemas de disposiciones y apreciaciones, que está asociado, por la intermediación de los acondicionamientos sociales, a esta disposición.” En: Mencía González Ruiz. *Hacia una teoría comprensiva de la práctica social: Notas de reflexión acerca de La Distinción de Bourdieu*. PDF, p 9.

¹⁷ Dentro de la sociedad aparecen movimientos internos, que introducen costumbres diferentes como la manera de vestir, la dieta, el consumo de drogas, los gustos, el arte, la política, transformaciones en el lenguaje y el uso de símbolos. “En la modernidad contemporánea se han denominado a estos

nacen las culturas populares como contraposición a la cultura dominante y que son el “resultado de una apropiación desigual del capital cultural, una *elaboración propia* de sus condiciones de vida y una *interacción conflictiva* con los sectores hegemónicos.”¹⁸ Siguiendo esta idea de tensiones y contraposiciones entre dos formas culturales, la cultura dominante y la cultura popular, se hablará de cultura juvenil¹⁹, ligada a la música, más precisamente al rock, porque hay que tener en cuenta que muchos jóvenes dentro de lo que denominamos cultura juvenil estaban expuestos, en la década del 60, al mismo elemento musical y no se descubren y se identifican como comunidad a través del disfrute (estético) de la música.²⁰ Teniendo en cuenta esto, la cultura juvenil de la década del sesenta nacerá como contraposición a la cultura dominante, reflejada en sus padres, aunque el nacimiento de esta cultura juvenil fuera producto del mercado, la sociedad de consumo y la oferta cultural, por parte de la industria de la cultura, creó en

movimientos como *subculturas* o *contraculturas*. Se considera como subcultura a un movimiento social cuyas manifestaciones y aspiraciones permanecen en un ámbito socialmente limitado, marginal. Una subcultura se transforma en contracultura cuando su presencia en la sociedad es significativa, e incluso amenaza con provocar cambios importantes en la cultura tradicional. Generalmente subculturas y contraculturas surgen en las marginalidades de una cultura y tienden a generar fuerzas centrípetas al interior de la sociedad (Cf. Britto, 1994 y Gallardo, 1995, p.12). En: Jorge Jiménez. “Crónicas de la disidencia. Contracultura y globalización en América Latina”. *Revista de Filosofía* de la Universidad de Costa Rica Vol. 25. N. 86. 171.

¹⁸ Néstor García Canclini, *Las culturas populares en el capitalismo* (Ciudad de la Habana: Casa de las Américas, 1981) 49.

¹⁹ “En un sentido amplio, las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional. En un sentido más restringido, definen la aparición de microsociedades juveniles, con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas, que se dotan de espacios y tiempos específicos, y que se configuran históricamente en los países occidentales tras la Segunda Guerra Mundial, coincidiendo con grandes procesos de cambio social en el terreno económico, educativo, laboral e ideológico. Su expresión más visible son un conjunto de estilos juveniles espectaculares, aunque sus efectos se dejan sentir en amplias capas de la juventud. Hablo de culturas (y no de subculturas, que técnicamente sería un concepto más correcto) para esquivar los usos desviacionistas predominantes en este segundo término. Hablo de culturas juveniles en plural (y no de cultura juvenil en singular; que es el término más difundido en la literatura) para subrayar la heterogeneidad interna de las mismas. Este cambio terminológico implica también un cambio en la manera de mirar el problema, que transfiere el énfasis de la marginación a la identidad, de las apariencias a las estrategias, de lo espectacular a la vida cotidiana, de la delincuencia al ocio, de las imágenes a los actores”. Carles Feixa, *De jóvenes, Bandas y Tribus* (Barcelona: ARIEL 2da edición, 1999) 84-85.

²⁰ Muchos jóvenes se sentían identificados con causas que los unían como grupo social, es el caso de la lucha estudiantil universitaria, pero tenían serias desavenencias con respecto al rock y su significado en la sociedad.

los jóvenes una conciencia de edad y estableció diferencias con los adultos (en muchos casos por los patrones de consumo).

Cuando se afirma que los jóvenes son un grupo social, cuyo elemento de identidad es el rock, en medio de su rebeldía están inmersos en la dinámica de control y consumo, cosa que los hace diferentes de los adultos, propuestos por la cultura dominante (se habla de cultura dominante, para simplificar las cosas, como todo aquello que no hace parte de la cultura juvenil), y son asumidos como *tecnología del poder*²¹, situándola dentro del desarrollo económico, que se vuelve instrumento de reproducción social y por medio del cual se extiende el control hegemónico de los grupos dominantes sobre los subordinados. Cepeda establece que aunque la dominación de un individuo se puede dar por términos económicos, la diferencia entre las clases se establece por su capacidad de consumir un bien cultural, y que la dominación se evidencia en los procesos de exclusión reflejados en la apropiación cultural que mantiene una barrera entre las clases.

La dominación ideológica es un elemento necesario para que exista una clase dominante, lejos de la confrontación de clases y se pueda reproducir el sistema social implementado por la ideología dominante. Canclini explica la hegemonía de la clase dominante de la siguiente manera:

“Los sistemas sociales, para subsistir, deben reproducir y reformular sus condiciones de producción. Toda formación social reproduce la fuerza de trabajo mediante el salario, la clasificación de esa fuerza de trabajo mediante la educación, y, por último, reproduce constantemente la adaptación del trabajador al orden social a través de una política cultural – ideológica que pauta su vida entera, en el trabajo, la familia, las

²¹ La dominación de un individuo, en términos económicos, puede estar determinada por quien posee los medios de producción, pero se puede establecer la diferencia entre clases por las diferencias en los procesos de consumo. “La constitución de las clases sociales, no depende exclusivamente de la acumulación de capital; por el contrario, su conformación está determinada por los valores culturales que comparten los miembros de una comunidad definida (Thompson, 1963:10)”. En: Hernando Cepeda Sánchez. *Industria...*, 89.

diversiones, de modo que todas sus conductas y relaciones tengan un sentido compatible con la organización social dominante.”²²

El concepto de juventud

Definir el concepto de juventud presenta dificultades porque existen diversas interpretaciones del mismo. Lo que para unos define qué es juventud para otros no lo es, como ocurre con las diferencias entre lo que significa ser joven en la ciudad y lo que significa serlo en el campo. Es por eso que la juventud termina siendo un grupo social organizado y activo en determinados momentos de la historia.²³ También se encuentran las clasificaciones en torno a la edad, que tampoco se ponen de acuerdo, y que no definen los contextos para una historia social y cultural de los jóvenes,²⁴ por ejemplo, para la legislación colombiana los jóvenes se encuentran entre los 14 y 26 años, mientras que para la Organización Mundial de la Salud (OMS) se es joven entre los 10 y 24 años. Básicamente, se puede tomar la juventud como un periodo entre la niñez y el mundo adulto. Alba afirma que: “La juventud no forma un grupo aislado, sino que existe dentro de sociedades determinadas, en determinados periodos. Se es joven siempre en un contexto concreto, no en abstracto. Esto quiere decir, desde luego, que lo que cada edad y sociedad consideran como joven, será para esta historia, la juventud.”²⁵

Para Sandra Souto Kustrin, la juventud:

“se puede definir como el periodo de la vida de una persona en que la sociedad deja de verle como un niño pero no le da un estatus y funciones completos de adulto. Como etapa de transición de la dependencia infantil a la autonomía adulta, se define por las consideraciones que la sociedad

²² García Canclini, *Las culturas...*, 38.

²³ Carlos Arturo Reina Rodríguez, “*Historia de los jóvenes en Colombia 1903 – 1991*”. (Tesis presentada como requisito para optar al título de Doctor en Historia. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Historia, Bogotá, Colombia, 2012. PDF). 14.

²⁴ Reina Rodríguez, “*Historia de los jóvenes...*”, 14.

²⁵ Alba Víctor, *Historia Social de la Juventud*. (Barcelona: Plaza & Janes, 1975). 16. Citado en: Reina Rodríguez. “*Historia de los jóvenes...*”, 15.

mantiene sobre ella: qué se le permite hacer, qué se le prohíbe o qué se le obliga.”²⁶

Agrega que si se tiene en cuenta la edad, los jóvenes nunca han formado un todo sino que reflejan las divisiones económicas, sociales y políticas de la sociedad. Afirma que desde las investigaciones históricas es que se ha avanzado en el desarrollo de la juventud como grupo social porque:

“Se han ido introduciendo cada vez más dimensiones histórico-sociales, como el género o la raza, considerando que la juventud como fenómeno social depende, más que de la edad, de la posición de la persona dentro de varias estructuras sociales, entre las que destacan la familia, la escuela, el trabajo o las cohortes; y de las instituciones públicas estatales que con su legislación alteran la posición de los jóvenes en estos”.²⁷

Por eso hay que tener en cuenta que para hacer una historia de los jóvenes, una historia social y cultural de la juventud, hay que tener claro lo que son los jóvenes para la sociedad, lo que los jóvenes piensan sobre ser jóvenes y sobre lo que piensan de los adultos, así como lo que los adultos piensan y sienten sobre los jóvenes de su época. Además del conformismo e inconformismo, sumisión o rebelión de los jóvenes con respecto a los adultos.²⁸

Es por eso que muchas de las interpretaciones sobre el comportamiento de los jóvenes obedecen a los cambios en la sociedad y muchos de los comportamientos juveniles son considerados como rebeldes o reaccionarios.²⁹

Para Alba:

“Es frecuente, hoy, considerar que los jóvenes son, por naturaleza, rebeldes. Esto es así en unas épocas y en otras no lo es. Como además, suelen equipararse rebeldía con aspiraciones revolucionarias, se dice que los jóvenes han sido siempre revolucionarios... y si bien ha habido

²⁶Sandra Souto, “Juventud e Historia”, en: *Hispania*. Revista española de Historia Vol. LXVII: Núm. 225. Enero-Abril. (2007): P. 171. Citado en: Reina Rodríguez. “*Historia de los jóvenes...*”, 19.

²⁷Sandra Souto, “Juventud e Historia”, en: *Hispania*. Revista española de Historia Vol. LXVII: Núm. 225. Enero-Abril. (2007): P. 171. Citado en: Reina Rodríguez. “*Historia de los jóvenes...*”, 20.

²⁸Reina Rodríguez, “*Historia de los jóvenes...*”, 15.

²⁹Reina Rodríguez, “*Historia de los jóvenes...*”, 16.

jóvenes y movimientos juveniles revolucionarios, y hasta épocas en que podía considerarse que la juventud en su conjunto era revolucionaria, los ha habido también en que el calificativo adecuado sería el de conservadora, y otras en las que cuadraría mejor el de reaccionaria. Ha ocurrido a veces que cualquier cosa defendida o reclamada por la juventud se ha considerado revolucionaria, simplemente porque eran los jóvenes quienes la propugnaban, cuando en realidad, medidas esas aspiraciones por criterios ideológicos, sociales, etc., unas veces encajaban en el adjetivo revolucionario, pero otras no encajaban en él, sino que más bien resultaban reaccionarias³⁰

Antes de hablar de los jóvenes, considerados como rebeldes y que eran llamados socialmente ye-yes, go-gós y hippies, hablaremos del contexto en el que dichos jóvenes hacen su aparición, es decir, los ubicaremos históricamente como propone Víctor Alba, teniendo en cuenta lo que es el mundo occidental y la ciudad de Medellín desde principios del siglo XX hasta la década del 60.

³⁰Alba Víctor, *Historia Social de la Juventud*. (Barcelona: Plaza & Janes, 1975). 16. Citado en: Reina Rodríguez. “*Historia de los jóvenes...*”, 16.

CAPÍTULO I. El mundo a mediados del siglo XX

A mediados del siglo XX el mundo, al menos el occidental, empezó a sufrir transformaciones impulsadas por el crecimiento económico que permitió la consolidación de una clase media estable y con gran capacidad adquisitiva; el aumento demográfico; el abandono del campo y las migraciones a las ciudades; la modernidad y la globalización. Es entonces cuando se produce un cambio cultural que a su vez se refleja en los cambios de relaciones familiares, las relaciones entre hombres y mujeres, la forma de ver el sexo y la aparición un nuevo grupo social conformado por los jóvenes, quienes luego serían los principales protagonistas de lo que es esta investigación se entiende por contracultura.

1.1. La revolución cultural

La mejor forma de entender la revolución cultural es a través de la familia y el hogar, estudiando la relación entre ambos sexos y la diferencia entre las distintas generaciones. La estructura familiar estaba basada en occidente, en una serie de características “como la existencia del matrimonio formal con relaciones sexuales privilegiadas para los cónyuges –el “adulterio” se consideraba una falta en todo el mundo–, la superioridad del marido sobre la mujer (“patriarcalismo”) y de los padres sobre los hijos era la regla, lo mismo que el dominio de las generaciones más ancianas sobre las más jóvenes.”³¹

A mediados del siglo XX esta estructura familiar dominante en la sociedad occidental empezó a cambiar. Después de la década de los años sesenta en Europa Occidental y más que todo en los países más tradicionalistas y católicos aumentó el

³¹ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX 1914 – 1991* (Barcelona: Critica, 1996) 323.

número de divorcios, disminuyó el número de matrimonios y el deseo por tener hijos, aumentaron los casos de personas que vivían solas y se produjo un cambio en la actitud frente a la aceptación de otras tendencias sexuales como el bisexualismo y aumentó el número de madres solteras. Aunque el patriarcado en la familia sigue siendo una institución fuerte, las mujeres adquirieron un poco de independencia al insertarse en la vida laboral y en la vida social, al ser tenidas en cuenta, ya no como una extensión del hogar, sino como parte de la nueva sociedad que se estaba construyendo, como un elemento a explotar por el mercado, que cada vez ofrecía más productos dirigidos al consumo femenino, de esto dieron cuenta las revistas femeninas y los nuevos productos de belleza, asimismo por su participación en los diferentes movimientos estudiantiles y como parte esencial del movimiento de liberación sexual de la época.

En los años sesenta y setenta se presentó una crisis en la estructura familiar relacionada con cambios en la conducta sexual pública, la pareja y la procreación. Esta fue un época de liberación para los heterosexuales, más visible en las mujeres debido a la represión que sufrían antes y para los homosexuales. Por ejemplo, en Estados Unidos el estado de Illinois fue el primero en legalizar la sodomía en 1961.

A lo largo de las décadas de los sesenta y setenta se aprobaron leyes—como la que legalizaba la venta de anticonceptivos y la información sobre los métodos de control de natalidad en 1971, caso de Italia— más permisivas que reconocieron el clima sexual de la época haciendo posible lo antes prohibido por la ley, la moral y la religión. Hay que aclarar que estos cambios no afectaron de igual forma a todas las partes del mundo, pero en palabras de Hobsbawm “las mismas transformaciones pueden detectarse por todo el mundo en vías de modernización”³² y que resulta evidente en la cultura popular.

³²Hobsbawm *Historia...*, 325.

Cuando hizo su aparición, o más bien, se dio el auge de la cultura juvenil, lo hizo para marcar distancia y cambiar la relación entre las distintas generaciones. Los jóvenes se convirtieron en un grupo social independiente con conciencia propia. El punto consiste en definir quién es joven, la definición biológica los enmarca desde la pubertad hasta los veinticinco años, pero aquí los abordamos y estudiamos como actores del momento, de su contexto, si bien el concepto de juventud está determinado por un rango de edad, puede ser definido más claramente por su actuar en la sociedad, por las reivindicaciones de tipo político, económico, sociales y culturales (determinadas por prácticas y símbolos propios), y que tienen la capacidad de transformar los espacios de los que se apropian.³³

En los sesenta y setenta el surgimiento de la nueva cultura juvenil permitió, por un lado, la explotación por parte de la industria cultural de este nuevo mercado, más que todo en los países donde los jóvenes estaban menos politizados. El “ecosistema cultural”³⁴ cambiaba rápidamente, la distancia que separaba a los jóvenes de la generación de sus padres, marcada por la Depresión y la Segunda Guerra Mundial crecía, los jóvenes estaban viviendo en una sociedad que se estaba transformando en valores, normas y estilo de vida. “La música popular, el cine y la televisión estaban llenos de gente joven y cada vez se dirigían más a este tipo de mercado”³⁵. Este nuevo mercado iba dirigido a jóvenes entre catorce y veinticinco años, y el rock fue la principal producción de este mercado cultural.

Por otra parte, los jóvenes encabezaron la radicalización política como queda claramente demostrado en los movimientos estudiantiles que se dieron en gran parte del

³³ Federico Pérez García y Misael S. Vargas, “Reflexiones sobre contracultura y juventud. Implicaciones científicas y sociales de su utilización en el pensamiento social”, *Revista del Valle de Atemejac*. N. 68, (Septiembre-Diciembre 2010) 25

³⁴ Tony Judt, *Posguerra. Una historia de Europa desde 1945* (Madrid: Tauros, 2006) 575.

³⁵ Judt. *Posguerra...*, 575.

mundo: Estado Unidos, México, Argentina y Colombia, aunque en países como Francia e Italia en 1968-1969 también hicieron parte de las protestas jóvenes trabajadores.

La nueva cultura juvenil cumplía tres características según Hobsbawm: la primera, la juventud dejó de verse como una fase de preparación para la vida adulta para convertirse en la fase donde culmina el desarrollo humano. La juventud definía las aspiraciones de las personas y todo perdía interés a partir de los treinta años. La segunda característica alude a la cultura juvenil y cómo esta se convirtió en dominante en las “economías desarrolladas de mercado” porque representaba a una masa con poder adquisitivo, y porque cada generación de adultos había formado parte de la cultura juvenil y estaba marcada por esta experiencia. El cambio tecnológico daba ventaja a los jóvenes, el papel de las generaciones se invirtió, y era más evidente lo que los hijos sabían y los padres no. Los jeans, una prenda de vestir humilde, popularizada por los universitarios como elemento de distinción hacia sus mayores adultos terminó haciendo parte, por ocurrencias de la moda, del mundo adulto.

La internacionalización de la cultura juvenil es la tercera característica. Los elementos característicos de la nueva cultura juvenil eran los jeans y el rock, definían a los jóvenes “modernos” en camino a convertirse en mayoría en los distintos países. La cultura juvenil, que reflejaba la hegemonía cultural de los Estados Unidos, tenía varios canales de difusión. Después de la Segunda Guerra Mundial la cultura juvenil norteamericana se difundió a través de la industria cinematográfica (norteamericana), que era la única con distribución masiva en el mundo hasta que el surgimiento de la televisión y la producción cinematográfica internacional hicieron que perdiera parte de su público y hegemonía. La moda juvenil se difundió directamente o por la intermediación de Gran Bretaña a través de discos y cintas por medio de la radio. Se dio una internacionalización de la cultura de masas, donde las tendencias en la música o el

vestir se originaron en Europa o Estados Unidos para luego avanzar hacia los países del este o del sur, “facilitada por una cultura cada vez más visual, por tanto internacional”³⁶ y que muy pocas veces encontraba resistencia por las culturas locales o por la intervención política. De acuerdo con Hobsbawm:

“Se difundió también a través de los canales de distribución mundial de imágenes; a través de los contactos personales del turismo juvenil internacional, que diseminaba cantidades de cada vez mayores de jóvenes en tejanos por el mundo; a través de la red mundial de universidades, cuya capacidad para comunicarse con rapidez se hizo evidente en los años sesenta. Y se difundió, también gracias a la fuerza de la moda que ahora alcanzaba a las masas, potenciadas por la presión de los propios congéneres. Había nacido una cultura juvenil global.”³⁷

La revolución cultural, en la cual la cultura juvenil jugó un papel determinante, significó un cambio en el comportamiento y en las costumbres de la vida en las ciudades, suponía dos características: era populista e iconoclasta, “sobre todo en el terreno del comportamiento individual, en el que todo el mundo tenía que “ir a lo suyo” con las menores injerencias posibles, aunque en la práctica la presión de los congéneres y la moda impusieran la misma uniformidad que antes, por lo menos dentro de los grupos de congéneres y de las subculturas.”³⁸

En la década del cincuenta los jóvenes de clase alta y media comenzaron a aceptar la música, la ropa y el lenguaje de la clase baja de las ciudades. El rock fue el elemento más asimilado, nació del *rhythm and blues* a mediados de la década y pasó de ser música de negros a convertirse en el lenguaje de los jóvenes, más que todo blancos. Esto rompió con los parámetros en el comportamiento de los jóvenes, que antes de los años cincuenta adoptaban la moda de los niveles sociales más altos o de los grupos de la clase media como los artistas bohemios. Los ánimos revolucionarios, el cambio político

³⁶Judt, *Posguerra...*, 576.

³⁷Hobsbawm, *Historia...*, 329.

³⁸Hobsbawm, *Historia...*, 331.

e ideológico de los estudiantes, y el giro populista en los gustos de los jóvenes³⁹ pueden considerarse como una forma de rechazo a los valores de sus padres, a los valores del mundo adulto que parecía no entender el mundo de los jóvenes.

Las nuevas modas iban dirigidas a los hijos de las familias (blancas) de clase media europea que podían permitirse el lujo de comprar discos, entradas para conciertos, ropa, en pocas palabras, estar a la moda, que visualmente rompía con las pautas tradicionales. Los músicos, como Los Beatles tomaban los ritmos del blues americano y les agregaban un lenguaje que reflejaba las vivencias de la clase trabajadora inglesa. Esta combinación se convertiría en la cultura autóctona y transnacional de los jóvenes europeos.⁴⁰

En pleno apogeo de la sociedad de consumo y la masificación de los medios de comunicación, la publicidad ayudó a ampliar el mercado para nuevas modas y productos. Esta masificación que agudizó fenómenos como la alienación del hombre por las cosas y la estandarización de la sociedad, fueron unas de las causas que dieron origen a la contracultura⁴¹, generada en el mismo seno del orden tecnocrático. Son dos actores los que permiten la explosión de la contracultura. “Uno es la consolidación de un *ethos* social nuevo, fuerte y disidente, llamado juventud, y otro es la creciente conciencia crítica, liderada por algunos literatos y pensadores, ante los detrimentos producidos por el sistema tecnocrático en el desarrollo integral del ser humano.”⁴² Este

³⁹Hobsbawm, *Historia...*, 333.

⁴⁰Judt, *Posguerra...*, 576.

⁴¹Theodore Roszak Afirma que la atención a la contracultura se debe a que esta no puede encontrarse en otro lugar, además de la juventud disidente y entre sus herederos de las próximas generaciones un sentimiento de renovación y descontento radical con intenciones de transformar la desorientada civilización moderna. Los jóvenes son la matriz donde se forma una nueva alternativa social, con la intención de impedir la consolidación final de un *totalitarismo tecnocrático*, “en el que terminaríamos ingeniosamente adoptados a una existencia totalmente enajenada de todo aquello que siempre ha hecho la vida del hombre una aventura interesante.” Theodore Roszak. *El nacimiento de una contracultura* (Barcelona: Kairós, 8ª edición, 1984)

⁴² Andrés Moreno Osorio, *Y en el octavo día Dios creó el Rock: de fenómeno cultural anglosajón a fenómeno posmoderno transnacional* (Colección segundo puesto Concurso Éximo 2008) 9.

movimiento crítico tuvo su origen en los *hipsters*, existencialistas que después de la posguerra del 40 se preguntaban sobre el futuro después de haber visto lo hecho por la bomba atómica. Pero, fueron los *beatniks*, literatos e ideólogos, quienes encarnan los valores de la contracultura. Marginación del sistema, vida espontánea y culto al conocimiento no intelectual, son algunas de sus características, que luego serían llevadas a su máxima expresión por el movimiento hippie. La liberación sexual, el aumento del consumo de drogas, el rock como voz y expresión artística y el aumento de una protesta generalizada, reflejan el inconformismo y el conflicto generacional.

Para los jóvenes en la década de los sesenta romper con las ataduras del poder, las leyes, las normas de los padres, la moral y la religión que reprimían la liberación personal y social era vital, y dos vehículos para lograrlo eran el sexo y las drogas. En los sesenta la forma de ver el sexo cambió, su carácter público cambió.

“En los casos en que había existido una prohibición previa, estos gestos contra los usos establecidos eran fáciles de hacer. En los casos en que se había dado una cierta tolerancia oficial o extraoficial, como por ejemplo en la relaciones lésbicas, el hecho de que eso era un gesto tenía que recalcarse en público con lo que hasta entonces estaba prohibido o no era convencional, (“salir a la luz”) se convirtió, pues, en algo importante.”⁴³

Se hizo común la exhibición pública del cuerpo y una evidente despreocupación en la literatura y el cine donde las películas que se presentaban contenían un lenguaje sexual explícito como ya había sucedido con la música. Las drogas no contaban con permisividad legal y eran consumidas por pequeños grupos de todas las clases sociales. El carácter rebelde en el consumo de drogas estaba determinado porque era considerada una actividad ilegal.

En Estados Unidos el consumo de drogas se generalizó entre jóvenes y adultos, apareció la psicodelia, que consistía en la expansión de la mente y lograr un

⁴³Hobsbawm, *Historia...*, 335.

autoconocimiento, por medio del uso de sustancias alucinógenas como los hongos o el LSD, este fue un rasgo de la cultura hippie, que contaba con el apoyo de varios personajes como el psicólogo Timothy Leary, defensor e investigador del consumo de alucinógenos.

Los hippies tenían como objetivo crear una “sociedad dentro de la sociedad” organizada autónomamente. Trataron de adoptar una forma de vida apartados de la lógica burguesa, rechazaron la política y vieron en la libertad individual el punto de partida de una nueva civilización. Fueron exponentes del pacifismo y mostraron su inconformismo con la guerra de Vietnam, practicaban el derecho a la libre sexualidad, y sus comunidades fueron vistas por los tradicionalistas como lugares donde se expresaban los vicios de la juventud moderna, sexo, drogas y rock and roll.

La consecuencia directa de todo este cambio social, que tuvo como principal protagonista a la juventud en gran parte del mundo, fue la ampliación de los límites del comportamiento público aceptado, reflejando los cambios que manifestaban el rechazo al viejo orden de relaciones humanas dentro de la sociedad.

En conclusión, lo que conocemos como el mundo occidental no solo sufrió transformaciones económicas, políticas y sociales, sino que también se produjo un cambio cultural que se manifestó en las relaciones familiares, la forma de ver el sexo, la liberación femenina y la aparición de la juventud como grupo social independiente y con sus propias manifestaciones culturales, que marcaron distancia con las generaciones anteriores.

La aparición de la juventud como grupos social permitió, por un lado, la explotación por parte de la industria cultural del naciente mercado juvenil, que a través de canales de difusión como la publicidad, el cine la televisión y el rock, rompió con los

parámetros de comportamiento establecidos en las décadas anteriores, permitiendo la apropiación por parte de los jóvenes de la música, la moda y el lenguaje propio de la década del sesenta. Por otro lado, se produjo un aumento en los ánimos revolucionarios de la juventud, más que todo de los estudiantes, que promulgaban el cambio político y social. También surgieron movimientos contraculturales como los *betniks* y *los hippies*, quienes mediante la liberación sexual, el consumo de drogas y el rock como principal expresión artística, mostraron su inconformismo con las normas de sus padres, la moral y la religión que reprimían la liberación personal.

Es importante señalar que la cultura juvenil de la década del sesenta tenía tres características: primero, la juventud dejó de verse como el tránsito hacia la vida adulta; en segundo lugar empezó a verse como una fuerza adquisitiva importante para el mercado de bienes de consumo; y por último tenía un carácter internacional, cuyos elementos característicos eran el uso del jean y el rock.

1.2. Contracultura y jóvenes rebeldes en América latina(1955-1970)

Los rebeldes eran jóvenes de la clase media urbana que aparecen a finales de la década del cincuenta en América Latina, producto de la industria cultural que vendía el modelo de juventud norteamericano y cuyo modelo de rebeldía fue impulsado por la proyección de películas norteamericanas a mediados de los cincuenta como *El salvaje* (1953) con Marlon Brando, *Semilla de maldad* (1955) y *Rebelde sin causa* (1957) con James Dean, o *El Prisionero del rock* (1957) y *El rey criollo* (1958) con Elvis Presley. Lo anterior fue posible gracias al surgimiento de un público consumidor en expansión, del cual se aprovecharía el mercado de la industria cultural. Este público pertenecía a la juventud de los sectores medios urbanos caracterizado por una mayor escolarización, capacidad adquisitiva para consumir bienes y servicios como los electrodomésticos y el

tiempo libre para el consumo cultural. La distancia entre generaciones se iba agrandando, los jóvenes estaban viviendo nuevas experiencias que sus padres no habían vivido, entre ellas la posibilidad de cursar estudios secundarios y universitarios, insertarse en un medio social y cultural nuevo y retrasar su ingreso al mercado laboral. “Los patrones de consumo y los estilos de vida, entre los cuales se encontraban los valores respecto a la familia, la pareja y las relaciones sexuales, constituyeron una zona de escisión generacional y sirvieron para reafirmar los nuevos estatus sociales de los jóvenes.”⁴⁴

Los jóvenes rebeldes con su apariencia y su comportamiento transgresor fueron fuente de inspiración para los jóvenes de la clase media y alta que adoptaron esta actitud de “rebeldes” alejándose del modelo de joven tradicional respetuoso de las normas y costumbres de sus padres y de la religión. En los años cincuenta se construyó una doble imagen de los jóvenes, por un lado estaban los jóvenes respetables e inocentes, bien educados destinados y dispuestos a reproducir el orden social establecido por los adultos, y por otro, estaban los jóvenes rebeldes, los que cuestionaban el mundo heredado por sus padres⁴⁵.

Un elemento importante para la identidad cultural de los jóvenes en la década del sesenta fue la cultura pop, que con su música (el pop, el rock ácido y la psicodelia), las imágenes, el comportamiento de sus exponentes y su actitud frente al sexo y las drogas,

⁴⁴IsabellaCosse, “Cultura y sexualidad...”, 41-42.

⁴⁵En una sociedad rigurosamente controlada por la iglesia católica y el ejército temas como el divorcio, la mujer independiente o el sexo, a comienzos de la década del 60, estaban ligados a una idea de mayor libertad individual conduciendo a una revolución moral. En los años se 60 se comenzó a hablar más libremente de la sexualidad, se aceptaron las relaciones prematrimoniales y se produjo un debilitamiento de los prejuicios morales como la asociación entre la decencia y la virginidad femenina. Aunque estas transformaciones estuvieron limitadas a las clases medias altas y no promovieron los movimientos feministas o de las minorías sexuales, resaltaron las contradicciones entre modernidad y tradicionalismo, el cambio y la resistencia a este. IsabellaCosse, “Cultura y sexualidad en la Argentina de los años sesenta: usos y resignificaciones de la experiencia transnacional”, Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe. Cultura política en los años 60. Vol. 17, N. 1 (enero – junio de 2006) 39.

además de la idea de tener una actitud distinta frente a la vida, llegó y se insertó en la vida juvenil de la clase media a través de los viajeros, revistas e información sobre la crisis moral.

“El papel de la música es fundamental pues los *rollos* llegaron “rolando con el rock” y sus imágenes: comportamiento transgresor al estereotipo institucional de “ser joven” – joven (felizmente) integrado – por parte de ídolos pop dentro y fuera del escenario y la creatividad e innovación tecnológica en la música. El rock pop fue también una música generacional que comunicó a jóvenes de diferentes países y regiones del mundo, pero, a diferencia del rock and roll, los jóvenes sintieron que también compartían ideas (como las de cambiar el mundo, el viaje interno, la transformación), otros valores, distintos de los que la sociedad adulta les exigía (cotorrear, darse un join, echar el rol, viajar, compartir un disco); ciertas actitudes ante la vida (paz, amor, preservación ecológica, pareja alternativa y otras), que en su conjunto delineaban *otra onda*/otra forma de vida. Y esta sensación marcó una diferencia fundamental con la generación rocanrolera, cuyos miembros solamente se sintieron parte de una generación musical y nada más.”⁴⁶

En México la imagen de joven rebelde fue construida por las clases medias y altas a partir de sus prácticas culturales para distanciarse del mundo adulto y de los jóvenes que eran considerados “niños bien”, muchas de estas prácticas simbólicas eran una copia de los comportamientos de los jóvenes de clase baja de los barrios populares. La forma de vestir era una copia a la de los jóvenes de las películas norteamericanas, usaban jeans, camisetas blancas y chaquetas blancas con los nombres de los grupos en la espalda. “Reunirse, platicar, salir a pasear, lunadas, organizar fiestas o asistir a las tardeadas para escuchar a sus grupos de rock and roll y pistear, así como defender sus dominios territoriales en pleitos callejeros con navajas, cadenas y bóxers, eran gustos y actitudes comunes y particulares que los identificaban como jóvenes rebeldes, pandilleros y violentos, rasgos que fueron estigmatizados por la sociedad mayor.”⁴⁷ Esta

⁴⁶ Pérez Islas y Urteaga Castro, *Historia de los...*, 68.

⁴⁷ José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro (coords.), *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX* (México: Secretaría de Educación Pública, Instituto Mexicano de la Juventud, Archivo General de la Nación, 2004) 61.

estigmatización era encabezada por los medios de comunicación que los veía, al menos en la capital, como delincuentes juveniles, desorientados víctimas de la riqueza de sus familias, y hacía una llamada a la familia y a la autoridad (policía) para que actuaran conjuntamente y salvar a la juventud.

Cabe aclarar que no todos los jóvenes rocanrolleros eran rebeldes como los descritos anteriormente. El rock ingresó a México a mediados de la década del cincuenta como mercancía importada que luego sería reproducida por la radio, la televisión y las casas disqueras mexicanas que explotaban el mercado juvenil, vendiéndoles entretenimiento a los jóvenes de las clases altas y medias que tenían poder adquisitivo para consumir.

Los rocanrolleros eran jóvenes estudiantes de la clase media y alta de la ciudad que no se expresaban ni usaban el tiempo libre como los jóvenes “rebeldes” y delincuentes juveniles, pero tenían en común el rechazo al mundo adulto cuya moral y costumbres rechazaba los bailes, la forma de hablar, de vestir, los peinados inspirados por el rock por considerarlos ofensivos. Los rocanrolleros tenían la necesidad de autodefinirse y diferenciarse a partir de la música, lo importante de estos era en ser los primeros en separar los espacios juveniles de los adultos en donde se compartía el baile, el alcohol y las mujeres sin ser vigilados por los adultos.

Los jóvenes que escuchaban rock en la década del sesenta eran conocidos como *onderoso jipitecas*. El rock fue el elemento más influyente para la construcción de la imagen de estos jóvenes, además de ser uno de los principales elementos de expresión de esta generación (al menos en el mundo occidental) a finales de los años sesenta. A

partir del festival de Avándaro se puede decir que el estereotipo de jipiteca pasó de las clases medias a influir en todos los estratos sociales.

En México existían unas instituciones como la familia, la Iglesia y la educación que normatizaban la vida de los jóvenes, esto provocó la identificación con la cultura pop por parte de los jóvenes que al sentir la opresión por parte de dichas instituciones en la vida cotidiana los orientaba a construir una imagen en la que buscaban no ser como los demás, salirse y romper las normas y el orden establecido por los adultos, esta imagen se caracteriza por: la creación de un lenguaje propio, el consumo de drogas, el sexo, la moda y la música.

Pero estas no fueron las únicas imágenes o forma de expresión por parte de los jóvenes. A comienzos de la década del 70, en un contexto de movilización juvenil en contra del autoritarismo y a favor de la libertad, hizo su aparición la imagen del joven guerrillero en la ciudad y en el campo. Eran jóvenes de la clase media o alta educada comprometidos con los procesos de transformación no solo del país sino a nivel mundial. “Comparten en términos educativos y culturales simbólicos el horizonte generacional de los militantes de izquierda universitarios y de los jipitecas.”⁴⁸ Muchos eran militantes de izquierda y habían tenido acercamientos políticos con las propuestas de la teología de la liberación y las comunidades de base. Estos fueron los puntos de partida para construir su imagen de revolucionarios frente a las instituciones “oficiales” que los acusaron de delincuentes y justificaron su asesinato.

Pero la creación de imágenes juveniles no siempre estaba subordinada al actuar de los jóvenes que se podrían llamar rebeldes, ya fuera por su actuar como estudiantes de izquierda, jipitecas o guerrilleros. También existió una imagen institucional de jóvenes

⁴⁸ Pérez Islas y Urteaga Castro, *Historia de los...*, 71.

universitarios construida después de lo ocurrido en Tlatelolco y Avándaro que se enfrentaba a la imagen de jóvenes guerrilleros. Esta imagen deja de lado los ideales y es construida como una política gubernamental juvenil que por medio de la inversión en educación superior, represión y neutralización de los líderes y grupos estudiantiles buscaba evitar el crecimiento de los movimientos estudiantiles. Esto responde al

“cambio de la concepción que sobre la juventud tenía el gobierno y sus instituciones. A partir del 68, *de la juventud como esperanza del futuro*, se pasó a concebir a *la juventud como problema en el presente*. Desde ese momento, se atribuye a la condición estudiantil los atributos “sospechoso de rebeldía social y política” y a los jóvenes onderos/jipitecas, los atributos de “sospechoso de rebeldía y contestación al sistema”; mientras aquellos agregados en pandillas, los de “sospechoso de delinquir”. En suma, *ser joven a partir de los finales de los años sesenta significó “ser sospechosos de... (algún delito).”*⁴⁹

En Argentina la juventud, al igual que el resto de Latinoamérica, despertó políticamente con ayuda de acontecimientos como la Revolución cubana y la figura del Che Guevara. La contracultura argentina se opuso a la visión de la juventud como una categoría de mercado. “A comienzos de los 60, tras la inspiración comercial de las industrias para los *teenagers* de los países centrales, algunos empresarios locales, en conexión con capitales internacionales, pusieron en marcha una serie de productos “juveniles” muy superficiales. La confección de las listas de éxitos fue un intento importante de manipular el gusto de los adolescentes y acrecentar con relativa facilidad las ganancias de las empresas orientadas al consumo de música joven.”⁵⁰

El caso más conocido fue el del Club del Clan, grupo de cantantes orientados a despertar una simpatía en los jóvenes que buscaban distanciarse y diferenciarse de la generación del tango, cuyos espacios resultaban poco atractivos para dichos jóvenes. El Club del Clan ofrecía una traducción criolla del beat mundial de finales de la década del

⁴⁹ Pérez Islas y Urteaga Castro, *Historia de los...*, 71.

⁵⁰ Pujol, “Rebeldes y modernos...”, 308.

50 –etapa de transición en el mundo pop– y ofrecía una imagen de cantante frenético y juvenil.

Para mediados de la década del sesenta no se hablaba de rock argentino pero se notaba la influencia de Los Beatles y de otros grupos ingleses y norteamericanos que influenciaron a los jóvenes y establecieron las bases de una “música joven” diferente que aspiraba a ser escuchada, alejándose de la idea del pop solo como acompañamiento para jóvenes despreocupados y al margen de la industria del entretenimiento. Esto dio una nueva identidad a los jóvenes y los ponía en contraposición al conformismo en la juventud y a favor de una nueva manera de consumo cultural juvenil.

En primera instancia, las presentaciones de músicos como Tanguito, Los Gatos, Moris, Manal y Los Abuelos de la Nada se dieron dentro del marco del *beat* argentino, cuya imagen estaba dominada por el pelo largo, guitarras eléctricas, canciones propias de dicha generación, camisas estampadas y bailes sueltos al estilo twist. Esto cambió en 1966, cuando empezó una nueva cosmogonía del rock, el lugar de los rockeros pasó de La Cueva a La Perla del Once, bar muy popular en la década del sesenta y lugar donde se dice que se fundó el rock argentino. En cuanto al mensaje, se puede decir que cambió cuando Moris cantó: “*Rebelde me llama la gente/Rebelde es mi corazón/soy libre y quieren hacerme/esclavo de una tradición.*”⁵¹

El rock argentino según Sergio A. Pujol, produjo una doble tensión: “Por un lado, la mirada paterna se enturbió: aquello no era solo música, iba más allá de la fiesta de 15 y el “asalto” del sábado en la tarde. Los chicos ya no se conformaban con encerrarse en sus habitaciones con el Winco (reproductor musical): ahora querían asistir a recitales en sitios dudosos, fumar marihuana y otras yerbas clandestinas y mantener noviazgos más

⁵¹ Pujol, “Rebeldes y modernos...”, 310.

liberales impensables en tiempos de “típico y jazz”. Pero también comenzó a instalarse una disidencia más sutil entre el joven comprometido con la política y el joven “pelilargo” del rock. Esta bipolaridad que escindió a la juventud argentina se prolongó a comienzo de los 70, para desaparecer durante el periodo 1976-1983, cuando la represión no hizo mayores diferencias entre “hippies drogadictos” y “subversivos marxistas.”⁵²

Aunque el rock podría considerarse en “su retórica visual y sonora”⁵³ en contra del imperialismo, la contracultura no era compatible ideológicamente con el nuevo nacionalismo popular y matices de izquierda ya que muchos de los escritores de la época, con ideas nacionalistas y populares, simpatizaban con el movimiento folclórico popular en las provincias y en la ciudad de Buenos Aires. Por estos años surgía Mercedes Sosa y el Festival de Cosquín realizado entre el 21 y el 29 de enero de 1961, además las letras de los distintos autores y compositores combinaban el nativismo con cierto discurso político-social que no estaba asociado al rock.

La política y el sexo eran lo que más preocupaba al poder, por un lado tenía la infiltración marxista y por el otro rechazaba toda exhibición corporal que se saliera de los límites de la moral burguesa y que esta no aceptara. También molestaban al gobierno la ambigüedad sexual y la moda unisex, el uso de drogas y la costumbre de acampar en plazas o celebrar festivales de rock en las salas de cine y teatros pequeños, todas estas eran actitudes de los hippies que debían ser eliminadas. Esto provocó que después de 1966 las razias policiales aumentaran y de ahí que muchas veces fuera un riesgo ser joven como elemento identitario.

⁵² Pujol, “Rebeldes y modernos...”, 311-312.

⁵³ Pujol, “Rebeldes y modernos...”, 312.

El clima represivo de la década del 60 perduró hasta que se dio la transición militar para el retorno de Perón, fue en 1973 cuando los controles sobre la cultura juvenil fueron menos estrictos, crecieron las expectativas juveniles tanto en el plano político como en el cultural. Ese año se estrenó *La hora de los hornos*, filme político de Fernando Solanas que había sido prohibido en 1969; y en las calles de Buenos Aires aparecían las pinturas de inspiración muralista de Ricardo Carpini que glorificaban los sectores populares volviendo el arte político y comprometido.

Pero no todo era color rosa, la violencia hizo su aparición otra vez y empañaba la vida cultural, generando un doble efecto entre los jóvenes de excitación y temor. En mayo de 1973 bombas incendiarias destruyeron la sala del Teatro Argentino donde se representaba la ópera-rock “Jesucristo Superstar”, el ataque se realizó por considerarla anticristiana. Ese mismo año un grupo comando quemó 25 mil ejemplares del libro *El marxismo* de Henri Lefebvre y secuestrado por orden judicial el filme *El último tango en París*, de Bernardo Bertolucci. La triple A⁵⁴ empujó a muchos jóvenes talentosos de los 60 al exilio como: Norman Briski, Héctor Alterio y Nacha Guevara. En las letras del rock, además de la no violencia, aparecería la política como tema importante.

1.3. Estudiantes en pie de lucha. Los movimientos estudiantiles universitarios

Ser estudiante es una de las características principales de la juventud y le agrega un grado de importancia a ser joven, de ahí su reconocimiento por su condición social, política y cultural. Esto ha permitido a los jóvenes adquirir estatus y convertirse en una de las fuerza más dinámicas de la sociedad, cuyas expresiones han forjado procesos de

⁵⁴ La Alianza Anticomunista Argentina, conocida como Triple A, grupo paramilitar de derecha acusado de varias desapariciones forzadas en Argentina durante la dictadura militar.

transformación en la sociedad⁵⁵. En la década del sesenta la organización estudiantil exigió cambios en la educación superior e históricamente según Carlos Arturo Reina:

“El papel que han jugado en las distintas sociedades ha sido visto con recelo entre quienes los han considerado como una de las fuerzas más vivas de la sociedad. Y desde luego ha de ser así. Ellos han participado en coyunturas como las del movimiento de 1848 en Francia, la llamada “*ida hacia abajo*” impulsada por Alexander Herzen a finales de la década de los 50 en Rusia, el Movimiento de Córdoba en Argentina en 1918, el Mayo del 68 en París, las manifestaciones estudiantiles a lo largo de los años 60 en los Estados Unidos, la movilización en Tlatelolco en México en 1968 y otras más repartidas por todo el mundo entre los siglos XIX y XX.”

La rebelión estudiantil que se dio en la década del sesenta en diferentes países como Alemania, Italia, Inglaterra, Estados Unidos, Bélgica, México, Argentina y Colombia, tuvo distintos procesos, pero responden a un movimiento internacional, la mayoría de las protestas se hacían en defensa de la educación universitaria de calidad y rechazaban la mercantilización de la educación superior que buscaba la sobreproducción de profesionales y dejaba de lado el humanismo en la educación que buscaba la inserción de los profesionales al sistema capitalista y no al servicio de la sociedad. Algunos movimientos se dieron en apoyo a los estudiantes y obreros franceses como en Inglaterra, otros exigieron reformas administrativas en la educación superior, como en Bélgica.⁵⁶ De estos movimientos estudiantiles uno de los más importantes se produjo en la Universidad de California en Berkeley en 1964. El movimiento se caracterizó porque los alumnos que se rebelaban provenían de la clase privilegiada de la sociedad norteamericana (hijos de los blancos de clase media y alta), algunos de estos jóvenes entraban a la universidad para escapar del servicio militar obligatorio. Otra característica del movimiento estudiantil fue que las manifestaciones afectaron a las universidades más importantes como Harvard, Michigan y Columbia, que eran

⁵⁵Reina Rodríguez, *Historia de los jóvenes...*, 242. Si es un artículo entre comillas y sin cursiva, si es un libro con cursiva pero sin comillas

⁵⁶ El Colombiano. Mayo 24 de 1986, 1.

consideradas centros de liderazgo científico, político y moral. Para entender el porqué de estos movimientos hay que entender parte de los años 50 y 60, contexto que determinó la formación intelectual de los estudiantes de la década del 60.

La década del cincuenta se caracterizó por la expansión económica de la posguerra con oportunidades de empleo para la mayoría de los norteamericanos. Este bienestar económico impulsó un rápido crecimiento en la tasa de natalidad que provocó el aumento de colegios y universidades, convirtiendo a Estados Unidos en el primer país en tener más estudiantes que campesinos en la década del 60.

El alzamiento en Berkeley se produjo en 1964 en contra de la Universidad de California, que representaba los intereses del Estado basados en una actividad económica agrícola industrializada y negocios que tenían que ver con la industria de defensa y exploración del espacio y desarrollo de nuevas tecnologías, cuyo propósito era preparar a profesionales en estos campos, convirtiendo a la universidad en una “industria de conocimiento” su meta era la producción de este. Los estudiantes, por el contrario, eran idealistas y comprometidos con la justicia social y racial, eran antivocacionales y estudiaban no para hacerse ricos, sino para aprender.

En Francia se produjo uno de los movimientos estudiantiles más emblemáticos de los años 60, Mayo del 68 francés es sin duda el más conocido de los movimientos estudiantiles de la década. Las manifestaciones estudiantiles francesas tuvieron su origen en el campus de Nanterre– La Folie por el descontento de los estudiantes que querían apartarse de la idea de que el conocimiento y el saber relacionado con la profesión los hacía parte del sistema y los ponía al servicio de los poderes, no para servir a la sociedad, sino para conocerla y dominarla. En muchas de las manifestaciones exigían la reapertura de la Sorbona y de la universidad suburbana de Nanterre; la

liberación de los estudiantes detenidos; y el retiro de la policía de los asuntos estudiantiles.⁵⁷ Los trabajadores que se unieron a la huelga el 14 de mayo en apoyo a los estudiantes con un paro de veinticuatro horas⁵⁸, para el 18 de ese mes ya ocupaban varias empresas estatales y privadas, como la empresa automovilística Renault, en su pliego de peticiones se exigían mayores salarios, menos horas de trabajo y participación en las decisiones de la empresa.⁵⁹

La comuna estudiantil tuvo sus orígenes en los pequeños núcleos revolucionarios en el campus de Nanterre que se expandió entre el 6 y el 13 de mayo. El primer elemento detonador tuvo dos elementos contradictorios: “una inadaptación demasiado grande entre la producción creciente de diplomas y la escasez de salidas, pero también una adaptación demasiado grande de las ciencias humanas –y particularmente de la sociología– a una sociedad en la que se vuelven las auxiliares del poder.”⁶⁰ Fue en este momento cuando unos estudiantes decidieron apartarse del modelo universitario que vende el conocimiento como parte del sistema y al servicio del poder y no para servir a la sociedad.

La crítica hacia la universidad, por parte de los que rechazaban las carreras y se preocupaban por el modelo educativo, conformaron el primer foco de agitación, en cuyo centro se encontraban los estudiosos de sociología –ciencias sociales, quienes en su búsqueda de una sociología crítica se encontraron con la sociología revolucionaria de Marx. Esta nueva interpretación de Marx, llevó a la nueva izquierda a preocuparse por problemas modernos como “transformar la conciencia “alienada” y liberar a los seres humanos de la ignorancia acerca de su verdadera condición y capacidades; cómo

⁵⁷*El Colombiano*. Mayo 8 de 1968, 2.

⁵⁸*El Colombiano*. Mayo 14 de 1968, 1 y 19.

⁵⁹*El Colombiano*. Mayo 18 de 1968, 18-19

⁶⁰ Edgar Morin, Claude Lefort, Cornelius Castoriadis, *Mayo del 68: La brecha* (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2009) 10.

invertir el orden de prioridades de la sociedad capitalista y situar a los seres humanos en el centro de su propia existencia; en resumen, cómo cambiar el mundo.”⁶¹

Mayo del 68 francés fue un acontecimiento inesperado y sorprendente, dio la impresión de que la revolución era posible en un país industrialmente avanzado con estabilidad política, en un ambiente de aparente paz y prosperidad. Aunque la revolución encabezada por los estudiantes no triunfó, tuvo la suficiente intensidad para poner en aprietos al general De Gaulle. Debido al mal manejo que el gobierno de De Gaulle le dio a la crisis universitaria un grupo “degauillista” de izquierda, encabezados por René Capitant, estuvieron dispuestos a votar una moción de censura contra el gabinete. Por otro lado las huelgas obreras en la capital francesa habían paralizado casi todo el sistema de trenes subterráneos. La agitación obrero–estudiantil tuvo tal magnitud y apoyo que el Festival de cine de Cannes fue cancelado el 18 de mayo cuando varios trabajadores de la industria cinematográfica apoyó las protestas en contra del gobierno francés, el jurado quedó desintegrado y decidió después de que cinco de sus once miembros apoyara a los huelguistas y decidiera no entregar premios.⁶²

En Latinoamérica, en países como México, Argentina y Colombia también se dieron manifestaciones universitarias en defensa de la educación de calidad y rechazando aspectos de la política internacional como la guerra de Vietnam.

El caso mexicano es quizás uno de los más importantes y emblemáticos por la masacre ocurrida en la Plaza de las tres culturas, conocida como la masacre de Tlatelolco ocurrida el 2 de octubre de 1968. Los jóvenes mexicanos que participaron de las protestas en la década del sesenta eran estudiantes de izquierda que surgen de las prácticas sociales y políticas de los jóvenes ilustrados, hijos de políticos priístas y de los

⁶¹Judt, *Posguerra...*, 588.

⁶²*El Colombiano*. Mayo 19 de 1964.

beneficiarios del desarrollo, que no tenían las posibilidades para ascender al mundo de la política adulta. Estos jóvenes activistas políticos en la universidad, que exigían entre otras cosas democratización y pluralización política, se convertirían en los protagonistas del movimiento estudiantil del 68 y de la matanza de Tlatelolco⁶³.

Las acciones de los jóvenes de izquierda se reflejaban en las manifestaciones callejeras en solidaridad a todo movimiento de carácter libertario, democratizador, revolucionario o reivindicador en México y el mundo, como la defensa de la Revolución cubana o el rechazo a la Guerra de Vietnam, y a nivel nacional se manifestaba a favor de la liberación de los presos políticos y el rechazo al asesinato de líderes campesinos. También se produjeron movimientos estudiantiles en la Universidad Nacional o Autónoma M...-UNAM entre 1966 y 1971. “Es aquí donde obtiene su *mayor grado de protagonismo en las tres gran revueltas estudiantiles* de 1966, 1968 y 1971. En 1966, logra el derrocamiento del rector Ignacio Chávez y el arribo del ingeniero Barros Sierra a ese puesto.”⁶⁴

Argentina es un caso diferente al mexicano, el movimiento estudiantil se dio en medio del golpe militar el 29 de junio de 1966 encabezado por Onganía que significó el comienzo de un periodo represivo alimentado por un moralismo religioso. Para los agentes de la represión, representantes de la ideología tradicionalista, la juventud pasó a ser un grupo social sospechoso, para el gobierno los jóvenes atentaban contra la sexualidad íntima y contra la moral occidental y cristiana. Además de la prohibición del

⁶³Hay varios factores que impulsaron la identidad estudiantil de los jóvenes de izquierda. Uno de los más emblemáticos e importantes en todo Latinoamérica fue la influencia de la Revolución cubana que estimuló la politización de los jóvenes universitarios de los años sesenta que se sintieron identificados con las ideas que surgieron de este movimiento. La imagen de los jóvenes guerrilleros sirvió de ejemplo para los jóvenes que siguieron las ideas socialistas (los jóvenes se veían representados en las figuras de Fidel Castro, Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara). La apropiación por parte de los estudiantes no solo fue ideológica, la imagen también cambió, muchos jóvenes empezaron a usar chaquetas verde olivo, pelo largo y barba para identificarse con los revolucionarios cubanos.

⁶⁴ Pérez Islas y Urteaga Castro, *Historia de los...*, 67.

peronismo, intervinieron las universidades y censuraron varias manifestaciones culturales. Uno de los momentos represivos en contra de la universidad pública fue la llamada “Noche de los bastones largos” ocurrida el 29 de julio, en la cual la Guardia de Infantería ingresó a la Ciudad Universitaria de la Universidad de Buenos Aires expulsando a golpes a estudiantes y docentes. Ese mismo día se dictó la Ley 16.912 que suspendía la autonomía universitaria. Las universidades fueron intervenidas y las organizaciones estudiantiles fueron empujadas a la clandestinidad.⁶⁵

Con la represión por parte de la dictadura, autodenominada Revolución argentina encabezada por el general Onganía, hacía los jóvenes y los nuevos valores y costumbres que representaban, según el gobierno, valores antimoralistas y anticristianos que eran un problema para occidente, y la represión ejercida en las universidades públicas y grupos estudiantiles, generaron diversas acciones de resistencia y rechazo al gobierno. En 1968 mientras se celebraba el 50 aniversario de la Reforma Universitaria de 1918 los enfrentamientos se incrementaron. Al año siguiente, en los primeros días de mayo, las concentraciones estudiantiles se incrementarían y los conflictos se extenderían a las universidades más importantes dejando varios estudiantes muertos y heridos. Es en este contexto de descontento estudiantil y social que ocurrió lo que se conoce como el Cordobazo, el 29 de mayo de 1969. Comenzó con la convocatoria a un paro general realizado por la CGT (Central Obrera Cordobesa) como apoyo a los estudiantes, el rechazo a la represión policial y entre otras cosas contestar a la decisión del gobierno militar de eliminar el sábado inglés.”⁶⁶ Los estudiantes tanto de universidades públicas como privadas decidieron adherirse al paro en las asambleas realizadas en las distintas facultades, también se unió la Federación de Estudiantes Secundarios. El Barrio

⁶⁵Feixa, Saura y Costa, *Movimientos juveniles...*, 50.

⁶⁶Feixa, Saura y Costa, *Movimientos juveniles...*, 50.

clínicas, donde viven miles de estudiantes del interior y otras provincias, es considerado el sistema nervios de la agitación.⁶⁷

El “Cordobazo” produciría un cambio en las relaciones entre la dictadura y los sectores populares. Estos hechos produjeron un fuerte desgaste para el gobierno. El general Onganía sería sustituido por el general Levingston quien después, sería sustituido por el general Lanusse que tuvo que conducir a una salida electoral al gobierno militar de entonces.

En Colombia las protestas estudiantiles se dieron en el contexto del Frente Nacional, forma de gobierno establecido entre 1958 y 1974, con el propósito de detener la violencia política. Durante este periodo se distribuyó, equitativamente, entre los dos partidos políticos tradicionales del país, las dependencias Estatales, y se estableció la presidencia de la república de forma alternada por periodos de cuatro años. En estos años se dio la adhesión de Colombia a la Alianza para el Progreso, política norteamericana impulsada por el presidente Kennedy. Es así como:

“El establecimiento del Frente Nacional, entre otras cosas, hizo que los partidos tradicionales abandonaran sus posiciones ideológicas y se convirtieran en una coalición política para el disfrute burocrático del poder, y que las políticas educativas, antes prioritarias y progresistas⁶⁸ pasaran a ocupar un plano marginal de quinto orden, en la agenda del gobierno. Quienes años antes habían defendido las políticas de democratización de la educación, se olvidaron de ellas, y la dirección de la política educativa, o sea, el Ministerio de Educación Nacional, fue puesto, con excesiva frecuencia, en manos de personas ineptas, que desconocían la estructura y funcionamiento del sector, y cuyo único

⁶⁷ *El Correo* de Medellín. Mayo 31 de 1969. 2.

⁶⁸ En la década del 30, con la llegada al poder del partido liberal se produjo un cambio en las universidades colombianas. La forma de enseñanza confesional de las universidades oficiales que se había practicado durante los 50 años anteriores cambió y se abrieron nuevos programas y la enseñanza se encaminó hacia nuevos conocimientos. La reforma constitucional de 1936, entre otras cosas, eliminó la norma que sometía la educación a los dogmas de la religión católica. La ley 68 de 1935 convirtió la Universidad Nacional en establecimiento público descentralizado, con autonomía académica y administrativa, autorizó la representación de estudiantes y profesores en el gobierno de la institución. Gracias a esta libertad académica tanto la Universidad Nacional como las demás universidades crearon programas en disciplinas nuevas en Colombia, como ciencias sociales, biología, antropología, ciencias naturales, física, veterinaria, química, enfermería, psicología, odontología, arquitectura, etc.

mérito era pertenecer, con alguna influencia, a la coalición del gobierno.”⁶⁹

Después de aprobada la Alianza para el Progreso⁷⁰ en Latinoamérica (menos en Cuba), en Colombia en 1963 el profesor Rudolf Atcon, en cabeza de un grupo de expertos de la Universidad de California, presentó el Plan Básico de la Educación Superior que buscaba, entre otras cosas, la despolitización de los estudiantes, modernizar la educación universitaria y adaptarla al modelo norteamericano. Básicamente, el Plan Básico partía:

“del principio de que “el desarrollo socioeconómico de una comunidad está en función directa de su desarrollo educativo” y proponía, entre otras, las siguientes políticas y medidas: la adopción preferencial de objetivos pragmáticos y profesionalistas, la dirección académica autoritaria y vertical; el funcionamiento de la universidad como empresa comercial; la privatización progresiva del sistema universitario; la elitización de los niveles de posgrado; la cofinanciación de las universidades colombianas por las fundaciones Ford, Rockefeller, Kellog, El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Agencia internacional de Desarrollo (AID).”⁷¹

El propósito era adaptar la universidad colombiana al modelo norteamericano como consecuencia del proceso de integración de las economías, no solo colombiana sino latinoamericanas, al mercado internacional dominado por Estados Unidos.

La adopción e implementación del plan presentado por Rudolf Atcon (Plan Atcon) (1960-1970) se dio en medio de protestas estudiantiles. Una de las manifestaciones más importantes que se hicieron en estos años fueron las realizadas entre mayo y julio de 1964 apoyando a los estudiantes de la Universidad Industrial de

⁶⁹Olmedo Vargas Hernández, editor, *Movimientos Universitarios. América Latina siglo XX* (Editorial Jotamar, Tunja. 2005) 33

⁷⁰La Alianza Para el Progreso planteaba reformas en el sector agrario y en “la administración pública que le permitieran al Estado implementar medidas fiscales más eficientes, generar crecimiento económico, incentivar programas de vivienda urbana y rural, eliminar el analfabetismo y fortalecer los programas de salud pública.” En: Diana Lorena Jiménez Gómez. Edwin Mauricio Villamil Garzón, “*Entre marchas, mítines, debates y pedreas: movimiento estudiantil y activismo femenino en la Universidad de Antioquia, 1970 – 1977*” (Tesis pregrado, Universidad de Antioquia, 2010) 37-38.

⁷¹Olmedo Vargas Hernández, *Movimientos...*, 33.

Santander -UIS, quienes a partir mayo, por iniciativa de la asamblea de estudiantes, iniciaron una huelga estudiantil y la toma de las instalaciones universitarias. El desalojo violento de los estudiantes de la UIS se realizó el 24 de junio y como medida de protesta la Federación Universitaria Nacional –FUN- decretó un paro de 48 horas seguido de una marcha estudiantil de 500 kilómetros, entre Bucaramanga y Bogotá.

Un momento importante de la lucha universitaria en la Universidad de Antioquia, se dio entre 1965 y 1967, las manifestaciones buscaban la derogación de la ordenanza 036 de 1966, que estipulaba “la creación de un fondo que garantizara que los profesionales egresados pagaran a la universidad lo que ésta invirtió en su formación, políticas educativas que concordaban con el modelo importado desde Estados Unidos.”⁷²

Las relaciones entre el gobierno y los estudiantes se endurecieron debido a la radicalización de los estudiantes y la actitud poco negociadora del gobierno. El 20 de agosto de 1966 el centro de Medellín fue militarizado a raíz de los fuertes disturbios estudiantiles protagonizados por estudiantes de la Universidad de Antioquia y de la Universidad de Medellín.⁷³

En 1971 la protesta se extendió a todas las universidades, el movimiento estudiantil exigía al gobierno, en el “programa mínimo de los estudiantes colombianos”, cosas como la autonomía de la universidad pública, conservar la financiación de las universidades, el reconocimiento de las organizaciones estudiantiles, la supresión de los

⁷²Diego Alexander Herrera Duque, *“De nadaistas a hippies. Los jóvenes rebeldes en Medellín en el decenio de 1960”* (Tesis de grado, Universidad de Antioquia, 2007) 125.

⁷³ Para esta fecha organizó una manifestación desde la sección de Estudios Generales de la UdeA hasta la Plazuela Nutibara, en este lugar se realizaron arengas en contra del gobierno y se escucharon algunos oradores, luego hicieron destrozos en varios lugares comerciales de Junín, causando daños entre otros lugares a los almacenes Van Raalte, Casa Dante, El Ospina, Don Pepe, almacén Norca, La Viña y el Hotel Europa. “Destrozos por \$ 100.000 causaron estudiantes y agitadores locales”, *El Correo*, Medellín, 19 de febrero de 1966, p.2.”

Consejos Superiores Universitarios creando consejos paralelos como forma de cogobierno, el control por parte del Estado de las universidades privadas y de los créditos extranjeros y el rechazo de la influencia extranjera en los asuntos académicos del país. El programa mínimo presentaba dos problemas: “uno que centraba todo el planteamiento del carácter público de la educación al presupuesto, y no entendía la necesidad de poner la educación al servicio del pueblo, y el otro, el de no entender el verdadero papel de la representación estudiantil.”⁷⁴

Las manifestaciones estudiantiles sufrieron la represión por parte del gobierno y la policía, varios estudiantes resultaron heridos y muertos por la fuerza pública. En este año de 1971 profesores y estudiantes de la Universidad del Valle exigían la renuncia del rector Alfonso Ocampo Londoño quien llevó a cabo la modernización de la universidad por medio de la financiación de las fundaciones Ford y Rockefeller y con la orientación de la Universidad de Cornell. Las protestas estudiantiles terminaron con la muerte de varios estudiantes el 26 de febrero de 1971.⁷⁵ Debido a la magnitud de las protestas todas las universidades estatales fueron cerradas temporalmente. Después de controladas las protestas y el movimiento estudiantil, siguiendo el Plan Atcon, se implementaron las siguientes medidas en la universidad:

“...orientación tecnocrática de la educación superior, privatización progresiva, adecuación de la universidad a las demandas actuales o potenciales del mercado, aplicación de las normas vigentes en la universidad norteamericana en relación con el ordenamiento académico (créditos, departamentalización semestralización), canalización directa e indirecta de los recursos presupuestales de Estado hacia el financiamiento y sustentación de la universidad privada.”⁷⁶

⁷⁴ Olmedo Vargas Hernández, editor, *Movimientos Universitarios. América Latina siglo XX* (Editorial Jotamar, Tunja. 2005) 266.

⁷⁵ Diana Lorena Jiménez Gómez, “*Edwin Mauricio Villamil Garzón. Entre marchas, mítines, debates y pedreas: movimiento estudiantil y activismo femenino en la Universidad de Antioquia, 1970 – 1977*” (Tesis pregrado, Universidad de Antioquia, 2010) 8.

⁷⁶ Olmedo Vargas Hernández, editor, *Movimientos Universitarios. América Latina siglo XX* (Editorial Jotamar, Tunja. 2005) 34.

Este era el marco de la juventud y el ambiente que esta vivía en el mundo, en Colombia y en Medellín en la década del sesenta.

CAPÍTULO 2. La transformación de la ciudad. Medellín en la primera mitad del siglo XX

El siglo XX significó un tiempo de cambio en América Latina, al igual que en todo el mundo, al menos en Occidente, se dio un proceso de industrialización, de crecimiento demográfico, de migración de campesinos a las grandes ciudades que, en muchos casos, llevó a la creación de asentamientos en las periferias urbanas y tuvo como consecuencia el empobrecimiento del campo. Estos cambios estuvieron acompañados de nuevas formas de pensar que influyeron en las relaciones sociales, las concepciones sobre el cuerpo y el sexo, las formas de participación política y la aparición de la juventud como actor social.

Entre los años de 1905 y 1951 se produjo un crecimiento demográfico impulsado por el arribo de campesinos y pueblerinos de diferentes poblaciones de Antioquia que veían en la ciudad nuevas oportunidades de vida. Estos nuevos pobladores se asentaron en la periferia de la ciudad en pequeñas invasiones que luego terminaron convirtiéndose en barrios como Aranjuez, Manrique, La América, Santo Domingo Sabio, Zamora, etc., que se establecían “como pequeños pueblitos, en su distribución territorial, con parque principal e iglesia; luego llegaba la inspección de policía, el teatro, los parques infantiles, el mercado, abasteciendo así las necesidades de la pequeña comunidad y concretando las relaciones comerciales.”⁷⁷

⁷⁷Luis Guillermo Gutiérrez Palacio, “*La música popular en Medellín 1900 – 1950*”, (Trabajo de grado para optar al título de historiador. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Antioquia, Medellín 2006), 20-21.

Cuadro 1. Crecimiento demográfico Medellín – Antioquia 1905 - 1951⁷⁸

Año	Medellín	Crecimiento anual	Antioquia	Crecimiento anual
1905	59815	-	661389	-
1912	65547	1,3	740937	1,6
1918	79146	3,2	823226	1,8
1928	120044	4,3	1011324	2,1
1938	168266	3,4	1188587	1,6
1951	358189	6,0	1570197	2,2

Fuente: Álvarez Morales, Víctor. “Evolución demográfica 1905 –1985”. *Historia de Antioquia siglo XX*. Universidad de Antioquia. 2003 – este cuadro estadístico está editado por el autor de estas páginas (documento). Citado en: Gutiérrez Palacio, “La música popular...”, 19.

Las industrias y empresas de Medellín como Postobón (1904), Coltejer (1907), Noel (1916), Coltabaco (1919), Fabricato (1920), se encargaron de brindar oportunidades laborales a este nuevo grupo de pobladores de la ciudad, que en su nuevo estatus de asalariados vieron una mejora en su estilo de vida con el beneficio de educar a sus hijos, y en muchos casos, hacerse con una vivienda propia⁷⁹. Pero esto no fue el único cambio propiciado por la próspera industria de la ciudad, también se creó una idea de mejoría en la calidad de vida, en la necesidad de adquirir bienes de consumo que salían al mercado, caso de las bicicletas, automóviles y electrodomésticos. Los reproductores de sonido, con la creación de emisoras, se convirtieron en uno de los productos de entretenimiento más importantes en las décadas del siglo XX.

A partir de la década del cuarenta la economía colombiana se dinamizó y empezó a cambiar debido a su integración al sistema capitalista mundial. Por un lado, en el

⁷⁸Álvarez Morales, Víctor. “Evolución demográfica 1905 –1985”. *Historia de Antioquia siglo XX*. Universidad de Antioquia. 2003 – este cuadro estadístico está editado por el autor de estas páginas (documento). Citado en: Gutiérrez Palacio, “La música popular...”, 19.

⁷⁹Véase a Fernando Botero Herrera, *La industrialización en Antioquia. Génesis y consolidación 1900 – 1930* (Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2003).

campo, cambió la estructura de tenencia⁸⁰ de la tierra, se tecnificó la producción y se industrializó el sector agrario⁸¹. Las ciudades eran prósperas y relativamente tranquilas, la industria estaba en crecimiento gracias a la sustitución de importaciones provenientes de las naciones en conflicto durante la Segunda Guerra Mundial. En la década de los cuarenta se fundaron empresas de la talla de Tejicóndor, Pintuco, el BIC, la Asociación de Corredores de Bolsa, Shellmar, Hilandería Medellín, Caracol y RCN. Consecuencia del progreso industrial de la ciudad en la primera mitad del siglo XX y que llevaron a que Medellín fuera conocida como “la ciudad industrial de Colombia”, en las décadas del cincuenta y del sesenta surgieron nuevos sindicatos seculares e independientes, que se alejaron de los partidos políticos tradicionales y de la influencia de las jerarquías eclesíásticas, comprometidas con los pobres y con ideas de justicia social, en muchos casos como los sindicatos inspirados por el marxismo. Según Oscar Calvo los trabajadores:

“... inspirados en algún nivel por la teoría marxista de la lucha de clases, como en el caso de la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC), creada con base en sindicatos de orientación comunista provenientes de la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), entre los cuales se destacan la Federación de Trabajadores de Antioquia (Fedeta) y la Federación de Trabajadores del Tolima (Fedetol), y los organismos pertenecientes al Bloque Sindical Independiente (BSI), conformado por corrientes políticas de izquierda maoísta, en los sindicatos de Noel, Pilsen, Coltabaco, Peldar, Sofasa, Suramericana de Seguros, Trabajadores de las

⁸⁰ Uno de los principales problemas que la administración de Alfonso López buscaba solucionar era el del sector agrario, en 1935 el presidente dijo: “Dos asuntos de grave importancia para la república van ligados expresamente a la existencia y desarrollo de los conflictos por la propiedad de la tierra: uno, el criterio de autoridad que emplea el gobierno, ciñéndose estrictamente a las leyes vigentes y desalojando por medio de la fuerza armada a los ocupantes de determinadas tierras sin distinguir si lo son de buena fe o usurpadores; y otro que es la esencia misma del problema: los títulos, la extensión y el alcance de la propiedad privada”.

, *Temas Sociojurídicos* Vol 22: No. 47, (diciembre de 2004, Bucaramanga, Colombia), 15-38.

⁸¹ Alfonso López Pumarejo durante su primer gobierno (1934-1938) intentó democratizar la tenencia de la tierra con la Ley 200 de 1936, que pretendía volver propietarios a muchos campesinos que trabajaban la tierra. Esto no gustó a los opositores políticos y a los grandes terratenientes que respondieron con las armas, y cuyos intereses se vieron afectados con dicha ley. Por otro lado, se encontraban las ciudades donde las relaciones sociales de producción se transformaron y los obreros conquistaron prestaciones legales y extralegales, formaron sindicatos y consiguieron una legislación más moderna sobre la jornada laboral.

Empresas Públicas de Medellín y de Empresas Varias, del gobierno departamental y el municipio de Medellín y la Asociación de Institutores de Antioquia (Adida).”⁸²

Incluso los sindicatos inclinados a un sindicalismo confesional como la Asociación Sindical Antioqueña (ASA), se acercaron a los sectores políticos de izquierda y predicaron un sindicalismo independiente de las jerarquías y alejados de las directivas patronales.

La forma de protesta de los trabajadores también cambió, se pasó de la “concertación privada con los empresarios particulares a manifestaciones públicas de carácter político, inclusive de envergadura nacional.”⁸³ Se produjeron tomas de fábricas y paros generales, pero la huelga fue la forma de protesta más usada, no solo por los trabajadores, sino, por estudiantes, maestros, enfermeras, médicos, etc. Empresas como Coltabaco, Postobón, Everfit – Indulana, Hilanderías Medellín y Pintuco usaron las huelgas como método para exigir las demandas que buscaban, por lo general, solucionar el problema de los bajos salarios, el aumento en el costo de vida, el desempleo, los altos costos de los servicios públicos.

Entre 1950 y 1970 la población colombiana creció rápidamente, ciudades como Bogotá, Medellín y Cali duplicaron su población. Gran parte de este crecimiento se debió al éxodo de campesinos hacia las ciudades que llegaban del campo huyendo de la violencia política desatada desde 1948 y de la creciente pobreza, estos conformaban los tugurios y barrios piratas que constituían los cinturones de miseria en la periferia de las ciudades del país donde llegaban. En la década del setenta este crecimiento se vio frenado por el acelerado proceso de urbanización del país,⁸⁴ expresado en “el mayor

⁸² Óscar Calvo Isaza y Mayra Parra Salazar, *Medellín (Rojo) 1968*, (Bogotá: Planeta, 2012), 73-76.

⁸³ Calvo Isaza y Parra Salazar, *Medellín...*, 76.

⁸⁴ Entre 1960 y 1974 la falta de oportunidades en el campo, causada por la violencia y la crisis agraria, y las oportunidades de trabajo en la ciudad en el sector manufacturero, que permitieron el aumento del proceso de urbanización se vio reflejado en la demanda de vivienda, servicios públicos y en el aumento del número de estudiantes de educación superior. De 1960 a 1970 el número de estudiantes universitarios pasó de 20 mil a 60 mil, esto llevó a la creación de nuevas instalaciones en la Universidad de Antioquia, Universidad del Valle, Universidad Industrial de Santander y Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

acceso de la población a servicios de planificación impulsados por el Estado, la masificación de la educación básica y media que generó en la población un mayor nivel cultural y el ingreso más frecuente de las mujeres al mundo laboral tanto formal como informal.⁸⁵

Cuadro 2. Total de población de Colombia entre 1951 a 1985⁸⁶

Año del Censo	Total nacional	Crecimiento anual respecto al censo anterior
1951	11.548.172	2.2
1964	17.842.420	3.2
1973	22.915.229	3.0

Fuente: Diana Lorena Jiménez Gómez. Edwin Mauricio Villamil Garzón, "Entre marchas, mítines, debates y pedreas: movimiento estudiantil y activismo femenino en la Universidad de Antioquia, 1970 – 197". (Tesis pregrado, Universidad de Antioquia, 2010) 48.

Entre los años de 1951 y 1964 la ciudad de Medellín pasó de 358.159 a 772.872 habitantes. Este crecimiento, al contrario de años anteriores⁸⁷, no se debió únicamente a la migración de campesinos a la ciudad, su principal factor fue el crecimiento vegetativo que alcanzó el 3.28%. Los campesinos que llegaban a la ciudad lo hacían porque ésta ofrecía buenas oportunidades, era fácil conseguir empleo, las escuelas y colegios, los hospitales y centros de salud estaban al alcance de la mano, al igual que las tiendas y los sitios de diversión. La ciudad tenía todo lo necesario para considerarse moderna, mostraba dinamismo, tenía modernos teatros, hoteles, ciudadela deportiva, varias instituciones universitarias, sitios para la diversión y aceptables vías de comunicación. Este cambio y crecimiento se produjo en los años del Frente Nacional, época que

⁸⁵ Diana Lorena Jiménez Gómez. Edwin Mauricio Villamil Garzón, "Entre marchas, mítines, debates y pedreas: movimiento estudiantil y activismo femenino en la Universidad de Antioquia, 1970 – 197". (Tesis pregrado, Universidad de Antioquia, 2010) 47.

⁸⁶ Jiménez Gómez, y Villamil Garzón. "Entre marchas...", 48.

⁸⁷ Entre 1938 y 1951 la población de Medellín pasó de 189.923 a 358.159 habitantes, con un crecimiento del 5.88% anual. Este crecimiento se dio principalmente por las migraciones de personas que llegaban, en su mayoría, de otros municipios antioqueños, aunque también llegaban personas de otros departamentos y del extranjero. Javier Gil Gallego, "Medellín y la música de los años sesenta" (Tesis pregrado, Universidad de Antioquia, 1989), 3-4.

movilizó varios sectores sociales, entre ellos estudiantes, campesinos y sindicalistas, también aparecieron varios grupos guerrilleros.

Es en este periodo de tiempo cuando Medellín alcanzó las mayores tasas de natalidad y fecundidad de toda su historia. “Por ejemplo, en 1963, la tasa bruta de nacimiento fue de 43 por cada mil habitantes con una tasa global de 5.5 hijos – mujer.”⁸⁸ Del total de la población, 772.872 habitantes, un 43.7 % tenía menos de 15 años, más o menos trescientos cincuenta mil personas.

En este contexto de crecimiento urbano e industrial, aumento poblacional e incremento de beneficios laborales impulsados por las protestas de los trabajadores, llegó el rock and roll a Medellín en 1958. Según Camilo Estrada en su tesis de grado:

“...este ritmo, llegó a Medellín y Bogotá por los mismos medios de comunicación, pero en condiciones y circunstancias diferentes. La ciudad en su tarea de modernizarse, facilitó el ingreso de expresiones culturales extranjeras, que impulsada por los medios de comunicación, le permitió a esta, tener un imaginario de modernidad (Espinoza y otros, 2002, p.185), siendo el rock una muestra clara de una de esas expresiones, que arribó a Medellín, cuando ésta pasaba por una etapa de transformación urbana, pasando de ser un pueblo grande, para convertirse en una ciudad.”⁸⁹

El crecimiento en la población que experimentó la ciudad a mediados del siglo XX fue de vital importancia, ya que esto permitió el rejuvenecimiento de la ciudad, de su población, según el censo de 1964, de los 772.872 habitantes, un 43% tenía menos de 15 años, algo así como 350 mil jóvenes. En 1973 se realizó otro censo que arrojó como resultado 1.151.762 pobladores, donde la población menor de 15 años descendió a un 38% y la edad media aumentó de 22 años a 26 años.⁹⁰

Esto es importante porque serían los jóvenes los protagonistas de los cambios culturales y sociales de la segunda mitad del siglo XX, quienes se convertirían en un

⁸⁸ Gil Gallego, “Medellín y la música...”, 7.

⁸⁹ Camilo Estrada, “La llegada del rock a Medellín. De la música tropical juvenil al rock and roll y al twist 1958-1971” (Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia, 2014) 97-98.

⁹⁰ Estrada, “La llegada del rock...”, 98.

nuevo grupo social independiente, con manifestaciones culturales propias y con espacios propios de sociabilización, que serían reconocidos como actores sociales con implicaciones económicas y capaces de generar no solo rupturas económicas, políticas, sociales y culturales, sino una ruptura generacional que pondría de manifiesto las diferencias entre jóvenes y adultos.

CAPÍTULO 3. Industria cultural, jóvenes, música y rock

La oferta cultural por parte de los medios de comunicación como la radio y la prensa, desde mediados del siglo XX fue cada vez más amplia, debido a esto una mayor cantidad de personas pudieron acceder a bienes culturales. La reproducción sonora produjo cambios en aspectos como la producción y el consumo de arte, también se dio una democratización del arte y el acceso por parte de más individuos a los bienes culturales, que tuvo como consecuencia la transformación de la idea de cultura, la que se presenta como un concepto abierto a las diferentes expresiones artísticas y está determinada por la capacidad de los individuos para producir significados que crearan mecanismos de exclusión, y es la expansión de estas formas artísticas como el cine y la música que permitieron que una mayor cantidad de personas se acercaran a las manifestaciones artísticas.⁹¹

A partir de la segunda mitad del siglo XX, con la progresiva globalización de la economía y la sociedad, las influencias culturales de los países industrializados penetraron en los países menos desarrollados, caso de Colombia, sin que existiera oposición alguna por parte de las clases gobernantes. “Las alianzas políticas y de integración regional permitieron que el arte y la cultura de otros países se integraran al pensamiento artístico de las naciones dependientes.”⁹² En el caso del rock, su apropiación y consolidación dentro del mercado juvenil se dio por la existencia y relación de quienes producían los bienes culturales específicos dirigidos a los individuos que los consumían. Para Cepeda Sánchez “en esta relación las formas artísticas participaron en los proyectos de dominación cultural, de los cuales hicieron parte aquellos gobiernos más interesados en expandir su influencia ideológica, y los Estados

⁹¹ Hernando Cepeda Sánchez, “Industria, política y movimientos culturales: una lectura desde el fenómeno comercial del rock y el pop” *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. XV, No. 30, (diciembre 2009) 87.

⁹² Cepeda Sánchez, “Industria, política y movimientos...”, 89.

nacionales interesados en establecer y mantener vínculos comerciales, culturales y políticos con las naciones industrialmente adelantadas.”⁹³

Entre los países se establecieron situaciones de dominio cultural. Los países desarrollados de occidente introdujeron en los países dependientes las modas, los estilos y las tendencias culturales, que no encontraban resistencia alguna por parte de las políticas culturales adoptadas por los Estados latinoamericanos, muchas veces no establecían criterios de calidad de los productos y solo se preocuparon por la distribución en el mercado, creando la necesidad del producto por medio de campañas publicitarias e intentando que el producto cultural llegara a una gran cantidad de público. En Medellín, debido a la transformación de la ciudad y su tránsito a la modernidad, se dio un cambio en las formas de consumo determinados por el capital cultural de cada clase social que definió los gustos y la capacidad para acceder al entretenimiento y la oferta cultural de la ciudad. Estas nuevas formas de consumo tenían como finalidad la imitación de los parámetros de comportamiento y consumo estadounidenses. A mediados del siglo XX, por ejemplo, se empezó a consumir alimentos que eran tradicionales en Norteamérica, caso de las hamburguesas y los sándwiches, cereales, malteadas y productos enlatados; se popularizaron los restaurantes y los lugares donde se vendían comidas rápidas⁹⁴. También se “popularizaron las tiendas por departamentos como la cadena estadounidense de almacenes *Sears*, ubicada en la calle Colombia N° 66-23 y Xocimos, donde se vendían todo tipo de productos, desde alimentos, hasta electrodomésticos, pasando por juguetería y artículos para el hogar.”⁹⁵

⁹³Cepeda Sánchez, “Industria, política y movimientos...”, 89.

⁹⁴Julián Estrada. “Evolución y cambio de los hábitos alimenticios en Medellín durante el siglo XX”, en *Historia de Medellín*, Tomo II, Dir. Jorge Orlando Melo. (Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996) 710.

⁹⁵Diego Alexander Herrera Duque, “*De nadaistas a hippies. Los jóvenes rebeldes en Medellín en el decenio de 1960*” (Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia, 2007) 106.

Entre las décadas del cincuenta y sesenta se dio un cambio en la moda, en la forma de vestir de los antioqueños, influenciada por las tendencias extranjeras que llegaban a la ciudad por medio de las revistas, la prensa, el cine y la televisión. En la imagen 1 se observa un estilo despreocupado, la nueva moda femenina permite que las mujeres lleven la falda por arriba de las rodillas muy al estilo de las actrices norteamericanas. Aparecieron los escotes, cambiaron las formas de llevar el cabello, apareció un interés por el mercado juvenil y se popularizaron prendas como los jeans que eran usados por hombres y mujeres y por personas de las distintas clases sociales. La minifalda se convirtió en un elemento que permitió a las mujeres expresar de manera más abierta su sexualidad alejada del ámbito familiar y reproductivo.⁹⁶

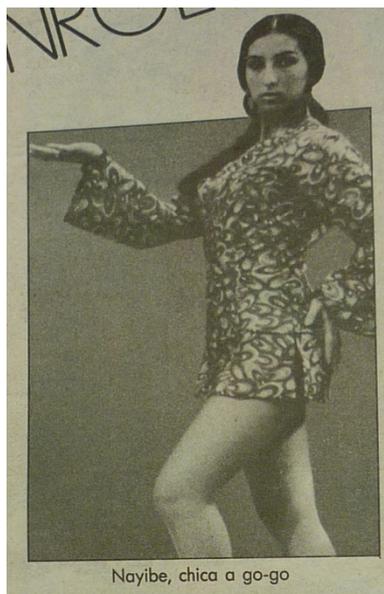


Imagen 1. *El Tiempo*. Lecturas dominicales, 10 de abril de 1988. 10.

Las políticas culturales y la regulación del arte por su promoción en el mercado están ligadas a la relación cultura y dominación, es decir la utilización de manifestaciones artísticas como mecanismos de dominación. De esta manera se internaliza un orden social específico mediado por el *poder cultural* que crea normas

⁹⁶Calvo Isaza y Parra Salazar, *Medellín...*, 64.

culturales—ideológicas que tienen como objetivo la adaptación de los miembros de la sociedad al sistema social. Estas normas culturales son transmitidas por los *aparatos culturales* que son “las instituciones que administran, transmiten y renuevan el capital cultural, y que en el capitalismo son la familia y la escuela, los medios de comunicación, las formas de organización del espacio y el tiempo, todas las instituciones y estructuras materiales a través de las cuales circula el sentido.”⁹⁷

La adaptación al orden social se dio muchas veces por el consumo de ocio, tiempo libre y de la oferta cultural de la ciudad, determinados por la capacidad de consumo que establecieron los lugares frecuentados por los distintos grupos sociales y que generaron elementos de identificación, que más allá de diferenciar a las clases sociales por su capacidad económica, las diferencia por su capacidad de consumo cultural. Los habitantes de la ciudad podían asistir al cine, a eventos deportivos, a comer helado, tomar un café, visitar museos, bailar en algún estadero en las afueras de la ciudad, ir al club social o pasearse por las calles de Junín, un referente para los habitantes de Medellín.

Las clase alta y culta de la ciudad frecuentaban sitios exclusivos como los clubes Unión(imagen 2), Campestre, Medellín, el Rodeo, en donde se hacían eventos deportivos, bailes y fiestas juveniles como las de la nueva ola y donde la música corría por cuenta de las mejores orquestas del momento caso de la de “Lucho” Bermúdez. A parte de las fiestas en los clubes, el cine o los eventos deportivos, las personas que podrían considerarse cultas podían disfrutar de diferentes espectáculos nacionales o extranjeros concantantes de moda, actores, compañías de teatro, ópera, zarzuela (imagen 3). Entre el 19 y 22 de julio de 1962 se llevó a cabo el Festival Internacional de Ópera de la Ciudad de Medellín al que asistieron el tenor italiano Ferruccio Tagliavini y la

⁹⁷ Néstor García Canclini, *Las culturas populares en el capitalismo*, (Ciudad de la Habana: Casa de las Américas, 1981) 42.

compañía titular del Teatro Municipal de Río de Janeiro.⁹⁸ La ciudad daba cabida a lo clásico y lo nuevo y abría un prisma de posibilidades para jóvenes de todas las clases sociales.



Imagen 2. Fiesta realizada en el Club Medellín, lugar frecuentado por personas de la clase alta de la ciudad. *El Correo*, 26 de marzo de 1961, 16.

⁹⁸ Herrera Duque. “*De nadaistas a hippies...*”, 111.



Imagen 3. Noticia sobre homenaje a Louis Armstrong en el Club Unión. *El Correo*, 4 de noviembre de 1966,13.

Sí las personas de clase alta salían a parques, heladerías, restaurantes y clubs, las personas de los sectores populares, con poco capital cultural⁹⁹, frecuentaban bares y cantinas donde jugaban billar, cartas, dominó y tomaban aguardiente. En los barrios Aranjuez, Manrique, Buenos Aires y Campoamor, la calle, las esquinas, se convirtieron en los espacios de socialización de los jóvenes. Ir al cine¹⁰⁰ era una de las actividades preferidas por los jóvenes. Manrique y Aranjuez tenían su propia sala de cine, la mayoría de películas que se presentaban eran norteamericanas y mexicanas. Los temas

⁹⁹Se habla de poco capital cultural teniendo en cuenta la relación y comparación con la clase alta o los exponentes de la alta cultura o docta, si estos últimos son los que poseen gran cantidad de capital cultural, las clases bajas, como exponentes de la cultura popular, poseen poco capital cultural debido a su capacidad reducida para consumir bienes culturales.

¹⁰⁰ El cine fue uno de los elementos principales usados por los países desarrollados para introducir en países como Colombia su cultura y pautas de comportamiento como la moda y la música que fueron adoptadas por los jóvenes de la ciudad.

tenían que ver, en su mayoría, con el sexo y los jóvenes. Se presentaron películas como “Los Ermitaños del Ritmo en los astronautas del ritmo” (1966) en donde a la vez se podía disfrutar de la música del grupo juvenil Los Ermitaños (imagen 4), “La Adolescente impura”, “Adolescentes calientes”, “Amor prohibido” (1964), con Brigitte Bardot, “El Veneno del deseo” (1964), con Claudia Cardinale, “Juventud en pijamas” (1964), “La Juventud se impone” o “Los muchachos de la banda” (1972) (imagen 5).¹⁰¹ “Los muchachos de la banda” es una película basada en la obra de teatro del mismo nombre escrita por Mart Crowley y dirigida por William Friedkin, el artículo publicado en *El Correo* resaltaba el mensaje que esta llevaba a los jóvenes, no se trataba de un musical al igual que muchas películas muy populares por esos años, si no que presentaba la realidad y el drama de unos jóvenes que tocaban en la misma orquesta. *El Correo* decía sobre la película:

“es una comedia fuerte, divertida y duramente realista que presenta el desarrollo de pasiones fuertes sobre impuestas sobre los temas de la soledad, la agonía, la frustración y el autodesprecio. Se destaca por su honestidad de palabra y de acción mientras se revelan los sentimientos más íntimos de los personajes, dejándolo emocionalmente expuestos y revelando las defensas y los escapes que les han servido para protegerlos de la dura realidad de la vida.”¹⁰²

Por los títulos de las películas se puede ver la importancia que le otorgó el cine a los jóvenes y su posicionamiento como un grupo social que está en la mira de todos los mercados.

¹⁰¹ Herrera Duque, “*De nadaistas a hippies...*”, 214.

¹⁰² “Los muchachos de la banda”. *El Correo*, Medellín. 10 de febrero de 1972.



Imagen 4. Publicidad de la película *Los Ermitaños de Herman* en *Los astronautas del ritmo*. *El Correo*, Medellín, 15 de enero de 1967.



Imagen 5. "Los muchachos de la banda". *El Correo*, Medellín, 10 de febrero de 1972.

Producto de la confrontación cultural entre las clases sociales, la diferencia entre lo culto y lo popular, debido a la dominación de los medios, por parte de quienes

controlaban el consumo de arte y que permitía la expansión del poder de las clases dominantes sobre las subalternas, nació a mediados del siglo XX el arte de masas. La masa era considerada una colectividad de individuos sin propósitos y objetivos, orientada al consumo del arte antes que a la producción, es por eso que la industria cultural con la intención de ganar dinero dirigió todos sus esfuerzos en crear modelos culturales como actores y cantantes para que fueran consumidos por esta. Las clases dominantes hacia una inversión para la difusión de un modelo cultural dirigido a controlar la masa, crearon estaciones de radio al alcance de la sociedad, se generaron espacios sociales¹⁰³ y las condiciones para la difusión de la cultura de masas, en donde los individuos consumen los productos que la clase dominante considera que deben ser consumidos por las clases subalternas.

Sin lugar a dudas uno de los elementos más importantes para la difusión de un modelo cultural determinado y de los productos dirigidos al consumo de la masa, usado por la industria cultural, fue la radio.

Para hablar de la música es necesario hablar de la radio, electrodoméstico que entretiene sin ocupar demasiado a quien lo escucha y que además es barato en relación con su utilidad. En 1929 apareció al aire, por primera vez, la Radiodifusora Nacional y de inmediato comenzó a competir con la NBC, la CBS y otras emisoras norteamericanas que ya se escuchaban en el espacio radial colombiano. Las primeras emisoras colombianas que se escucharon a partir de los años treinta fueron: la Voz de Bogotá, la Voz de Antioquia, Nueva Granada, la Voz de Barranquilla y la Voz de la Vía; estas emisoras transmitían radioteatros, noticieros, radionovelas en vivo, programas

¹⁰³ Como el concurso de orquestas juveniles en 1962 convocado por el programa “Tuya en Septiembre” de RCN y patrocinado por Kol – Cana y los conciertos “Milo a go-gó”, el primero realizado los días 22 y 23 de octubre de 1966 en Medellín. El 26 de abril de 1967 se presentó en la ciudad de Medellín un espectáculo doble, antes del partido de fútbol entre Atlético Nacional y Porvenir se presentará una “fiesta a go – gó” como preliminar. Algunos artistas que se presentaron fueron: Augusto, Alfonso, Marcel, Anthony, Vicky, Mariluz y Claudia. *El Correo* de Medellín. Abril 26 de 1967, 8.

humorísticos y propagandas. A finales de la década del cuarenta se fundaron en Medellín las primeras cadenas radiales: Radio Cadena Nacional –RCN– y Cadena Radial Colombiana –Caracol–¹⁰⁴.

Los programas en vivo transmitidos en los radio–teatros permitieron la introducción, al gusto popular del bolero mexicano y el cubano, el tango, la ranchera y los sones del Caribe, ritmos que ayudaron a formar la cultura musical del país.

Por los radio–teatros de emisoras como la Voz Medellín, Nueva Granada (Bogotá), la voz de Antioquia, pasaron los ídolos musicales del momento: Benny Moré, Agustín Lara, el doctor Alfonso Ortiz Tirado, Juan Arvizu, Toña la Negra, Pedro Vargas, el Trío los Panchos y el Trío Matamoros, muchas de las presentaciones eran patrocinadas por las empresas privadas como Fabricato y Coltejer¹⁰⁵. Además, la radio colombiana fomentó el surgimiento de nuevos talentos: Lucho Bermúdez, Pacho Galán, Toño Fuentes, el Maestro Peñalosa. En los años cincuenta, en pleno apogeo, en los programas nocturnos, siguieron apareciendo nuevos talentos como Víctor Hugo Ayala, Lucho Ramírez y Alberto Osorio. Gracias a los radio–teatros se popularizó la música costeña, la cual se convertiría en la preferida de la ciudad, los músicos se profesionalizaron y no solo tocaban en las emisoras, sino que amenizaban la vida nocturna los fines de semana.¹⁰⁶

En la década del cincuenta, en pleno auge de las emisoras y su influencia musical en la ciudad, llegaron las casas disqueras. En 1954 Discos Fuentes se trasladó de Cartagena a Medellín, donde ya estaba Sonolux, y después se trasladaría desde Cali Discos Victoria.

¹⁰⁴Edda Pilar Duque Isaza, “La radiodifusión”, en *Historia de Medellín*, Tomo II, Dir. por Jorge Orlando Melo. (Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996) 683 – 692.

¹⁰⁵Gil Gallego, “*Medellín y la música...*”, 18.

¹⁰⁶Gil Gallego, “*Medellín y la música...*”, 19.

Producto de las tendencias musicales de los años sesenta y con la intención de explotar el naciente mercado juvenil, al igual que se dio en Estados Unidos e Inglaterra, hizo su aparición en Bogotá en 1963 “Radio 15”, la primera emisora juvenil de Colombia, cuyas intenciones, hablando de contenido, quedaron claramente expresadas en su pauta publicitaria: “Nanay de novelas, de noticias, de hora; en cambio oiga lo que hay: Elvis Presley, Paul Anka, César Costa, Bobby Darín, Bobby Bell, Enrique Guzmán, Neil Sedaka y todos los jóvenes que hacían música joven. Radio 15, estaba al comando de Carlos Pinzón, el disk – jockey de los grandes lanzamientos.”¹⁰⁷

Esto evidencia la intención de dirigir la emisora únicamente para el consumo juvenil, y en cierta medida, alejarlos del mundo adulto, el de sus padres, reflejado en las novelas y las noticias, y extrayéndolos de toda preocupación temporal, se podría decir que el “nanay... de horas” los invitaba a vivir el ahora y disfrutar del presente sin preocuparse por el transcurso del tiempo, por el futuro cuando se convirtieran en adultos. Esto es una forma, por parte de la industria cultural, de aprovechar la música como elemento cultural propio de la identidad juvenil que los diferencia de los comportamientos sociales tradicionales del mundo adulto. Por medio de estos espacios juveniles, en las emisoras se plasmaban los deseos y temores, en concreto las emociones de los jóvenes de comienzos de la década del sesenta y el sentimiento de rechazo al mundo de sus padres, siendo la música uno de los principales elementos para separar y marcar diferencia entre las distintas generaciones, entre jóvenes y adultos, creando en los jóvenes una conciencia de edad y establecer diferencias con los adultos. Detrás de todo esto estaba la intención por parte de los medios y las emisoras de aprovechar el naciente mercado juvenil.

¹⁰⁷Gil Gallego, “Medellín y la música...”, 19.

Desde 1961 los hermanos Pinzón presentaban en los programas radiales los éxitos del momento. En la emisora 1020 de Bogotá se emitía todos los días al medio día, a cargo de Carlos Pinzón, el programa “La lechuga para los cocacolos”, presentaban a los artistas de México, Argentina, Chile y España exponentes de la Nueva Ola.

Siguiendo el mismo ejemplo nacieron en Medellín otras emisoras de música juvenil como Radio Ritmos y Siglo XX, que pasaba baladas y boleros de Armando Manzanero, José Feliciano, Roberto Ledesma, entre otros. Los jóvenes eran entretenidos con programas como “Una vieja, una nueva”, “Desenfreno juvenil”, “Juventud del Presente”, “Mundo Musical”, “Juventud, aquí estamos”, “Dos más un hit”.¹⁰⁸ Estos nombres ponen de manifiesto el interés por parte de las emisoras por explotar el naciente mercado juvenil, es cierto que en muchas emisoras ponían boleros y en otras ponían los nuevos ritmos como el twist, los nombres de los programas de radio reflejaban la intención de dejar a un lado lo que ellos consideraban viejo y pasado de moda muchas veces expresado en el mundo adulto, en contra posición a lo nuevo, lo fresco, lo que estaba en onda estrechamente ligado a los jóvenes.

El primer concurso de orquestas juveniles se realizó en 1962 convocado por el programa “Tuya en Septiembre” de RCN y patrocinado por Kol–Cana. Según Javier Gil en su tesis de pregrado: “El 17 de septiembre de 1962, se celebró la eliminatoria regional de Medellín, para escoger sus representantes para las eliminatorias nacionales. A las cinco y media de la tarde, la caravana de “Tuya en Septiembre” desfiló por las principales calles de la ciudad, acompañada de orquestas juveniles, lambretas y carrozas de Kol–Cana. Por Medellín se presentaron Aníbal Ángel y su combo, Los Falcons, Los Golden Boys, Los Soberanos del Ritmo, Los TeenAgers, Los Tocayos y Los Walkers.

¹⁰⁸ Gil Gallego, “*Medellín y la música...*”, 21.

Al final ganaría el concurso a nivel nacional, Aníbal Ángel y su combo, representante de Medellín, ciudad que seguía a la vanguardia de los movimientos en los sesenta.”¹⁰⁹

Consecuencia de la cultura de masas se consolidó la industria cultural. También es necesario observar hacia dónde se dirigía la cultura de masas y cuál era el objetivo de la inversión en gastos culturales.

En Latinoamérica, a mediados de siglo, la inversión cultural iba dirigida hacia el rock angloamericano con el fin de alejar a las masas de personas desempleadas que no podían asistir a la universidad y de ideologías políticas como el comunismo. Se crearon ídolos juveniles para que fueran consumidos, sin discriminación de clase, por los adolescentes latinoamericanos, se creó un modelo cultural que penetrara en la mentalidad de los jóvenes consumidores que empezaban a seguir un patrón de comportamiento idealizado y dirigido hacia el *debería ser*. Para Cepeda Sánchez: “El modelo norteamericano se ofreció como la panacea cultural del siglo XX y los latinoamericanos, como miembros destacados de las políticas del “buen vecino”¹¹⁰ y de “América para los americanos”¹¹¹, se sentían en la obligación moral de consumir asiduamente los productos que ofrecía la radio y algunos programas de televisión.”¹¹²

El primer impulsor de la música americana en Colombia fue Jimmy Reisback, quien en 1958 en su programación radial “Monitor”, presentó el rock and roll como la gran novedad. Detrás de él vendrían Edgar Restrepo Caro en “La Dinámica” y Alfonso Lisarazo y Carlos Pinzón con “El show de los frenéticos” y posteriormente Radio 15.

Según Vicky Trujillo:

¹⁰⁹Gil Gallego, “Medellín y la música...”, 21.

¹¹⁰ Esta política fue creada por Estados Unidos durante el gobierno de Franklin D. Roosevelt y presentada durante la séptima Conferencia Panamericana de Montevideo de 1933. Esta se ocupaba de las relaciones de EEUU con Latinoamérica entre 1933 y 1945, y buscaba la solidaridad hemisférica contra las amenazas exteriores durante la Segunda Guerra Mundial.

¹¹¹ Esta frase sintetiza la Doctrina Monroe establecida en Estados Unidos en 1823. En pocas palabras, la doctrina rechazaba el imperialismo europeo y consideraba que cualquier intervención de los estados europeos en América serían tomados como actos de agresión que requerían la intervención norteamericana.

¹¹²Cepeda Sánchez, “Industria, política y movimientos...”, 91-92.

“Ellos despertaron la inquietud entre algunos jóvenes paisas que decidieron emprender su aventura en la naciente radio juvenil. Eran épocas del acetato (L.P) y el toca-disco. En 1964 surgió «Ritmo», el programa diario de Radio Ritmos, que sin ser totalmente rockero, creó el ambiente propicio para ese novísimo público, acostumbrado a los mambos, boleros y baladas que se escuchaban, entre otras, en Radio Cristal, emisora número uno de aquella década.”¹¹³

El rock llegó en pequeñas dosis, primero a través de los viajeros que movían copias de las grandes bandas anglosajonas de la época, y “después con los pequeños prensajes de esos álbumes efectuados por las disqueras nacionales, la mayoría de las cuales tenían sus fábricas en la ciudad.”¹¹⁴ Una gran difusión fue la que se hizo a través de los grupos y cantantes mexicano, argentinos y españoles que coparon las emisoras y provocaron el cambio en los gustos de los jóvenes, que fueron dejando de lado la influencia del tango. Otros medios de difusión de la cultura del rock and roll fueron las películas que mostraban a los jóvenes de la ciudad, aspectos tan llamativos como el baile y las “pintas”.

Los jóvenes de la clase alta fueron los principales receptores del rock, al poseer los medios para consumirlo y producirlo, fue así como los jóvenes roqueros se convirtieron en un grupo exclusivo que creó una ruptura con la tradición y estableció una barrera cultural con otros jóvenes. Hernando Cepeda en “*Los jóvenes...*” los identifica como un grupo social que tenía un proyecto cultural excluyente, que los hacía distinguirse del resto de la sociedad colombiana y de otros jóvenes, éstos, los jóvenes rockeros, debían cumplir unos requisitos o tener un capital cultural que les permitiera establecer una frontera cultural. Por esta razón solo los jóvenes de la elite podían comprar los instrumentos musicales, debido a su costo elevado. Las discotecas donde se

¹¹³Vicky Trujillo, “Rock y medios. Te para tres: Radio, prensa y televisión rockera en Medellín”, en *Medellín en vivo. La historia del rock*. Dir. Omar Urán (Medellín: Ministerio de Educación Nacional, 1996) 30.

¹¹⁴Jorge Giraldo Ramírez, “Rock e ideología. Exclusión, simulación e identidad”, en *Medellín en vivo. La historia del rock*. Dir. Omar Urán (Medellín: Ministerio de Educación Nacional, 1996) 16.

escuchaba rock quedaban en Chapinero, en el caso bogotano, y la invitación a las fiestas se hacía en inglés y se reservaban el derecho de admisión¹¹⁵. Otra forma de exclusión era el idioma en el que se cantaban algunas canciones (inglés) el cual no era dirigido a todos los jóvenes. Para Cepeda Sánchez la apropiación del rock por parte de los jóvenes se debió a factores como la tecnología, los medios de comunicación y “las libertades democráticas para acceder a determinados bienes culturales.”¹¹⁶ Existían radioestaciones que transmitían ritmos destinados a los jóvenes y existían los medios para la producción de rock. El segundo factor importante en el proceso de apropiación fue la posibilidad para que un grupo reducido de jóvenes, que contaba con los medios económicos suficientes pudieran producir rock.

Esto quedó reflejado en una entrevista publicada en la revista *Cromos*¹¹⁷ a Los Speakers, en la que se hizo un perfil de cada uno de sus integrantes, perfil hecho por ellos mismos, y en el que es claro que los instrumentos de la banda valían más de cien mil pesos, un costo muy elevado si se tiene en cuenta que el salario mínimo, en la década del sesenta oscilaba entre 1000 y 1500 pesos, mientras que el precio de las guitarras se encontraba entre los 3500 y los 4000.¹¹⁸ En la década de los 60 la industria cultural, que se puede decir estaba haciendo su aparición a gran escala en Medellín, aprovechando el mercado juvenil, empezó a ofrecer productos a los jóvenes que crecían como grupo social.

“Se hablaba de ellos por todos lados, los diarios les dedicaban espacios, en las emisoras y en la naciente televisión nacional se crearon programas de música juvenil, las fábricas de textiles y de prendas de vestir diseñaron colecciones exclusivas para ellos, un mercado netamente juvenil de bienes de consumo se consolidó y las empresas estaban dispuestas a

¹¹⁵ Hernando Cepeda Sánchez, “Los jóvenes durante el Frente Nacional. Rock y política en Colombia en la década del Sesenta”, *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.9: 313-333(julio-diciembre 2008) 316.

¹¹⁶ Cepeda Sánchez, “Los jóvenes durante el Frente Nacional...”, 316.

¹¹⁷ “Un conjunto “ye-ye” de moda. Los Speakers”. *Cromos*, septiembre 5 de 1966, p. 52.

¹¹⁸ Cepeda Sánchez, “Los jóvenes durante el Frente Nacional...”, 318.

hacer lo que estuviera a su alcance por conseguir la atención de estos nuevos clientes ávidos de consumir.”¹¹⁹

Entre los jóvenes que tenían una forma exclusiva de vestir ofrecida por el mercado, se estandarizó el uso de la minifalda y el uso del jean y de la apariencia que llevóa una homogenización de los jóvenes, al menos en apariencia, los cuales reflejaban en su vestuario parte de sus gustos musicales. Esta prenda se volvió indispensable tanto para personas de clase baja como alta (imagen 6).

“La empresa privada tuvo mucha influencia en difundir el interés por la nueva cultura juvenil que se estaba gestando en Occidente. En Medellín, para ganar la atención de los jóvenes en sus productos, los publicistas y dueños de marca, realizaron concursos, caravanas, impusieron modas y llevaron a cabo conciertos, entre otras actividades. Clubes juveniles, concursos de orquestas, festivales de la juventud y muchos eventos más fueron utilizados por las empresas nacionales y extranjeras para tal fin.”¹²⁰

Un ejemplo del interés por parte del sector privado en la difusión de la nueva cultura juvenil se ve en la publicidad de empresas como SHELL. En la imagen 7, que corresponde a una publicidad de esta empresa, destacan la participación de sus productos químicos en la elaboración de instrumentos de percusión, gabinetes de sonido, aislantes acústicos, cubrimientos de plástico, esmaltes y lacas para instrumentos musicales. Entre otras cosas la pauta publicitaria exaltaba la forma en que los jóvenes expresaban sus sentimientos a través de la música, según esta publicidad:

“...la juventud, de todas las épocas, han encontrado alegría y descanso en los ritmos de actualidad. Es así como los jóvenes han creado nuevos bailes, conjuntos nuevos y ahora se divierten al ritmo de la música “ye – ye”. Varias guitarras y una batería, sumadas al juvenil entusiasmo, dan

¹¹⁹Herrera Duque, “*De nadaistas a hippies...*”, 146.

¹²⁰Herrera Duque, “*De nadaistas a hippies...*”, 148.

como resultado agrupaciones musicales de gran calidad. En esos conjuntos esta SHELL.”¹²¹



Imagen 6. En esta imagen se puede observar cómo los publicistas dirigían los productos de moda a los jóvenes, se promocionaban los nuevos sonidos usando la imagen de un joven mujer vestida a la moda con minifalda. *El Correo*, Medellín, noviembre 18 de 1966, 13.

¹²¹ “Sabía usted que SHELL contribuye a que la juventud sea más activa y alegre?” *El Correo*, noviembre 19 de 1966, 7.



Imagen 7. "Sabía usted que SHELL contribuye a que la juventud sea más activa y alegre?"
El Correo, Medellín, noviembre 19 de 1966.

En estos años se hicieron una gran cantidad de fiestas en clubes privados, como el Campestre de Medellín y en fincas¹²² en donde la gente rica se vestía de hippie y rocanrolera, que era importada o que compraban en la “Caverna de Carolo”¹²³, también se hacían concursos de bailar twist. Como dice Jorge Giraldo Ramírez en estos años:

“...los concursos de rocanrol contribuyeron a que algunos jóvenes se aventuraran a cantar y a crear grupos para tocar la música de moda. Lo primero resultaba más fácil y por ello la nube de cantantes fue grande en la ciudad: Jorge Hernán, Álvaro Román, Johnny Richard, Fernando

¹²² “Fiesta hippie” hubo el sábado en la finca de don Sergio Uribe y señora”. *El Correo*, abril 3 de 1968, 16.

¹²³ Gonzalo Caro (“Carolo”) es un reconocido hippie de Medellín, fue el organizador del festival de Ancón. Él cuenta que mientras estaba en una playa en San Andrés bajo los efectos del LSD, al mirar al cielo, se imaginó el festival.

Calle, Gustavo Quintero, Juan Nicolás Estela. Como siempre fue más difícil crear grupos pues no había facilidades comerciales para adquirir los instrumentos y, obstáculo más pequeño, los jóvenes no tenían conocimientos musicales; aun así aparecerán Los Yetis, Los TeenAgers, Los Ampex.”¹²⁴

La industria del entretenimiento juvenil estaba en ascenso, contaba con espacios en televisión, revistas, cancioneros, páginas en diarios y emisoras juveniles. Una de las dos emisoras juveniles más importantes de los 60 fue Radio 15 (1965) liderada por Alfonso Lisarazo y Carlos Pinzón. El circuito de emisoras ayudó a consolidar la imagen de algunos artistas nuevos colombianos: los Yetis, Harold, Oscar Golden, los Flippers, los Ampex, los Speakers, Juan Nicolás Stella, Álvaro Román y Luis Fernando Garcés.

Después de los 60, cuando acabó la época Beat, la del Go-Gó y Ye-Ye aparecieron los baladistas, rumberos y rockeros que comenzaban a ser escuchados por los jóvenes. “Por un lado Charles Aznavour, Raphael, Sandro y Piero; de parte de los rumberos los Melódicos, la BillosCaracasBoys, Lucho Bermúdez y Edmundo Arias. En el rock, Jimmy Hendrix, Eagles, IronButerfly, JanisJoplin, VanillaFudge y Santana, entre otros.”¹²⁵

El “Club del Clan” apareció en 1964, la idea fue tomada por Guillermo Hinestroza¹²⁶ de programas en Argentina y Puerto Rico, se convirtió en uno de los espacios televisivos más importantes que invitaba a los jóvenes a participar en el nuevo movimiento musical cantando o asistiendo a los eventos. De este espacio surgieron nuevas estrellas de la música colombiana como Vicky, César, Alonso, Hedí, Jair y Beto, Mary Luz, Adriano, Jairo Alonso, Hernando Casanova y Claudia de Colombia. Estos espacios generaron lo que después se llamaría la generación Ye-Ye y Go-Gó.

¹²⁴Giraldo Ramírez, “Rock e ideología...”, 16.

¹²⁵Vicky Trujillo, “Rock y medios...”, 31.

¹²⁶(San Antoni de Pereira, Rionegro, Antioquia, 20 de febrero de 1922 – Medellín, 29 de diciembre de 2011) Fue un empresario, periodista y presentador de radio y televisión. Gestor del programa de televisión de la década del 60 El Club del Clan de donde surgieron figuras como Billy Pontoni, Claudia de Colombia y Rodolfo Aicardi.

El concierto “Milo a go-gó”, realizado los días 22 y 23 de octubre de 1966 puede decirse que fue el primer concierto a gran escala en Medellín, contó con la participación de artistas como Los Yetis, y a él pudieron acudir personas de todas las clases sociales, la entrada se conseguía con una etiqueta de Milo.

“Los jóvenes paisas por encima de los prejuicios reinantes de la ciudad, que habían llevado a la iglesia a censurar ritmos como el *twist*, disfrutaron en el coliseo cubierto con la actuación de sus ídolos. Harold, Oscar Golden, Los Yetis, Los Speakers, Los Ampex y El Ballet de Katty, llegaron a la ciudad para traer desenfreno, “hasta ese momento eran desconocidos en Medellín, fenómenos como la histeria colectiva, representada en gritar y bailar esos nuevos y poderosos ritmos que invadían la sangre”¹²⁷

Después del concierto la Iglesia reaccionó y no tardó en aplicar su sanción moral, Iván Darío López de Los Yetis recuerda:

“Sí claro, nosotros participamos en Milo a go-gó en Medellín y nos costó que dizque nos sacaron de la iglesia y toda la cosa pues. Nos excomulgaron porque con nuestros movimientos hacíamos que las mujeres se desvistieran y no sé cuántas historias eróticas, muy interesantes por cierto. Realmente hubo un escándalo gigante en Milo a go-gó. Yo creo que la juventud estaba tan frenada que había que darle esa posibilidad y uno se movía y si con eso la gente se desvestía me parece fantástico, pero y si por eso yo no puedo ser católico pues no soy católico ¿qué se va a hacer?, de todas maneras el Milo a go-gó fue un acontecimiento vital para la historia del rock en Colombia”.¹²⁸

El rock que se hacía en la ciudad se caracterizaba por ser una copia del estilo anglosajón, hasta se imitaba la imagen de los artistas extranjeros, muchas de las canciones se hacían en inglés y las letras se consideraban poco importantes y eran triviales. Esto indica que lo único que les importaba a los artistas era integrarse a la industria del espectáculo y al circuito cultural de la ciudad. Pero todo no era malo,

¹²⁷Herrera Duque, “*De nadaistas a hippies...*”, 173.

¹²⁸Arroyabe, “Rock en vivo. La historia de los conciertos”, en *Medellín en vivo. La historia del rock*. Dir. Omar Urán (Medellín: Ministerio de Educación Nacional, 1996) 81.

teniendo en cuenta que muchas de las canciones más representativas de la época eran de grupos anglosajones como The Beatles y The Rolling Stones, la barrera del idioma se convertía en un problema para muchas personas, de ahí la importancia de los grupos locales que hacían versiones en español de los éxitos del momento y que permitía que la gente del común tuviera una relación más cercana con los artistas más destacados, el problema es que esta traducción se volvía un filtro y de alguna forma le quitaba el sentido a la canción original, esto se puede comprobar comparando la versión de la canción “Gloria” de The Doors y la versión hecha por Los Yetis, donde el carácter sexual de la canción se perdió por completo.¹²⁹

El punto en el que se afirma que a los grupos solo les importaba pertenecer a la industria cultural, que las letras de sus canciones eran triviales y que detrás del rock colombiano no había ningún tipo de ideología política o revolucionaria, o algún tipo de actitud de rechazo al sistema, se refleja en una entrevista que Gonzalo Arango le hizo a Los Yetis para la revista *Cromos*. La entrevista deja ver cómo a algunos de los integrantes de la banda le gustaba ser famosos y ganar dinero. También Gonzalo Arango les pregunta por qué no hacen canciones de protesta, la respuesta de Norman Smith fue: “Hombre Gonzalo, ¿y de qué vamos a protestar?”¹³⁰, luego se escuchan risas. Gonzalo Arango les responde que por cualquier cosa y luego ellos acceden a hacer una canción de protesta que iría en el nuevo L.P, el resultado es la canción “Llegaron los

¹²⁹ La versión original de The Doors en una parte dice lo siguiente: Hazlo suavemente, más despacio Más suave, abajo/Ahora muéstrame tus cosas/Envuelve tus piernas alrededor de mi cuello, /Tus brazos alrededor de mis pies, /Tu cabello alrededor de mi piel/Voy a huh, bien, bien, yeah/Se pone más duro/Se pone más duro es el primero /Se pone más duro/Está bien/Ven ahora, vamos a hacerlo/Demasiado tarde, demasiado tarde/Demasiado tarde, demasiado tarde/Demasiado tarde, demasiado tarde/¡No puedo parar, wow!/Me haces sentir bien/Gloria, Gloria/Gloria, Gloria/Todo el día, toda la noche/Bien, bien, Hey/Gloria, gloria/¡Mantén las cosas en marcha, nena!/Bien, /Bien, /Aaaa.

La versión de los Yetis, al igual que la versión original, habla del encuentro entre un hombre y una mujer, pero el carácter sexual explícito se pierde por completo. Dice que la canción: me gustaba una nenita/ que al solo verla yo/ gritaba de emoción/ se me paraba el corazón.

¹³⁰ Gonzalo Arango, “Reportajes” (Medellín: Universidad de Antioquia, 2003) 440.

peluqueros” “una sátira humorística contra los enemigos de la generación go-gó, algo así como una tomada de pelo a los peluqueros.”¹³¹

¹³¹Gonzalo Arango. “*Reportajes*”, 441.

Canción “Llegaron los peluqueros” de los Yetis: La patria está en peligro/el decoro de la patria está en peligro/yo no tengo patria/yo no tengo nada/ la patria se desangra/mi capitán/que bello el/torrente rojo/los poetas lanzan su manifiesto/¡muera la poesía!/¡viva el terror!/el nadaísmo/es gentil armada de la revolución/tengo los violines/para la turbación/del orden publico/los estudiantes/tiran piedras/alumnos son de Cicerón/motociclista griego/Ulises no/no votes ya/ las hipotecas/viva josefina/ Napoleón era un enano con pistolas/ los peluqueros a la guillotina/caos ooooooh caos, caos/tumban estatuas del libertador/los amotinados/ afeitan a los héroes/¡mueran los peluqueros!/vivan las melenas/la revolución/todo va bien!/todo va mal!/todo va mal!/los peluqueros llegaron ya/todos los peluqueros llegaron ya/los peluqueros/que se vayan! (letra de la canción “llegaron los peluqueros”).

CAPÍTULO 4. Los jóvenes, la Iglesia y la sociedad

La música no solo expresa y tiene sentido a través del sonido, las letras y las interpretaciones, sino que también obtiene sentido a través de lo que se dice de ella. El significado de la música está determinado, al menos socialmente, por lo que se dice acerca de la música, la descripción, el análisis crítico, el comentario periodístico, hasta la conversación en la vida cotidiana, afectan el significado de ésta, de ahí que el rock and roll y los jóvenes de la década del 60 en la ciudad no pueda separarse de los discursos que lo rodeaban.

Los jóvenes estuvieron en boca de varios sectores de la sociedad. La Iglesia Católica, con su fuerte influencia moral en la sociedad, criticó el comportamiento de los que eran llamados hippies, ye–yes y go–gós, que tildaba de inmorales y degenerados¹³². La prensa también manifestó su preocupación por el comportamiento de los jóvenes y se dedicó a publicar diferentes noticias sobre lo que hacían socialmente, en muchas ocasiones criticaban y trataban de evidenciar el actuar delictivo de muchos jóvenes que se dedicaban a andar en pandillas y cometer distintos delitos, pero en otras, hacía un relato de los cambios en el comportamiento y las costumbres en la juventud de la década del sesenta. La medicina también se ocupó de los jóvenes y se encargó de hacer un estudio psicopatológico de los jóvenes hippies, el vocero de este sector fue el médico psiquiatra Miguel Echeverry, el cual hizo un diagnóstico de los problemas mentales que tenían los hippies.

4.1. La Iglesia y los jóvenes

Los cambios que América latina experimentó durante el siglo XX no solo se produjeron en la industrialización, el crecimiento demográfico, la concentración de la

¹³² AHM. Sección despacho del alcalde. Caja 3, legajo 3. Folio 128.

población y la formación de zonas periféricas urbanas dentro de las ciudades, los cambios en las relaciones sociales, la forma de pensar y la política, el surgimiento de la juventud como actor social, entre otros, la Iglesia católica también tuvo un proceso de renovación dirigido a recuperar su influencia dentro de la sociedad moderna en vías de secularización.

Aunque la influencia de la Iglesia Católica en el comportamiento de los habitantes de la ciudad seguía siendo importante, los jóvenes de la década del sesenta sentían desapego por los valores tradicionales. Las actividades religiosas, como la asistencia a misa, fueron cambiadas por los bailes, el fútbol, el cine y otras actividades. Estos cambios en el comportamiento de los jóvenes frente a la religión y a muchos otros que ocurrían en la ciudad, entre ellos la creación de barrios populares en la periferia, la secularización de la sociedad, cambios políticos como la instauración del Frente Nacional, la liberación femenina, la izquierda militante, el movimiento sindical, el movimiento hippie, iban dirigidos los esfuerzos de modernización de la Iglesia Católica. Monseñor Tulio Botero Salazar promovió dicha modernización cuando estuvo al frente de la Arquidiócesis de Medellín entre 1958 y 1978, “introdujo reformas institucionales y administrativas en la curia, brindó mayor participación a los laicos en la Iglesia, erigió cientos de parroquias nuevas e intentó actualizar las estrategias de la acción social.”¹³³ Muchas de las parroquias que se crearon (116 durante su periodo) se hicieron en los barrios pobres e ilegales que proliferaron por esa época, esto llevó a la Iglesia a enfrentarse a problemas sociales, económicos, políticos y culturales de la ciudad.¹³⁴

Para recuperar la influencia de la Iglesia en la población urbana se organizó la Gran Misión Arquidiocesana de Medellín que inició el 28 de mayo de 1961 con la visita a la Universidad de Antioquia, luego a la Universidad Pontificia Bolivariana,

¹³³ Calvo Isaza y Parra Salazar, “*Medellín...*”, 35.

¹³⁴ Clara Inés Aramburo Siegert, “Renovación de la Iglesia en Medellín, 1958 – 1993” en *Historia de Medellín*. Tomo 2. Dir. Jorge Orlando Melo (Medellín: Compañía Suramericana de Seguros, 1996) 502.

Universidad de Medellín, Universidad Nacional, escuelas, colegios, hospitales y barrios. La misión contó con la participación de misioneros europeos, mucho de ellos españoles, que hicieron charlas, misas, sermones asambleas y reuniones en las fábricas y parroquias de la ciudad, hasta casaron a quienes vivían en unión libre.¹³⁵El desfile inaugural de la Misión se llevó a cabo el 11 de junio precedido por Monseñor Tulio Botero, acompañado por los misioneros, representantes del clero y el gobernador Ignacio Vélez Escobar, desde el palacio arzobispal hasta la Basílica Metropolitana.

“Entre las cifras generales que dejó la Gran Misión cabe destacar la asistencia de más de seis mil universitarios a las conferencias y la participación de más de 138 mil adolescentes y niños de ambos sexos, en las actividades llevadas a cabo por los misioneros. Este evento culminó el 16 de julio, con varias celebraciones religiosas y un acto de clausura realizado en la Unidad Deportiva Atanasio Girardot.”¹³⁶

El periódico *El Colombiano* resaltaba el desarrollo de la Gran Misión en las universidades de Medellín que buscaba la oportunidad para recristianizar a los jóvenes, elogiaba la participación de los estudiantes universitarios que aunque se encontraban en cese de actividades asistían de forma entusiasta a las conferencias de los misioneros quienes eran versados en materias religiosas, sociológicas, filosóficas y evangelizadoras, que trataban sobre los problemas de época y la respuesta de la Iglesia a estos, la prensa decía lo siguiente:

“...las conferencias para las gentes de los claustros se refieren en forma directa a las grandes inquietudes intelectuales y sociales de nuestro tiempo, y las directivas de la Gran Misión en Antioquia tuvieron un dolo esmerado para que las materias tratadas interpreten fielmente los grandes y dramáticos interrogantes universales que gravitan sobre la sociedad moderna, sobre todas sus clases sociales, económicas y espirituales, de modo muy exclusivo sobre las promociones universitarias.”¹³⁷

¹³⁵AramburoSiegert, “Renovación de la iglesia...”, 502.

¹³⁶Herrera Duque, “*De nadaistas a hippies...*”, 115.

¹³⁷“Esplendido desarrollo de la Gran Misión ante los auditorios estudiantiles”. *El Colombiano*, Medellín, 16.

En 1968 se celebró en la ciudad la II Asamblea General del Episcopado Latinoamericano (Concejo Episcopal Latinoamericano o Celam) que interpretó el llamado del Concilio Vaticano II sobre el papel de la Iglesia en la sociedad moderna.¹³⁸

“El Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam) contestó a este llamado a través del documento principal de discusión para la conferencia de Medellín, programada entre agosto y septiembre de 1968, en el que sentó las bases para la renovación de la Iglesia latinoamericana y su apertura al diálogo con el mundo moderno. Entre otros temas, el documento – cuya primera versión fue elaborada en enero de 1968 – abordada la cuestión de la problemática sociocultural en Latinoamérica y dibujada una sociedad pluralista, en vía de secularización, en la que las pautas establecidas por el catolicismo no serían más aceptadas por amplios sectores de la población, y los valores religiosos estaban siendo excluidos de temas tan importantes como la política, la familia, la sexualidad y la ética.

[...]

Una de las transformaciones más importantes que observaba el Celam en América Latina era la separación de la juventud de los diversos cuerpos sociales en los que estaba integrada antes, para pasar a formar un cuerpo social particular, con una dinámica inherente a sus propias ideas y valores. Las nuevas generaciones habían hecho su aparición en la escena pública, con sus propia voz y sus propios gustos, cuestionando los antiguos preceptos de orden y justicia que habían sido predicados por las autoridades civiles y eclesiásticas.”¹³⁹

Aunque la Iglesia Católica había entrado en la onda del cambio bajo la dirección del papa Juan XXIII, que llevóa cabo el Concilio Vaticano II, su influencia se notó en el Celam de Medellín en 1968 y con las nuevas visiones de la Teología de la Liberación.

A la par, a finales de la década del sesenta se dio el auge de los grandes festivales de música rock en el mundo. Los más famosos fueron los de la Isla Wight en Gran Bretaña, San Francisco y Monterrey en California, Newport, Miami, Atlantic City y el de Woodstock, el más importante y recordado de todos los realizado en agosto de 1969

¹³⁸Calvo Isaza y Parra Salazar, “Medellín...”, 59-61.

¹³⁹Calvo Isaza y Parra Salazar, “Medellín...”, 59-61.

y que contó con la asistencia de alrededor de medio millón de personas¹⁴⁰. Los jóvenes de Medellín, al igual que los de gran parte del mundo occidental, no se identificaban con los valores de los adultos y su sociedad, se vivía un momento de descontento y siguiendo la corriente juvenil en la ciudad se realizó el festival de música joven más importante de la década del setenta, este sería uno de los acontecimientos que más polémica generó dentro de la sociedad, el Festival de Ancón, a cuya realización se opuso la Iglesia rotundamente y que al final le costaría el puesto al alcalde de la ciudad.

En la editorial de la *Hora Católica* la Iglesia calificó a los festivales hippies como:

“...el más desgarbado certamen de indignidad, de degeneración, de cinismo, de vulgaridad, de corrupción, de escándalo y de vergüenza para una sociedad. Ese mundo de los vagos, de los perezosos, de los drogados, del desaseo físico y moral no tiene por qué recibir el apoyo de la autoridad, ni de los órganos de publicidad, ni de una sociedad que se precie de culta y cristiana. El Sr. alcalde autorizó a los millares de hippies que nos invadieron como una arrolladora avenida de fango putrefacto para que abofetearan con sus manos sucias el rostro de la ciudad, para que invitaran a los niños a ser maleducados, ruines, perversos y para que incitaran a la juventud a embrutecerse en el mundo del amor libre y los estupefacientes destructores y enervantes.”¹⁴¹

El rechazo al festival de Ancón se manifestó desde varios sectores, los habitantes de La Estrella, municipio donde se realizó, firmaron un comunicado que enviaron a las autoridades en la que señalaba que el festival “se trata de una reunión de seres anormales y deshonestos en su máximo”, otra fue una resolución de la Asociación de Colegios Privados de Antioquia en la que se decía: “Protestamos contra este acto contrario a las tradiciones de nuestro pueblo. Se trata de un evento “degradante y repulsivo.”¹⁴²

Para la Iglesia los hippies eran un problema en el que tenía buena parte de la culpa la sociedad. Respecto al Festival de Ancón se sostuvo que una parte importante de la

¹⁴⁰ Álvaro Tirado Mejía, *“Los años sesenta. Una revolución cultural.”* (Bogotá: PenguinRandomHouse Grupo Editorial, S. A. S., 2014) 169.

¹⁴¹ AHM. Sección despacho del alcalde. Caja 3, legajo 3. Folio 128.

¹⁴² El Tiempo, 19 de junio de 1971.

culpa de la degeneración de los jóvenes recaía sobre el alcalde de la ciudad, al que catalogaban de falto de criterio, sin moral, sin sentido cristiano y sin la altivez propia del antioqueño para defender la raza, la Iglesia y los sectores más conservadores de la ciudad afirmaban que:

“El señor alcalde faltó gravemente a su conciencia violando el juramento de cumplir las leyes y de velar por el honor y por la moralidad pública de la ciudad. Autorizar el escándalo público y declarar tácitamente en receso las leyes penales que castigan el tráfico de la marihuana y de los estupefacientes no es una gracia para celebrar sino delito para castigar. Es grave incumplimiento del deber, grave escándalo público y grave complicidad.”¹⁴³

De los hippies decía que eran indignos, degenerados, corruptos, vulgares y constituían una vergüenza para cualquier ciudad, que habían abdicado de la fe, de la moral y la dignidad humana y a diferencia de otros jóvenes que poseían ideales vigorosos estos sentían atracción por el sexo y las drogas¹⁴⁴.

Del festival afirmaban lo siguiente:

“El cacareado festival que se ampara bajo los nobles y dulces nombres de Amor y de Paz no es sino una bandera postiza detrás de la cual se desenvuelve el horripilante espectáculo de una juventud frustrada y resquebrajada entre los dientes de la terrible máquina de la corrupción y de la delincuencia. Y en medio de ese escenario indigno del hombre, ríe a carcajadas celebrando el más brillante acto de su gobierno el Sr alcalde de la ciudad. No sabemos si lo hizo con plena conciencia de sus actos. Se ha querido desfigurar la imagen del ambiente del festival para presentarlo como un espectáculo inocente. No fue así. Ni tampoco faltó el amor libre. Se hizo con cierta discreción para evitar acusaciones pero se hizo. En el día del amor circularon no solamente marihuana y alucinógenos sino también las píldoras anticonceptivas.”¹⁴⁵

De este modo la Iglesia dejaba claro que las nuevas posturas de la juventud eran moralmente inapropiadas para una sociedad culta y cristiana como lo era la de la ciudad

¹⁴³ AHM. Sección despacho del alcalde. Caja 3, legajo 3. Folio 127.

¹⁴⁴ AHM. Sección despacho del alcalde. Caja 3, legajo 3. Folio 128.

¹⁴⁵ AHM. Sección despacho del alcalde. Caja 3, legajo 3. Folio 129.

de Medellín, pero la Iglesia no la única institución que observaba con preocupación este cambio.

4.2. La juventud según la prensa

La degeneración, según los más moralistas, por la que pasaba la sociedad, donde abundaba la corrupción, los lugares mundanos, las cantinas y lugares que se hacían pasar por heladerías que vendían licor a los menores, la prostitución, las drogas, la delincuencia, entre otros males, hacían nocivo el ambiente en el cual crecían las nuevas generaciones. Debido a esta situación los jóvenes estaban creciendo con desapego a la moral, la familia y la religión, y una actitud libertaria frente a la vida que se reflejaba en sus modas y gustos musicales. La preocupación de la Iglesia y la sociedad se manifestó en la crítica que hicieron, por ejemplo, a la realización del festival de Ancón, y hacían un llamado al fortalecimiento de la familia como eje central de la educación de los jóvenes.

Debido a la irrupción de la juventud como actor social con exigencias y reivindicaciones particulares, además de los problemas que tenían, la sociedad comenzó a prestar más atención a los jóvenes. A parte de la publicidad dirigida a vender productos a los jóvenes, la prensa y revistas como *Cromos* y *Semana* comenzaron a preocuparse por lo que hacía la juventud a nivel mundial y local, por su comportamiento dentro de la ciudad, sus demandas y grupos particulares como grupo social. Es así como en la revista *Semana* se publicaron artículos sobre los cocacolos en los que rechazaban las campañas periodísticas y las acciones del gobierno de Rojas Pinilla en contra de la juventud, también publicaban diccionarios en los que se explicaban los términos más comunes usados por los cocacolos. El nadaísmo ligado a los jóvenes también fue producto de análisis en la revista *Semana*, en 1958 se publicó una lista de once puntos

sobre lo que significaba ser nadaísta, el punto número once resume la estrecha relación entre rebeldía, juventud y nadaísmo:

“11. Somos Nadaístas, en fin, porque descubrimos en nosotros algo inconsciente, como una voz silenciada, próxima a convertirse en grito que nuestra vida era siempre una reacción contra lo establecido y no sabíamos cómo nombrar aquella fuerza ignorada y rebelde, aquella fuerza que hoy llamamos Nadaísmo.

Usted es joven, luego nadaísta.

Usted es nadaísta, luego joven.”¹⁴⁶

La opinión o visión que la sociedad tenía de los jóvenes empezó a cambiar a finales de la década del sesenta, según la revista *Alborada*: “El fenómeno de la juventud evocaba en otro tiempo la idea de un joven juicioso, estudiantes en el colegio, en la universidad, profesional novel; ilusiones, esfuerzo. Romance, promesas, esperanzas. Hoy evoca revolución, desorden, desorientación, protesta.”¹⁴⁷

La rebeldía en los jóvenes se manifestaba en comportamientos considerados inmorales, como fumar marihuana o vagar que atentaban contra las tradiciones, la moral y las buenas costumbres, pero también se veía en los movimientos estudiantiles y el rechazo a la política tradicional. La imagen personal (forma de vestir, cortes y peinados) fue un campo de expresión de esta rebeldía, de rechazo a la tradición cambiando su apariencia y adoptando patrones estéticos importados (imagen 8).

¹⁴⁶Semana, “Somos nadaístas”, junio 30 de 1959, 26.

¹⁴⁷ “Juventud siglo XX”, *Alborada*, Medellín, N° 149, septiembre-octubre, 1969, 324.



Imagen 8. La influencia de los Beatles o *beatlemania* influye en la manera de peinarse de los jóvenes. *El Correo*, Medellín, 17 de abril de 1967, 17.

La prensa fue la encargada de denunciar el desprecio por las tradiciones y valores que hacían los jóvenes de la ciudad.

“Los estereotipos no se hicieron esperar, en la radio, en los diarios, en las revistas, desde mediados de los años cincuenta se comenzó a hablar de “cocacolos”, término demasiado vago con el que designaban tanto a los

jóvenes en general y como a aquellos vanguardistas que recibían con entusiasmo los gustos y modas llegados del extranjero. Luego de su espectacular aparición en 1958, los nadaístas, expresión del existencialismo colombiano, también fueron protagonistas. Estos junto a jóvenes camajanes, pandilleros y gamines conformaron las disidencias juveniles medellinenses, comenzando la década de 1960.”¹⁴⁸

La prensa se encargaba de alimentar la idea que se estaba creando acerca de los jóvenes y su comportamiento dando noticias sobre el incremento de la delincuencia juvenil. En Medellín pareciera que el accionar de los “delincuentes juveniles” no diera tregua a la sociedad. A finales de los cincuenta el periódico conservador *El Colombiano* decía:

“A plena luz del día cometen toda clase de atropellos: Apedrean residencias, despojan del dinero a los niños que hacen mandados, quiebran las bombillas del alumbrado público. En el terminal de Enciso se reúnen después de las doce de la noche, un gran número de individuos que se dedican al juego de dados sin que las autoridades logren capturarlos debido a lo estratégico del lugar y al igual que en otros barrios, la marihuana se fuma libremente con funestos resultados[...]. El tenebroso sector de las ‘Camelias’¹⁴⁹ se encuentra a todas horas, del día o de la noche, plagado de menores de edad que se encargan de ‘echar gafa’, es decir de atisbar la víctima para indicarlo a quiénes deben cometer el atraco, en el cual muchas veces forman parte activa, fuera de que son los encargados de guardar las armas y la marihuana para el consumo o para la venta, ya que por no entrar en las cantinas, les queda más difícil a las autoridades sorprenderlos[...].”¹⁵⁰

En la década del sesenta el comportamiento delictivo de los jóvenes creció, así lo muestran las noticias en la prensa, para esos años no solo eran detenidos por pertenecer a las “pandillas juveniles” que en muchos sectores eran culpables de numerosos atracos

¹⁴⁸Herrera Duque. “*De nadaístas a hippies...*”, 119.

¹⁴⁹En las Camelias, para el año de 1967, el inspector de policía del barrio Aranjuez tenía saneado el lugar según la prensa local por medio de las batidas a personas que no demostraran que tenían un oficio decente. Se tenía vigilado el sector para que los antisociales no se reunieran por las noches a planear atracos. También se tomaron disposiciones policivas para evitar la presencia de menores en las cantinas. “Batida a vagos en Aranjuez. El Correo, Medellín. 6 de abril de 1967. P. 11.

¹⁵⁰“Desocupados y menores continúan sembrando el terror en los barrios”, *El Colombiano*, Medellín, 11 de enero de 1959, 2.

como la “pandilla” que denunció un ciudadano el 17 de diciembre de 1966 en carta al periódico *El Correo* de Medellín, en la que afirmaba que en la calle Colombia, entre Nariño y Bélgica menores de entre los 8 y 15 años, aparte de atentar contra la moral diciendo palabras de “grueso calibre” que obligan a las familias que viven en el sector a entrar a sus casas apenas las oyen, “se dedican a asaltar a las señoritas, señoras o ancianas que andan solas a cualquier hora del día o la noche, para robarles el reloj de pulso o algún medallón.”¹⁵¹ La vagancia también era considerada una actitud impropia de los jóvenes y se hacían numerosas batidas, de hasta cien menores entre los 8 y 16 años, en los sectores de Guayaquil, la Bayadera, la Calestia, La Toma y el centro de la ciudad por andar vagando a altas horas de la noche. Después de ser detenidos por las patrullas eran puestos a disposición del inspector de turno en el permanente Dr. Absalón Vargas.¹⁵²

El crecimiento en el número de infracciones y la aparición de nuevas bandas juveniles, además de la vulnerabilidad frente a la corrupción y las malas costumbres a las que estaban expuestos los jóvenes de la ciudad, llevaron a las autoridades morales a emprender campañas de recuperación de las buenas costumbres y saneamiento social. Sus principales objetivos eran el control de las cantinas, evitar la venta de licores a menores de edad, la pornografía, la prostitución, los juegos de azar (prohibir que los menores jugaran juegos como el billar), etc.¹⁵³ El doctor Enrique Márquez Cárdenas, inspector primero de menores de Medellín, en carta dirigida al alcalde el 3 de noviembre de 1966 recomendaba que se castigara a los miembros de establecimientos que vendían licor a los menores de edad, por esta era una conducta antisocial según el

¹⁵¹“Delinquentes juveniles están apoderados de zona céntrica.” *El Correo*, Medellín. 18 de diciembre de 1966, 7.

¹⁵² “Empezó recogida de menores por patrullas de policía.” Y “Son detenidos cien menores en batidas.” *El Correo*, Medellín. 8 de octubre de 1963, 3.

¹⁵³ “Habrá control de menores en los establecimientos públicos”. *El Correo*, Medellín, 26 de octubre de 1966. P. 3. “Descripción de “Cantinópolis”. Aumentan las cantinas, con disfraz de bares y heladerías”. *El Correo*, Medellín, 27 de octubre de 1966, 3. “2.500 establecimientos de cantina existen en Medellín”. *El Correo*, Medellín, 27 de enero de 1972, 3.

artículo 18 del Decreto Nacional 1699 de 1964, la cual se castiga con arresto de uno a tres años y la clausura del establecimiento, que según la Ley 83 de 1946 (Ley orgánica de defensa del niño)¹⁵⁴ prohibía la entrada a menores de 18 años a lugares donde se vendía alcohol y prostíbulos. Esta ley también recomendaba hacer algo respecto al trabajo de niñas menores de 15 años en las casas de citas de Guayaquil y Lovaina. El origen de este mal, según el inspector de menores, era que las madres no podían prestar vigilancia a las niñas, que eran arrastradas por otras ya corrompidas, porque tenían que trabajar para llevar el pan de cada día a sus casas. Aconsejaba que luego de hacer las batidas, las niñas fueran recluidas en algún establecimiento donde se les pudiera “enseñar alguna cosa que les sirva para la vida”. Denunciaba la prostitución homosexual en el sector de Maturín con Junín, y donde “los sujetos pasivos son menores de diez y ocho años”, y recomendaba mayor presencia de las autoridades.¹⁵⁵

Estas medidas no fueron tomadas únicamente por el alcalde de Medellín, alcaldes de otros municipios como Bello y Envigado también estaban preocupados por el deterioro de la moral y la pérdida de las “buenas costumbres”. En Envigado bajo la presidencia del alcalde Carlos Ossa Lema se reunió la junta de vigilancia y moralidad compuesta por los inspectores de policía, de permanencia y el párroco del corregimiento de Sabaneta. En la reunión se habló de la situación de la moral y se planeó la realización de campañas de moralidad en el municipio, los inspectores se encargarían de evitar que en los establecimientos públicos vendieran licor a los menores. La música también entraría en el control moral que pretendía implementar el alcalde con la creación de su “comité de moralidad”. Prohibía que: “también los equipos de sonido particulares o de servicio en los establecimientos públicos dejen de escuchar melodías con letras de

¹⁵⁴ Ley 83 de 1946. Ley orgánica de defensa del niño. http://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_0083_1946.htm

¹⁵⁵ “Importantes sugerencias de moralidad hizo el inspector de menores de Medellín.” *El Correo*, Medellín. 22 de noviembre de 1966, 3.

sentido o que atenten contra la moral de la gente de bien”, a esto se le agrega la prohibición de exposición de láminas pornográficas y la censura de películas porque los menores “estaban asistiendo a la proyección de cintas catalogadas como peligrosas, desaconsejables para menores de 21 años.”¹⁵⁶ La Iglesia, a través del párroco, se encargaría de moralizar y dar las instrucciones desde el púlpito, mientras que el “comité de moralidad”, compuesto por los más ilustres personajes, visitaría los establecimientos públicos.

Los jóvenes catalogados ye-ye y go-gó, como lo muestra la prensa de la época, se convirtieron para la sociedad en un problema moral y por esta razón la administración de la ciudad de Medellín, encabezada por el alcalde Francisco Pérez Gil, se dedicó a realizar una activa campaña en contra de los go-gó y la falta de moral que representaban. Para el alcalde y el comité de orden público del municipio de Medellín los jóvenes go-gó eran todo un problema, afirmaba según *El Correo* que:

“...hay una verdadera invasión de hombres y mujeres de esta clase, venidos de otras partes y cuya actividad va a ser investigada. Agregó que se tienen informes en el sentido de que tales sujetos están utilizando una droga que origina estados anormales. El funcionario se refirió a los hechos ocurridos el sábado y domingo últimos durante un festival destinado a público juvenil, en el cual sujetos posiblemente poseídos por los efectos de la droga protagonizaron vergonzosos hechos. Al anunciar la realización de batidas contra antisociales, el Alcalde dijo que se detendrá a los individuos go-gó venidos de otras partes con el objeto de estudiar cada caso.”¹⁵⁷

El festival juvenil al que hacía referencia el alcalde en su denuncia era el Milo a go – gó realizado los días 22 y 23 de octubre de 1966, el primer concierto a gran escala hecho en Medellín y al que asistieron cientos de jóvenes sin importar la censura de la Iglesia quien, después del concierto, excomulgó a Los Yetis porque sus canciones y

¹⁵⁶ “De Envigado. Se reúne la junta de moral.” *El Correo*, Medellín. 27 de enero de 1967, 7.

¹⁵⁷ “Batidas contra sujetos go –gó habrá en Medellín.” *El Correo*, Medellín. 25 de octubre de 1966, 6.

movimientos eróticos hacían que las jovencitas se desnudaran. La prensa afirmaba que los go-gó estaban formando pandillas juveniles que creaban toda clase de problemas morales. Decían que los sábados por las noches realizaban orgias en donde había escenas de nudismo y toda clase de actos sexuales y que la ciudad estaba siendo invadida por sujetos raros que lo único que hacían era crear problemas.¹⁵⁸

Frente a las acusaciones hechas a los go-gó y ye-ye, que los culpaban de las violaciones y atropellos cometidos durante el concierto Milo a go-gó, éstos afirmaron al radioperiódico *El Clarín* que los responsables de “esas incidencias fueron individuos que no usan cabellos largos ni vestidos estrafalarios, al parecer procedentes de la zona de Guayaquil quienes no estaban acostumbrados a ver mujeres con trajes cortos –según expresión de los ye-ye–, se sintieron sobreexcitados y arremetieron de forma violenta contra algunas damas.”¹⁵⁹

La intención de estos jóvenes era establecer su defensa a partir de la imagen y su identidad de grupo, estableciendo una diferencia, tanto en su forma de vestir como en su forma de pensar con otros jóvenes que no se habían adaptado al cambio y no entendían la filosofía del movimiento, aunque algo superficial, que identificaba a un grupo de jóvenes de la ciudad que sentían que sus sentimientos eran expresados musicalmente por sus artistas favoritos y que con su forma de vestir expresaban su rechazo a la tradición. Los jóvenes go-gó sentían que la violencia expresada por estas personas de zonas como Guayaquil que reaccionaban de forma violenta y poco coherente con las formas de comportamiento modernas porque eran el reflejo de la represión ejercida por la sociedad tradicional que en muchos aspectos estaba fuera de contexto.

Los ataques a estos jóvenes no solo se hacían en las batidas y acusaciones. Siguiendo la mentalidad moralista del común de la sociedad que mostraba un total

¹⁵⁸ “Pandillas juveniles se están formando en la ciudad.” *El Correo*, Medellín. 25 de octubre de 1966, 5.

¹⁵⁹ AHM. Radioperiódico *El Clarín*. Emisiones. Octubre 21 – 31 1966. Folio. 259.

rechazo a lo diferente, las autoridades policiales estaban dispuestas a perseguirlos y motilarlos, violando la ley colombiana pues no existía ninguna norma que determinara cómo llevar el cabello.¹⁶⁰

Los ataques a la identidad de los jóvenes, a su estética, forma de vestir y llevar el pelo no solo se hizo durante la época de auge del ye-ye y el go-gó. En 1972, un año después de que se realizara el Festival de Ancón, la sociedad medellinense seguía rechazando la forma en que los jóvenes llevaban el pelo, del largo de este dependía el grado de decencia de un joven. Esto queda demostrado en la petición, un tanto ridícula, aunque reflejo del pensamiento común de muchas persona, de “El gremio de los barberos de todo el país” que solicitaban a las empresas que no dieran trabajo a los peludos y exigieran a sus empleados que se motilaran. Textualmente decían:

“El gremio de barberos de todo el país, hace un llamado especial a todos los gerentes de empresas grandes y pequeñas, a los rectores de colegios y universidades, a los locutores de radio y televisión, a los dueños de almacenes y demás comercios, a los padres de familia, y en fin a todos los que tienen alguna autoridad sobre un número de personas: para pedirles muy encarecidamente, que con gran espíritu de patriotismo, se dignen iniciar una campaña que busque acabar para siempre en nuestra querida Colombia, con la moda de los peludos, para que nuestra patria recupere la más bien ganada fama del país de buenas costumbres, de hombres bien presentados y elegantes. [...]

El gremio de barberos considera que ustedes pueden hacer algo por Colombia, por nuestras sanas costumbres, por la elegancia y por la virilidad de los hombres de la siguiente manera:

1. Manteniendo cada uno de ustedes una presentación impecable.
2. Exigiendo al personal que de ustedes depende, que se motile y afeite periódicamente.
3. No dando trabajo a quienes se presenten o no se comprometan a mantener una buena presentación, digan del buen nombre de su empresa.

Cuando esto ocurra, las personas honestas no seguirán avergonzándose de la juventud actual, recuperaremos mucho el honor del país, se abrirán campos a la responsabilidad, no hará tanto asco entrar a la mayoría de los establecimientos públicos y privados y no tendríamos tan mal ejemplo en las clases sociales.”¹⁶¹

¹⁶⁰ AHM. Radioperiódico El Clarín. Emisiones. Octubre 21 – 31 1966. Folio. 259.

¹⁶¹ “No colocar peludos piden barberos a las empresas.” *El Correo*, Medellín. 5 de enero de 1972, 1 y 7.

Algunos colegios, como el Francisco Antonio Zea, por iniciativa del rector, no permitieron el ingreso de “peludos” a clases bajo amenaza de cancelación de matrícula si no se motilaban, también prohibió que las mujeres usaran minifalda o “pantaloncitos calientes” porque constituían una distracción para alumnos y profesores. La medida no solo se tomaba por razones de orden moral, la higiene tenía “mucho” que ver, ya que según decían, “detrás del pelo largo están otras costumbres de los hippies, como son el horror al baño, el apego a la marihuana y a los alucinógenos, el amor libre y otras depravaciones no muy recomendables para estudiantes.”¹⁶²

El sistema educativo, encabezado por los profesores, asumía la responsabilidad de evitar la degeneración moral de la juventud. Sentía la responsabilidad de evitar que la libertad excesiva llevara al consumo de drogas y evitar que los jóvenes colombianos terminaran como la juventud norteamericana, víctima de las drogas que eran constantemente causa de deserción en el bachillerato y de suicidios. Según el periódico *El Correo*, el contacto con la marihuana era apenas el comienzo del “proceso de relajación de la moral y la costumbres”, de destrucción del organismo debido a que los jóvenes cada vez buscan más emociones fuertes. El consumo de drogas en los jóvenes era uno de los temas que más preocupaban a los padres de familia y a la sociedad y al que los establecimientos educativos de distintos niveles estaban llamados a hacerle frente y evitar el deterioro de la juventud.¹⁶³

El aumento en el consumo de drogas por parte de los jóvenes llevó a que la Procuraduría General de la Nación, ante esta situación, anunciara en 1972 la creación de un cuerpo especial de represión. La unidad haría parte de la policía judicial. La Procuraduría informaría a la opinión pública sobre las funciones de estas:

¹⁶² “Peludos y colegios”. *El Correo*, Medellín. 6 de febrero de 1972, 3.

¹⁶³ “Abran el ojo los educadores.” *El Correo*, Medellín. 8 de febrero de 1972, 3.

“1. Por medio de las resoluciones 144 y 189 de febrero 7 y 8, respectivamente, se designó el personal que debe integrar las unidades de policía judicial, tomando de las listas enviadas tanto por el Departamento Administrativo de Seguridad – DAS -, como por la policía nacional;

2. A partir del próximo lunes 14 de febrero entrará a funcionar la unidad técnica de policía judicial en el Instituto Central de Medicina Legal;

3. Mediante resolución 160 de 10 de febrero se creó, con sede en la Procuraduría, una oficina coordinadora de las investigaciones por delitos relacionados con narcóticos y estupefaciente, la cual, por disponer de personal altamente calificado, tanto de policía nacional y el DAS como del Instituto de Medicina Legal podrá contribuir notablemente a la represión de esta clase de conductas que están tomando un auge alarmante en nuestro país [...]”¹⁶⁴

Cabe agregar que la Procuraduría esperaba la colaboración de todos los organismos nacionales e internacionales y que el martes 15 de febrero se reuniría nuevamente para definir la composición de la policía judicial.

Otro mecanismo de control y represión eran las constantes batidas a marihuaneros realizadas en Medellín y municipios cercanos. En Envigado la policía estaba empeñada en combatir a cualquier precio el consumo de drogas. Las personas que eran capturadas y tenían en su poder marihuana eran llevadas ante los jueces penales. Los detenidos llegaron a ser tantos que en la cárcel había 128 detenidos cuando la capacidad (de forma cómoda, según el alcalde) era para unos 60 reclusos.¹⁶⁵

4.3. Los hippies según la medicina

La medicina, al igual que la Iglesia y la prensa, vocera de la sociedad, se preocupaba por la juventud y el contacto con drogas como la marihuana y el LSD, y hacía un análisis de los jóvenes caracterizados como hippies y su comportamiento, el cual catalogaba como un problema de salud mental en dichos jóvenes, debido a su

¹⁶⁴ “Ante auge de drogas la procuraduría interviene.” *El Correo*, Medellín. 12 de febrero de 1972, 1 y 8.

¹⁶⁵ “Batidas contra marihuaneros se están adelantando en Envigado.” *El Correo*, Medellín. 29 de febrero de 1972, 7.

problema de disociación de la realidad que terminaba afectando las relaciones familiares y sociales. Problema que debía ser solucionado por aquellas personas que tenían la autoridad para corregir este tipo de comportamientos, y por obvias razones los sectores más conservadores de la sociedad pensaban que estas personas eran los adultos defensores de la moral y las buenas costumbres como el “Comité de buenas costumbres” creado por el alcalde de Envigado, esta junta de vigilancia de la moral y buenas costumbres estaba compuesta por los inspectores de policía, de permanencia y el párroco del corregimiento de Sabaneta.¹⁶⁶

Esta postura quedó reflejada en el texto de 1971 escrito por el médico psiquiatra Miguel Echeverry titulado *El hippie estudio psicopatológico y existencial*, en este hace un análisis, según él, con la intención de “entregar al público este estudio psiquiátrico y existencial del hippie, porque en el refiero a los variados aspectos negativos y contraproducentes de la juventud actual”¹⁶⁷. Para el médico psiquiatra, al igual que para el resto de la sociedad, su deber era “ilustrar, advertir, corregir y orientar a la juventud, es deber obligatorio de quienes tienen jerarquía y autoridad inherentes para hacerlo. Postergarlo desidiosamente en momentos tan difíciles y apremiantes conlleva gravísimos sentimientos de culpabilidad y vergüenza.”¹⁶⁸

Echeverry catalogaba al hippie como un enfermo mental que desvirtuaba la familia, la que imploraba ayuda eficaz para detener el auge y “contagio” de esta enfermedad, que según el médico psiquiatra, era producto del “mundo actual, convulsionado, inestable, inseguro, estigmatizado por las casi continuas e indecentes

¹⁶⁶ “De Envigado. Se reúne la junta de moral.” *El Correo*, Medellín. 27 de enero de 1967, 7.

¹⁶⁷ Miguel Echeverry, “*El hippie estudio psicopatológico y existencia*” (Bogotá:Editorial ABC, 1971) 9-10.

¹⁶⁸Echeverry, “*El hippie estudio...*”,9-10.

guerras y por las sobresalientes crisis familiares, sociales y estatales, ha sido la fértil matriz de su nacimiento.”¹⁶⁹

Aseguraba que el hippie era un “verdadero enfermo mental”, como un esquizofrénico simple, porque la esquizofrenia está caracterizada por la “destrucción de la cohesión íntima de la personalidad humana, con preponderante quiebra de la vida afectiva, volitiva y motora, según la concepción psiquiátrica clásica, el hippie adolece de ella, en su forma denominada simple.”¹⁷⁰

Catalogar al joven hippie como esquizofrénico es la primera parte del diagnóstico realizado por Echeverry, después pasa a llamar la atención sobre los comportamientos que reflejan síntomas de dicha enfermedad mental fácilmente identificables por la sociedad y la familia. Recomendaba estar atentos a jóvenes con comportamientos como:

[...]tendencia al aislamiento durante toda su vida, por consiguiente, poco comunicativos, no solo en su medio familiar, sino social, de comportamiento más bien extraño, intolerantes al contacto humano directo, con trastornos en la voz o en sus hábitos, agresivos, destructivos, herméticos, extravagantes, bajo conducta rara frente a padres, hermanos y compañeros, siempre situados a cierta y recelosa distancia del prójimo, siendo algunos insoportables, pendencieros, disputadores, otros coléricos, violentos, mordaces, sin que falten también los serios, meticulosos, reservados, reticentes, tímidos, temerosos y los que revelan grosería en sus maneras y perversiones sexuales precoces; tales jóvenes, en quienes desde sus más tempranos años, la familia comienza ver esbozados rasgos de anormalidad, distinguidos con caracteres de peculiaridad, en cuanto se refieren fundamentalmente a relaciones interpersonales básicas, a conducta indispensable, a afectividad vital, a agresividad mínima y a hábitos inherentes, digo, que dichos jóvenes, fácilmente empiezan a exagerar tanto a aquellas características, que familia y sociedad ven y aprecian, por tanto, cuadros de enfermedad del psiquismo en ellos.”¹⁷¹

Debido a estos síntomas el hippie perdía el sentido de la vida, manifestando cambios en la afectividad y la conducta, generalmente, en la vida familiar. Estos

¹⁶⁹Echeverry, “*El hippie estudio...*”, 11.

¹⁷⁰Echeverry, “*El hippie estudio...*”, 16.

¹⁷¹Echeverry, “*El hippie estudio...*”, 17.

comportamientos también afectaban el rendimiento escolar, que bajaba de forma considerable y que solía terminar en el abandono de los estudios, se daba un deterioro en la presentación personal caracterizada por la suciedad y los malos olores. Según el médico psiquiatra había varios casos clínicos de hippies, establecía los leves y los severos. A los primeros pertenecían los “jóvenes que apenas se atreven a esbozar su hippismo con discreto cabello medio largo, incipientes barbas y bigotes, vestimenta parcamente llamativa, sutilmente extravagante y modales reprimidamente amanerados”, al contrario de los abiertamente hippies en los que identificaba una severa alteración de la personalidad, la conducta y los instintos.¹⁷²

Esta descripción de los comportamientos juveniles, catalogados como síntomas de enfermedad mental, expuesta por Echeverry, es indicativa del choque provocado por las nuevas formas de sociabilización y comportamiento adoptados por los jóvenes como consecuencia de su apropiación y la lectura que hicieron de los nuevos modelos culturales provenientes de Estados Unidos y Europa, que ponían de manifiesto el choque entre lo nuevo, que es la cultura juvenil ligada al rock, y lo viejo, encarnado en la religión y la sociedad conservadora de la época en Medellín, la cual no estaba preparada para los cambios en la forma de vestir, de escuchar música, de hablar, en las relaciones personales y en la forma de vivir y sentir las relaciones sexuales.

Pero la crítica al comportamiento de los jóvenes que llamaban hippies no acababa con llamarlos enfermos mentales, el médico psiquiatra dividió los síntomas de la personalidad de los hippies en cinco grupos:

1. Relaciones interpersonales defectuosas y deficientes (autismo) que llevaban al hippie hacia un mundo interior, con pérdida del contacto con lo que lo rodea, vivían para sus temores, angustias y deseos y lo llevaban a un

¹⁷² Echeverry, “*El hippie estudio...*”, 20.

individualismo que se manifestaba, según Echeverry, en “sus vestidos, mezcla absurda y vulgar de extravagante y estrambótica combinación de colores, modelos, aditamentos, ornamentos son realmente ridículos y ruines. Barbas y cabelleras salvajes y puercas complementan peculiarmente su particular fisionomía.”¹⁷³

2. Agresividad, manifestada en la suciedad que se reflejaba en la apariencia del hippie por medio de su ropa, su pelo, sus barbas y su abandono personal. Pero esa no era la única forma de agresión según Echeverry, para este la música, el rock, medio por el cual se expresaban no solo los hippies colombianos sino los de todo el mundo, era una forma de agresión a la sociedad y afirmaba que: “el hippie también manifiesta agresividad, en el ruido insoportable de sus canciones y orquestas, que alcanzan con mucha frecuencia, cifras nocivas para el oído humano.”¹⁷⁴

3. Conducta defectuosa. Desadaptación socio-familiar. Socialmente se manifestaba en el rechazo y transgresión de las normas morales, religiosas y sociales, rechazando el orden y la autoridad familiar y social, implantando el desenfreno y el libertinaje como forma de vida, muchas veces acompañado de drogas como la marihuana y el LSD, que con frecuencia podían llevar a los jóvenes a comportamientos homosexuales. Todo esto para concluir que el problema de los hippies era triple: social, médico y legal. Social por la mala conducta; médico por los problemas de salud mental; y legal por los crímenes cometidos por estos jóvenes.

4. Afectividad defectuosa y deficiente. Embotamiento afectivo. Consistía en la falta de afectividad que llevaba al hippie a cometer crímenes,

¹⁷³Echeverry, “*El hippie estudio...*”, 28.

¹⁷⁴Echeverry, “*El hippie estudio...*”, 37.

manifestando su comportamiento asocial y agresivo, su actitud de rebelión, de odio y de rechazo socio familiar. Muchas veces se hacía evidente por el odio que manifestaban hacia sus padres.

Uno de los ejemplos sobre el odio y los insultos que los hippies dirigían a sus padres expuestos por Echeverry, es el de una de sus pacientes, que decía de su propia madre lo siguiente:

“Mire doctor, es que mi mamá es una porquería, una mal nacida, que me tuvo toda la vida dominada y no podía hacer sino lo que ella quería; por eso, ahora hago lo que se me da la gana, me meto con el que quiera, hago el amor libre – que es mi mayor antojo – fumo marihuana, tomo drogas, viajo a donde me da la gana, sin que nadie me importe nada; yo me rebelo contra todo.”¹⁷⁵

5. Anormalidad de los instintos. Perversión o inversión de los instintos. Afirmaba que la perversión de los instintos era el motor para la aparición del hippie. Los hippies pervertían sus instintos que eran las raíces primordiales de la conducta para la conservación de las especies. En palabras de Echeverry: “Uno de los instintos más seriamente afectados en el hippie es el de conservación (de la vida, de la especie), porque la perversión e inversión en él, son la dínamo generadora eficaz, de su extraño y absurdo mundo psicológico. Las muchas y variadas sustancias psicodélicas – psicotomiméticas, porque semejan locura -, empleadas para evadirse de la realidad, significan una acción agresiva y nociva, directamente hacia sí mismo, que bastante frecuencia amenaza y aún destruye su propia vida.”¹⁷⁶

Además de esto, el hippie también incurría en la perversión sexual, las relaciones sexuales caían en la relajación sentimental, afirmaba Echeverry: “es

¹⁷⁵Echeverry, “*El hippie estudio...*”, 97.

¹⁷⁶Echeverry, “*El hippie estudio...*”, 52-53.

torpemente desposeído de todo su cortejo espiritual, adorno excelso y ennoblecedor de la sexualidad, para convertirse en descarnada y triste animalidad. Además, no hay dignidad alguna en sus relaciones sexuales, porque la dignidad se refiere al individuo, ante todo, y entre los hippies la sexualidad se diluye ampliamente en todo el grupo.”¹⁷⁷

La promiscuidad de la sexualidad que ejercían los hippies, según Echeverry, arrojaba por la borda las leyes morales y sociales, cuando tenían relaciones sexuales con personas del mismo sexo. Esta perversión sexual muchas veces se encontraba mediada por el uso de drogas como el LSD, que desataba la fuerza liberadora de los homosexuales reprimidos.

Echeverry apelaba al uso del lenguaje propio de los jóvenes hippies para dar fuerza a sus argumentos sobre el carácter de enfermo mental con el que había catalogado a dichos jóvenes. Es así como afirmaba que: “El lema victorioso de ellos: “hagamos el amor, no la guerra”, según las características analizadas, se convierte, en el hippie, en su contrario, porque desata atroz guerra sexual contra la familia y la sociedad. La mayoría de las veces, adquiere proporciones de escándalo público. Así lo confirman los llamados por sí mismos, festivales de música¹⁷⁸. En dichas reuniones se incita al amor libre y se practica éste como un rito pagano anodino. La prostitución y el libertinaje oscurecen el ambiente y cargándolo del más crudo realismo.”¹⁷⁹

¹⁷⁷Echeverry, “*El hippie estudio...*”, 56.

¹⁷⁸Como: Isla Wight en Gran Bretaña, San Francisco y Monterrey en California, Newport, Miami, Atlantic City y el de Woodstock, el más importante y recordado de todos realizado en agosto de 1969

¹⁷⁹Echeverry, “*El hippie estudio...*”, 58.

CAPÍTULO 5. Jóvenes, rock e identidad juvenil¹⁸⁰

El rock es uno de los fenómenos culturales más importantes del siglo XX, nace en Estados Unidos, después de la Segunda Guerra Mundial, como producto de la mezcla de distintas tradiciones musicales afroamericanas y blancas, principalmente del sur del país. Es un ritmo creado para jóvenes y cuyo principales exponente son precisamente estos, su expansión se debió al uso de los medios masivos de comunicación como la radio y el cine que crearon un mercado y una cultura juvenil alrededor de este ritmo que se convirtió además de fenómeno cultural en un fenómeno social y económicohistóricamente vinculado a la juventud como actor social. Para Adrián de Garay “el rock marcó el inicio de la cultura musical de la juventud, al inaugurar parámetros de diferenciación drásticos con la cultura y la moralidad adulta imperante después de la Segunda Guerra Mundial.”¹⁸¹

El rock es importante para la formación una identidad juvenil porque se convierte en un elemento de liberación, en el medio para expresar sus deseos y sentimientos, se convierte en el lenguaje de los jóvenes y su cultura, reafirma su identidad dentro de las sociedades modernas.

Camilo Estrada en “La llegada del rock...” citando a Diego A. Manrique plantea que el rock tiene tres características:

“...la primera su carácter cultural, que incidió directamente en el cambio de tradiciones y costumbres sociales; la segunda, su representación nacional y global, donde se rescata su capacidad de infiltrarse en

¹⁸⁰ Se toma el concepto de identidad como un sistema de símbolos y valores como el lenguaje, la estética y las producciones culturales, que permite a los jóvenes desenvolverse en el mundo cotidiano. Es el referente que determina el comportamiento en las diferentes situaciones del diario vivir, estos valores determinan la forma de pensar, sentir y actuar en momentos específicos. La característica principal de la identidad es que denota pertenencia a los valores y símbolos de una cultura o subcultura, de esta manera y para el caso de este trabajo, aunque el espectro de juventud es muy amplio se puede afirmar que no todos los jóvenes se sientan identificados con las prácticas culturales propias del rock. Otra característica para la construcción de la identidad es el constante diálogo con el Otro, esto quiere decir que la formación esta no es un proceso individual, sino que es un proceso de reafirmación constante de pertenencia a un grupo, la identidad individual se define en relación a los otros.

¹⁸¹ Adrián de Garay, “El rock como formador de identidades juveniles”, 1.

sociedades alejadas del sistema capitalista y del modo de vida americano; la tercera, es su capacidad de subvertir, en el sentido, de que sus culturas o sus tendencias, que nacen en las calles entre minorías, se sitúan luego entre las mayorías, impulsadas por los medios de comunicación y las industrias discográficas, que la vendieron de una manera asimilada a millones de jóvenes de todo el mundo.”¹⁸²

Para Andrés Moreno el rock

“...es una forma musical novedosa y provocadora, opuesta a los cánones estéticos tradicionales y portadora de un mensaje intenso y libertario. Desde su mismo surgimiento, congrega a los jóvenes y resulta decisivo en la estructuración del continente adolescente. En la década del 60, el rock adquiere madurez y se erige como una de las manifestaciones más importante de la contracultura, como quiera que es el lenguaje mismo de una generación. Como plantea Isaías Díez del Río (Díez del Río, 1982) el rock, como música popular, ofrece una identificación con los hechos sociales de un modo nunca visto en la historia. En efecto, con la aparición de la corriente hippie, el rock y esta se unen en un intenso idilio que se consume, y quizás consume, en los majestuosos festivales celebrados en la agonía de la década. Woodstock¹⁸³, Altamont, entre otros multitudinarios conciertos, son el momento cumbre de una revolución juvenil, vitalista y utópica que, a pesar de morir antes de doblegar al enemigo, deja profundas huellas sociales e importantes legados culturales.”¹⁸⁴

El rock and roll hizo su aparición en Colombia en una época en la que el país no había alcanzado el estatus de Estado moderno y coincidió con la coalición entre partidos del Frente Nacional.¹⁸⁵ El arribo del rock y la apropiación de este por parte de los jóvenes colombianos se dieron a finales de la década del cincuenta y durante las décadas del sesenta y del setenta, en un contexto de cambios políticos, económicos, sociales y

¹⁸² Estrada, “La llegada del rock...”, 38.

¹⁸³ Para el caso colombiano el Festival de Ancón realizado en 1971 en Medellín.

Andrés Moreno Osorio, “*Y en el octavo día Dios creó el Rock: de fenómeno cultural anglosajón a fenómeno posmoderno transnacional*” (Colección segundo puesto Concurso Éximo 2008) 16.

¹⁸⁵ Como se explicó anteriormente uno de los motivos principales para la implantación del acuerdo frentenacionalista fue el ordenamiento político para acabar con la violencia que sacudía al país y que se había incrementado desde el 9 de abril de 1948.

culturales que se dieron en los países industrializados, y crearon modelos culturales provenientes de Norteamérica y Europa.¹⁸⁶

La juventud que se consolidaba como categoría social en los países occidentales, con implicaciones políticas y económicas, se convirtió en uno de los actores históricos fundamentales de los acontecimientos que determinaron el rumbo de la segunda mitad del siglo XX.¹⁸⁷ Estos acontecimientos permitieron la entrada del rock a Colombia cuando los jóvenes con la intención de alejarse de los parámetros de comportamiento tradicionales, establecidos por la sociedad de ese periodo, se apropiaron de las ideas de progreso y modernidad provenientes del exterior, por medio de la apropiación cultural angloamericana, y generando sus propios espacios de sociabilidad, en aras de alcanzar el reconocimiento de los jóvenes y sus manifestaciones culturales.¹⁸⁸

Cuando el rock llegó a Medellín chocó con los sectores más conservadores de la ciudad, encabezados por la Iglesia católica, quienes se convirtieron en un obstáculo para su difusión y propagación. Pero los obstáculos sociales y morales no fueron los únicos problemas para que los jóvenes se apropiaran de este nuevo ritmo, también se puede establecer que otra dificultad fue el acceso a los bienes culturales de un solo sector de jóvenes de la época que eran los que contaban con los medios económicos para consumir rock y apropiarse de él. A pesar de estos obstáculos el movimiento nadaísta lo hizo parte de su movimiento¹⁸⁹ y los medios masivos de comunicación como la radio, el

¹⁸⁶ Camilo Estrada, “La llegada del rock a Medellín. De la música tropical juvenil al rock and roll y al twist 1958-1971” (tesis de pregrado, Universidad de Antioquia, 2014) 101.

¹⁸⁷ Hernando Cepeda Sánchez, “Los jóvenes durante el Frente Nacional. Rock y política en Colombia en la década del Sesenta” (Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.9: 313-333, julio-diciembre 2008) 315.

¹⁸⁸ Estrada, “La llegada del rock...”, 102.

¹⁸⁹ Como queda consignado en el “Primer Manifiesto Nadaísta”, donde Gonzalo Arango afirma sobre los jóvenes de la década del sesenta que: en lugar del arduo sendero de la virtud eligió la satisfacción de los instintos naturales[...]. Perfumado, seductor sufre el éxtasis del bolero, y siente la fascinación voluptuosa del *rock and roll*. Su ideal intelectual es ser librepensador[...]. Le gusta ser comunista y existencialista para desobedecer a sus padres y para que sus amigos piensen que es un inconformista y un revolucionario[...]. En la posibilidad de elegir su forma de amar escogería el amor libre[...]. Esta generación de jóvenes eunucos mentales solo tienen un camino para asumir su propia conciencia

cine, la prensa y la industria discográfica aprovecharon el boom del rock and roll adaptándolo a sus intenciones comerciales para promocionar modas y otros estilos musicales.¹⁹⁰

Medellín, a mediados del siglo XX, era una ciudad conservadora apegada a muchas tradiciones y comportamientos parroquiales, controlados por la elite conservadora y la Iglesia católica, que al sentir el desafío hecho por parte de las nuevas prácticas culturales juveniles no dudaron en hacerles frente con prohibiciones, señalamientos y excomuniones. El rock también fue señalado, prohibido y objeto de excomuniones como la sufrida por los Yetis después del concierto “Milo a go-gó” realizado los días 22 y 23 de octubre de 1966.

Pero esta prohibición y represión por parte de la sociedad tradicional de la ciudad no evitó que surgieran manifestaciones culturales similares a las ocurridas en países como Estados Unidos. Es así como en Medellín se produjo un hipismo criollo que tuvo su auge y principal forma de expresión en 1971 con la realización del festival de Ancón, concierto que atrajo la atención hacia la ciudad a nivel nacional y que puso de manifiesto la existencia de los jóvenes colombianos y evidenció que el rock and roll había llegado a la ciudad para quedarse.

La resistencia y el rechazo al rock and roll y su influencia en las nuevas manifestaciones culturales juveniles no solo se dio por parte de la religión católica y de los adultos, según Camilo Estrada en su tesis de grado, “La llegada del rock a Medellín. De la música tropical juvenil al rock and roll y al twist 1958-1971”, el rock “también se tuvo que enfrentar a los seguidores de las políticas de izquierda y los antiimperialistas, que rechazaban cualquier manifestación ideológica y cultural que proviniera de los

histórica: ¡ser la generación nadaísta!”.¹⁸⁹ “Primer Manifiesto Nadaísta. El nadaísmo y los cocacolos”, *Manifiestos nadaístas*, 48-55. Citado en: Diego Alexander Herrera, “De nadaístas...”, 140.

¹⁹⁰ Estrada, “La llegada del rock...”, 102.

Estados Unidos. Su arribó a la ciudad se presentó en un contexto de choque y enfrentamientos, del que daba cuenta las instituciones religiosas y políticas, como un estado de degeneración y perdición, y no como una oportunidad, para que los jóvenes se pensaran desde su condición y jugaran un papel fundamental en la cultura y las transformaciones sociales.”¹⁹¹

A pesar de la resistencia por parte de distintos sectores de la sociedad el rock logró insertarse en la mente de los jóvenes y fecundar el sentimiento de rebeldía y diferencia con el mundo adulto como ya había ocurrido en otros países occidentales. Con la apropiación por parte de los jóvenes de este género nacieron las primeras agrupaciones que interpretaron y grabaron rock, impulsados por la industria discográfica y los medios de comunicación, inundaron el mercado con eventos y artículos dirigidos y diseñados para los jóvenes de la época, así, se impulsó la cultura juvenil con concursos, conciertos, discos, ropa, programas de radio y de televisión. Dos de los conciertos más importantes fueron el “Milo a go-gó” realizado en 1966 y el festival de Ancón cinco años después(1971)uno de los primeros festivales de música juvenil realizados en Colombia.

5.1. Jóvenes ye–yes y go–gós

A comienzos de la década del 60 los jóvenes en Medellín ocuparon poco a poco más espacios en la sociedad, cada vez se hablaba más de ellos en la prensa, y medios de comunicación, tenían presencia en la radio y la televisión nacional, salieron al aire programas de música juvenil; y las fábricas textiles y de ropa lanzaron colecciones dirigidas exclusivamente al mercado juvenil (imagen 9).

¹⁹¹ Estrada, “La llegada del rock...”, 105.



Imagen9. Publicidad de jin pantalón de Caribu.

El Correo, Medellín, 29 de enero de 1972, 9.

Los jóvenes que se conocieron como ye-ye y go-gó tuvieron su origen en los “cocacolos y kolcanitas”, este cambio en la forma de nombrarlos fue producto meramente comercial. Las dos sílabas que componían su nombre surgieron de los gritos de los cantantes de rock and roll de comienzos de los años sesenta, como los Beatles, que lanzaban en sus conciertos, *yeah, yeah, go, go*.¹⁹²

Aclarado esto es bueno definir quiénes eran conocidos como “cocacolos” y “kolcanitas”. De esta manera eran conocidos los jóvenes de clase media de la ciudad que dejaban de lado las tradiciones morales y religiosas para aceptar la cultura juvenil emergente como su nuevo estilo de vida, según Gonzalo Arango el joven cocacolo:

“Es un tipo adónico que no ha llegado a la edad de la razón, en el sentido que no ha aceptado la vida como acontecimiento serio, con deberes, responsabilidades y compromisos[...] Es una existencia vacía de ideales, más cerca de las emociones que de la reflexión. Cambió en un excelente

¹⁹²Tera Estrada, “*Sirenas al ataque; historia de las mujeres rockeras mexicanas, 1956 – 2000*” (México, Instituto Mexicano de la Juventud, 2000) 231.

negocio, la metafísica y el cielo por el deporte y el baile; las iglesias por los estadios olímpicos; la biblioteca por la cancha de tenis; las aulas académicas por el cinematógrafo; se cuida más su apariencia física que la vida interior[...] En lugar del arduo sendero de la virtud eligió la satisfacción de los instintos naturales[...]. Perfumado, seductor sufre el éxtasis del bolero, y siente la fascinación voluptuosa del *rock and roll*. Su ideal intelectual es ser librepensador[...]. Le gusta ser comunista y existencialista para desobedecer a sus padres y para que sus amigos piensen que es un inconformista y un revolucionario[...] En la posibilidad de elegir su forma de amar escogería el amor libre[...] Esta generación de jóvenes eunucos mentales solo tienen un camino para asumir su propia conciencia histórica: ¡ser la generación nadaísta!”¹⁹³

Estos jóvenes encarnaron en Medellín lo que fue la juventud moderna en occidente, fueron los primeros en crecer bajo la influencia de la televisión y adoptar la música como medio de expresión, se apropiaron y disfrutaron del rock and roll y de sonidos como el *twist*. La industria y la prensa encontraron en este grupo de jóvenes un mercado que explotar debido a sus gustos y modas. Las disqueras comenzaron a grabar la música de las agrupaciones juveniles de la ciudad, las emisoras crearon espacios y clubes juveniles, y en los cines se presentaron películas con temática juvenil como la película juvenil mexicana “Los jóvenes” (imagen 11) presentada en 1962¹⁹⁴. También se pusieron en circulación revistas juveniles y algunos diarios como *El Correo* crearon la sección “Cocacolerias” (imagen 10) en 1962 que reflejaba varios de los aspectos de la vida de estos jóvenes.

¹⁹³ “Primer Manifiesto Nadaísta. El nadaísmo y los cocacolos”, *Manifiestos nadaístas*, 48-55.

¹⁹⁴ *El Correo*, Medellín, agosto 6, 1962, 10

Qué Comen y Qué Beben Beatniks Medellinenses

BEBIDAS Y PLATOS FAVORITOS

Perros calientes, que ellas comen cuando no están ellos para que no las vean masticar; sandwichs, frescos, leches malteadas, té, tostadas con mermeladas, confites, conos y cocacolas.

APARATOS PREDILECTOS

El teléfono estéreo, motonetas, bicicletas, patines, tocadiscos, el auto de papi y la lambretta.

SITIOS ESPECIALES

La finca el parque, la heladería Junín con La Playa.

CANCIONES PARA SERENATAS

Chacha linda, Tus ojos, Anchoa, Alma y vida, Desvelo de amor.

POEMAS

Los de Neruda, o del siguiente tenor:

"Si por lo mucho que te quiero,
quieres que te quiera más,
tres cosas haré contigo
que tú conmigo no harías:
quererte como te quiero,
adorarte como jamás,
serte fiel hasta la muerte...
Qué más quieres...? ¡quieres más!"



Una "dicha", detallada con todos sus pormenores.

Imagen 10. "Cocacolerías. Que comen y que beben beatniks medellinenses". *El Correo*, Medellín, 24 de agosto, 1962, 14.



Imagen 11. *El Correo*, Medellín, agosto 6 de 1962, 10.



Imagen 12. *El Correo*, Medellín, mayo 29 de 1969, 10.

La influencia norteamericana era evidente en la cultura material de los jóvenes de Medellín. Las formas de vestir de las jóvenes a finales de la década del sesenta consistía, generalmente en *slack* con estampados vistosos y de colores fuertes o de un solo tono, la blusa de la misma tonalidad del pantalón cuando esta no tenía estampados multicolores, el calzado era plano y como accesorio llevaban una billetera o cartera. Los

cocacolos usaban generalmente *blue jean*, camisa sport y chaqueta de paño o suéter, también usaban fijador para el cabello.¹⁹⁵

Por las calles de la ciudad de Medellín era común encontrar jóvenes “go-gó” en actitud provocativa con la intención de escandalizar a los transeúntes. *El Clarín* informaba:

“A eso de las seis de la tarde de hoy (septiembre 26 de 1966) una jovencita, de baja estatura, de piernas cascorvas aunque un poco trozas y de peinado “a go-gó”, anduvo paseándose por la carrera Junín en compañía de un muchacho ye-ye, con pantalón muy ceñido, que marcaba las prendas interiores, camisa amarilla, zapatos rojos, medias blancas y todo desgredado y peludo. La muchacha llevaba suéter negro, falda azul que llegaba por lo menos quince centímetros arriba de la rodilla y unas medias negras de malla, que son media y pantalón.

Como se convencieran de que tal vez no los habían mirado suficientemente las personas que estaban colocadas sobre el andén occidental de Junín, por donde los dos extraños seres pasaron, entonces se devolvieron en dirección sur-norte por la mitad de la calle, acompañados por otros elementos de la misma especie, distinguidos especialmente por la melena. Nadie pudo darse cuenta de si los que en última instancia los acompañaron eran hombres, mujeres o qué. La mini-falda fue recibida con mini-risa y cuando algún caballero le preguntaron qué emoción le producía esa jovencita con falda tan corta y medias negras, respondió: “me produce horror ver eso tan oscuro y tétrico.”¹⁹⁶

La influencia norteamericana no solo era visible en la forma de vestir, en el uso de artículos como el teléfono, la radio, la bicicleta, el televisor, el tocadiscos, y el consumo de comidas y bebidas: perros calientes, sándwich, malteadas, conos y cocacolas hacían parte de la vida cotidiana de los jóvenes y a la vez los identificaban como grupo.¹⁹⁷

Una semana normal para una joven cocacola o kolkanita incluía asistir al colegio de lunes a viernes. En sus reuniones hablaba de las actrices y su forma de vestir, del

¹⁹⁵ “Cocacolerias. Trajes y prendas de uso forzoso para cocacolas”, *El Correo*, Medellín, 8 de agosto, 1962, p.14. Citado en Herrera Duque, “*De nadaistas a hippies...*”, 143.

¹⁹⁶ AHM. Radioperiódico *El Clarín*. Emisiones. Septiembre 21 – 30 1966. Folio. 393.

¹⁹⁷ “Cocacolerias. Que comen y que beben beatniks medellinenses”, *El Correo*, Medellín, 24 de agosto, 1962, 14.

chico que le gustaba, que quizás habían conocido en una fiesta y con el cual salía a pasear por Junín o visitaban alguna heladería. La revista *Semana* en un artículo de 1959 titulado “Las cocacolas; generación vigente”,¹⁹⁸ hacía una descripción de los gustos y aficiones de las cocacolas tomando como ejemplo a Helena de Vengoechea, joven de clase media alta de la ciudad de Bogotá, argumentando que aunque sus aficiones eran personales, “responden sin embargo, a una pauta generacional” y hacía referencia al comentario de un “célebre autor” que decía: “en una cocacola he conocido a todas las cocacolas del mundo”. Este comportamiento general de la juventud tenía vigencia en los países que estaban bajo la influencia cultural de los Estados Unidos.

Aquí queda claro cómo se había creado una cultura juvenil que identificaba el pensamiento de los jóvenes en muchas partes del mundo, que los ha llevado a pensar en forma unitaria que sus gustos, sentimientos y aficiones, hacen parte de unas pautas de comportamiento propias de los jóvenes en todo el mundo. Cabe aclarar que en Medellín, debido a la transformación de la ciudad y su tránsito a la modernidad, se dio un cambio en las formas de consumo que tenían como finalidad la imitación de los parámetros de comportamiento estadounidenses.

Las actividades de una niña moderna de la clase alta colombiana, también podríamos incluir la clase media, que retratan los gustos de su generación, medio social y la juventud, teniendo en cuenta con sus contemporáneos de otros sectores sociales, según la revista *Semana* eran:

“Helena de Vengoechea Fleary, gémica cocacola de diez y seis años, dedica diez horas semanales a la práctica de la natación, deporte en el que ha llegado a sobresalir obteniendo destacados triunfos muchas veces entre competidoras mayores que ella: como el título “Del campeonato Gran Colombiano”, “El de Cali”, “El Suramericano” y “El de los Inter – Clubes”; y al cual sacrifica fiestas y distracciones propias de su edad. A

¹⁹⁸Semana, “Las cocacolas; generación vigente”, junio 30 de 1959, 54-55.

este hobby Helena une el de la lectura, no propiamente de historietas cómicas. Ha leído a Tolstoi, Allan Poe y Dickens; le gusta la música norteamericana y es ferviente coleccionista de todos los discos de su ídolo Pat Boone.¹⁹⁹

Las fiestas. –Prefiere las informales donde van las jovencitas con su típico arreglo de falda y suéter, se come sentado en las escaleras y se bailan los ritmos predilectos: rock and roll, de Elvis Presley, merecumbé, chiquichá y boleros. Pero antes han de salvarse serios obstáculos: el permiso de los “papys”, la difícil conquista del hermano mayor que las acompañe y a quien por ser de “museo” ya no le gustan esa clase de fiestas.

Helena cursa cuarto año de bachillerato en el Liceo Francés y al llegar a casa debe preparar las tareas para el día siguiente; cuando reciba su grado desea estudiar una carrera “seria” como arquitectura o medicina.

En cuanto al cine le gusta el americano: ese tipo de películas de fondo, con grandes problemas como “La que no quería morir”. Sus artistas preferidos son Pat Boone (imagen 13), naturalmente, y Jeffrey Hunter.

Las distracciones. – las distracciones comunes son los paseos, las terneras a la llanera, los surpriseparty, “dar vueltas” en convertible y luego tomar una cocacola en el Cream Helado. Cualquiera de éstos constituye un “plan fantástico”, que va siempre acompañado del famoso vocabulario incomprensible en la mayoría de las acciones [...].”²⁰⁰



Imagen 13. Anuncio de la película "Frenesí de Primavera" protagonizada por Pat Boone. *El Correo*, septiembre 13 de 1958, 16.

¹⁹⁹ Cantante de la década del cincuenta que grabó su primer sencillo en 1955. Su imagen era todo lo contrario a la de Elvis Presley y no representaba ningún peligro para los adultos, antes por el contrario, daba la impresión de tranquilidad, con una personalidad inocente que no ofendía a nadie, la típica imagen de niño bueno con clase que los adultos querían mostrar. Sus grandes éxitos fueron versiones o covers blandos de canciones de Fast Domino y Little Richard.

²⁰⁰ Semana, “Las cocacolas; generación vigente”, junio 30 de 1959, 54-55.

5.2. El Festival de Ancón

El año de 1971, además de los avances del Movimiento Estudiantil, conformado por estudiantes de universidades públicas y privadas, que llevó al gobierno a derogar el decreto de cierre de las universidades el 2 de junio y a negociar asuntos como la autonomía universitaria y la reforma a la educación superior²⁰¹, se realizó el Festival de Ancón que combinó el rock and roll y el hipismo para poner en escena a los jóvenes, que poco a poco se iban consolidando como actores sociales, y el enfrentamiento entre la moral y la tradición cristiana reflejo del mundo adulto.

Ancón representó un desafío para la sociedad tradicional colombiana y en particular para la ciudad de Medellín. Si bien antes se hicieron conciertos a gran escala como los Milo a go-gó, conciertos al aire libre como el propio Ancón, con carácter independiente, sin el patrocinio de las grandes empresas y con objetivos totalmente distintos al comercial, donde se daban cita el hipismo con su sensación de libertad, paz y amor. Un ejemplo de esto es la programación del festival:

“Inicio: 10:00 AM del viernes. A la una de la tarde las agrupaciones modernas allí recogidas empezaran a hacer vibrar sus instrumentos. En las horas de la noche habrá “fogata del amor”.

El 19 a las cinco de la mañana Alfa y música; en las horas postreras luces, sonidos extraños y fuegos artificiales.

El 20 el programa comprende Alfa música y diálogo del amor. Por la noche “fogata del amor”, rito de la blancura pagana, bautismo de la nueva juventud, promesa de encuentro y Omega.

A cada agrupación o cantante solo le será permitido estar diariamente por un periodo no mayor de treinta minutos.”²⁰²

El concierto provocó el escándalo en la Iglesia y la sociedad tradicional en general estuvo bajo la mirada atenta de los medios de comunicación que estuvieron pendientes

²⁰¹ Reina Rodríguez, “*Historia de los jóvenes...*”, 384.

²⁰² *El Tiempo*. 15 de Junio de 1971.

de lo que ocurrió en los tres días que duró el festival. Días antes del festival la prensa señaló:

“Woodstock a la colombiana: El próximo mes se inicia en Medellín el festival de rock; primero de su género efectuado en esta ciudad; durará tres días y congregará en esta capital a numerosos conjuntos juveniles, los cuales llegan con un mensaje musical para “la purificación de miles y miles de almas”.. Este “mini Woodstock” a la manera colombiana se realizara en el parque del Ancón, situado a escasos 10 minutos de la ciudad de la eterna primavera, en terrenos propiedad del municipio, que fueron cedidos por la alcaldía para tal fin, en un acto más de acercamiento a la juventud.”²⁰³

El festival de música de Ancón se realizó los días 18, 19 y 20 de junio. El concierto fue organizado por Gonzalo Caro y Humberto Caballero, quien había organizado un festival similar en Bogotá un año atrás.

Desde un principio lo que fue conocido como un festival hippie por los grupos sociales más tradicionalistas, y en general por toda la ciudad, encabezados por la Iglesia, fue nombrado por la alcaldía y sus organizadores como “Festival de Música Joven” o “Festival de Música Pop”, esto puede obedecer a varios factores, el primero quitarle importancia al nombre desligándolo del significado transgresivo que podía tener si era asociado a palabras como hippie o rock, cuyo significado estaba relacionado con personadas degeneradas, que no se bañaban, drogadictos y practicantes del amor libre; el segundo, y que puede ser el más acertado, es que para los organizadores del festival en la ciudad de Medellín no había hippies, solo exhibicionistas, según ellos, “para ser hippie se necesita: primero, cortar con la familia, con todas las tradiciones; segundo: tener como corresponder a ese corte. Ser hippie no es lanzarse a la calle a pedir limosna. Y eso es lo que hace una buena parte de los jóvenes colombianos,”²⁰⁴ y por eso el

²⁰³*El Tiempo*, 15 de Junio 1971.

²⁰⁴*El Tiempo*, 18 de junio de 1971.

festival debía tomarse como un encuentro de mentes jóvenes. Lo cierto es que este uso del lenguaje, permitió que los dos jóvenes organizadores pudieran gestionar la realización del festival, conocido por los funcionarios de la alcaldía como “Festival de Música Pop” quienes veían con gran interés

“...la realización de toda clase de eventos en los cuales se busque proporcionar a nuestras gentes una sana y constructiva recreación, entendiendo este concepto como una oportunidad de participación popular en programas artísticos y recreativos, que al mismo tiempo contribuyan a la creación de un ambiente de alegría, que eleve el nivel cultural de la comunidad”, y que un festival de música moderna era la oportunidad perfecta para que estos conceptos fueran aplicados.²⁰⁵

La autorización para el festival fue dada por el alcalde Álvaro Villegas, afirmó que lo había autorizado debido a que

“En todos los países del mundo se da permiso a los jóvenes para que realicen esta clase de festivales... Ni en Medellín ni en Colombia entera hay un solo joven que no le guste la música rock. Exótica por el hecho que la toca gente que no se afeita, que no se baña... Dimos permiso para este festival de música, como lo dimos para el del tango que comienza el lunes.”²⁰⁶

La reacción de la Iglesia no se hizo esperar, las palabras de monseñor Tulio Botero Salazar, unos días antes de comenzar el festival, criticaban los hogares modernos que no sabían educar a sus hijos, por la falta de confianza y diálogo, y mostraban su rechazo por la realización del festival:

“Por su parte el señor arzobispo de la ciudad Tulio Botero Salazar concedió declaraciones que fueron conocidas por la prensa en las cuales sentaba su protesta contra la realización del festival Hippie por considerarlo como un atentado contra la moral y contra la juventud y teniendo en cuenta el ambiente marcadamente cristiano de la ciudad de Medellín. También expresó el arzobispo que si en sus manos hubiera estado la situación de ninguna manera la hubiera permitido. Pero se enteró demasiado tarde ya cuando no podía oponerse al evento

²⁰⁵ AHM. Sección despacho del alcalde. Caja 3, legajo 3. Folio 121.

²⁰⁶ *El Tiempo*, 18 de junio de 1971.

anunciado. Monseñor indicó que esta extrañado de que las autoridades hubieran permitido el festival Hippie”.²⁰⁷

La prensa reflejaba la opinión de los contradictores quienes esperaban evitar que el concierto se realizara, *El Tiempo* señalaba que:

“¿Un festival “pop” en Medellín?, increíble. Las señoras de la sociedad de consumo se están echando bendiciones con solo pensar en esos hippies mechudos y harapientos que contaminaran por tres días el aire con el humo de la marihuana y ensordecen el ambiente con el ruido de sus guitarras eléctricas. Unos jóvenes paisas que se están dejando crecer el cabello y demostrando en sus atuendos que sienten inclinaciones hacia el hipismo tendrán que arreglárselas para salir de sus casas a escondidas y hacerse presentes en la “purificación de almas” que pretenden los organizadores del festival de Ancón, nombre este del parque de recreación al sur de la ciudad escogido como escenario para la concentración. Pequeños quioscos servirán de refugio a los 10000 hippies que vendrán de todo el país al festival sin más equipaje que una mochila y el mensaje de paz y amor a través de la música.”²⁰⁸

El Festival de Ancón significó un quiebre en dos sentidos: el primero, rompió con el monopolio que ostentaban los grandes empresarios de la industria del entretenimiento juvenil, esto cambió con el carácter independiente que tenía el festival, que no contaba con el patrocinio de la empresa privada y que no tenía intenciones de lucro, aspectos característicos de la industria del entretenimiento que, con el ánimo de explotar el mercado juvenil, se dirigían a los jóvenes ofreciéndoles un sinnúmero de productos involucrándolos en la lógica de la sociedad de consumo, que coartaba las libertades que la música brindaba ya que esta seguía funcionando dentro de la lógica de la sociedad tradicional, es decir, solo era un negocio. Que haya sido un festival independiente permitió que los jóvenes pudieran expresar libremente su pasión por la música y las actividades simbólicas que giraban en torno a esta por esos años como el consumo de drogas, es así como los jóvenes se pudieron sentir hippies y libres de las ataduras morales de la sociedad tradicional antioqueña al menos por tres días de música, y ser

²⁰⁷ *El Colombiano*. Medellín 23 de Junio de 1971.

²⁰⁸ *El Tiempo*. Jueves 17 de Junio 1971.

parte de lo que en Estados Unidos fueron catalogados por los tradicionalistas como los vicios de la juventud moderna, fueron tres días de sexo, drogas y rock and roll.

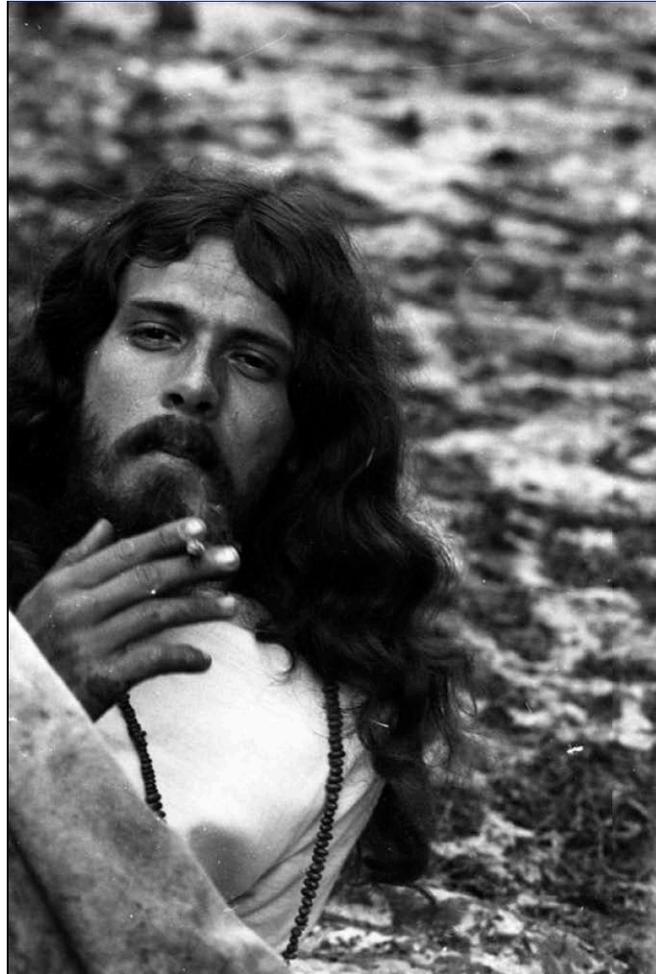


Imagen 14. Gil Ochoa, Oracio. "Festival Hippie". Medellín, 1971. 35 mm. Archivo Biblioteca Pública Piloto.

El otro quiebre se produjo en la tradición moral de la sociedad conservadora de Medellín. La ciudad se vio invadida por hippies, algunos que no lograron trasladarse al parque Ancón durmieron en la calle, en el parque Bolívar. El acontecimiento era vivido por todas las personas de la ciudad, hablaban del festival de rock y veían cómo las calles

se “comenzaban a llenar de peludos”.²⁰⁹ Con respecto a las dimensiones del concierto y la cantidad de jóvenes que posiblemente asistirían al evento la prensa señalaba:

“Se sabe de un grupo de hippies caminantes que vienen de países vecinos, así como de otros muchos extranjeros que se encontraban en diferentes sitios colombianos y que han tomado la ruta de la capital antioqueña para asistir al festival. De Cali salen hoy 17 buses con melenudos, entre los que pueden contarse muchachos de todas las clases y condiciones sociales. Al hipismo nacional pertenecen desde jóvenes que no tienen con que comprar un pan hasta otros que son riquísimos. Para todos la comida es secundaria, sin embargo se adjudicaron sitios dentro del parque a personas que han querido vincularse al festival vendiendo comida a precios módicos. Una firma de ropa para hombres ha ofrecido distribuir entre los hippies más necesitados sus productos aunque ellos no se prestan para hacer ningún tipo de propaganda que los haría aparecer como un ciclista o una reina de belleza. Según Ricardo Echeverri quien sin considerarse hippie se ha prestado a coordinar el evento se calcula que en el parque no habrá menos de 30.000.”²¹⁰

El rechazo al festival se manifestó desde varios sectores, los habitantes de La Estrella firmaron un comunicado que enviaron a las autoridades en el que señalaban que el festival “se trata de una reunión de seres anormales y deshonestos en su máximo”; otra fue una resolución de la Asociación de Colegios Privados de Antioquia en la que se decía: “Protestamos contra este acto contrario a las tradiciones de nuestro pueblo. Se trata de un evento “degradante y repulsivo”.²¹¹

Pero, sin duda, la reacción más enervada fue la de la Iglesia católica, encabezada por el padre Fernando Gómez, que en su editorial de la *Hora Católica*, criticó a los hippies y la actitud del alcalde, al manifestar su inconformidad con el permiso que este dio para que se realizara el festival para “hacer alarde de libertad, de espíritu progresista y de genio singular para ambientar el turismo” y que al leer estas declaraciones no entendía si era que el alcalde había recibido de los hippies un cigarrillo de marihuana o

²⁰⁹ *El Tiempo*, 18 de junio de 1971.

²¹⁰ *El Tiempo*, 17 de Junio 1971.

²¹¹ *El Tiempo*, 19 de junio de 1971.

estaba bromeando.²¹²La presión de los sectores más tradicionalistas de la ciudad llevó a una investigación por parte del DAS a quienes permitieron la realización del festival²¹³ y a la destitución del alcalde poco tiempo después. La prensa señalaba que:

“La procuraduría del Distrito Judicial de Medellín a cargo de Miguel Viana Patiño, iniciara una minuciosa investigación con el fin de determinar la responsabilidad de funcionarios en la violación de normas vigentes durante la realización del festival hippie del parque del Ancón. Oficialmente se informó al Tiempo que todos los funcionarios que tuvieron intervención en la autorización para la realización del festival rock del Ancón en Medellín, entre ellos el alcalde Álvaro Villegas Moreno serán cobijados por la investigación de la procuraduría Judicial de esta ciudad. Un portavoz de este organismo explicó El Tiempo que no se harán discriminaciones por las categorías de los funcionarios y que la investigación será adelantada así se tenga que involucrar al jefe de la administración municipal de Medellín. La investigación será adelantada por la Procuraduría Judicial de Medellín en vista a los denuncios que han sido formulados en torno al desbordado consumo de marihuana, otras drogas y delitos contra la moral. De acuerdo a las informaciones suministradas por un vocero de la Procuraduría Judicial de Medellín ese despacho ya envió un oficio al alcalde del municipio de La Estrella Bernardo Saldarriaga, en cuya jurisdicción está ubicado el parque del Ancón para que allegue todos los datos necesarios sobre la violación de las claras disposiciones vigentes, tales como las restricciones al consumo y tráfico de marihuana y otros alucinógenos que al decir de otros observadores se utilizaron en forma desbordada durante la realización del festival de música pop que congregó en el parque metropolitano del Ancón a más de diez mil hippies de todo el país y del exterior. Con base en las informaciones serán allegados por el burgomaestre de la estrella y por denuncios hechos por algunos órganos de prensa, la procuraduría perfeccionará la correspondiente investigación para fijar responsabilidades de los responsables involucrados en la autorización para la realización de tal certamen.²¹⁴”

El padre Fernando Gómez también criticó a los hippies porque ensuciaron el buen nombre y la moralidad de la ciudad, invitaron a los niños a ser maleducados, ruines y perversos e incitaban a los jóvenes a “embrutecerse en el mundo del amor libre y de los estupefacientes destructores y enervantes”. Catalogó los festivales hippies como el espectáculo más degradante cargado de indignidad, cinismos, corrupción y vulgaridad;

²¹² AHM. Sección despacho del alcalde. Caja 3, legajo 3. Folio 127.

²¹³ Reina Rodríguez, “*Historia de los jóvenes...*”, 388.

²¹⁴ “*Investigarán comportamiento de funcionarios en festival hippie*. *El Tiempo*, 23 de Junio de 1971.

y a los hippies como vagos, perezosos, drogadictos, desaseados física y moralmente. Hizoun llamado a los padres de familia, educadores, los hombres de Estado y los medios de difusión, para que proporcionen “una ejemplaridad más alta a la niñez y a la juventud y asociar la comprensión con el criterio moral que corresponde a la sociedad”²¹⁵

Las palabras y exageraciones fueron la principal arma de los sectores tradicionalistas para emprender una cruzada contra el alcalde, los jóvenes y los hippies. En un reportaje de Oscar Alonso Villegas, jefe del DAS, se evidencia una persecución a los hippies indocumentados en la ciudad, criticaba la posición del alcalde de permitir una concentración hippie en un lugar sin jurisdicción policiaca, que lo único que hace es atentar contra el “sentimiento cristiano y tradición de dignidad” de la ciudad. El alcalde de Medellín Álvaro Villegas denunció los atropellos hechos por el DAS a aquellos considerados como hippies:

El alcalde de Medellín Álvaro Villegas por su parte durante una conferencia de prensa en su despacho esta mañana haciendo referencia al ultimátum del DAS a los hippies par que abandonen a Medellín en 48 horas expreso “aquí no existe la ley del destierro y por el mismo motivo quien venga a Medellín puede permanecer en la ciudad siempre y cuando tenga sus papeles en regla”. El funcionario igualmente dijo a los periodistas que en las últimas horas recibió una carta enviada y firmada por 25 personas que se encuentran en la cárcel de Ladera después de haber sido capturados por agentes policiales, por el simple hecho de ser hippies y haber extraviado sus papeles de identificación. El alcalde aseguro que entre los firmantes de la misiva figuran varios estudiantes y un periodista del exterior quien al parecer vino a Medellín con el ánimo de participar e informar sobre el desarrollo del festival rock. El alcalde durante la conferencia de prensa dijo que seguramente a él no le tocará como burgomaestre de Medellín inaugurar otro festival de música rock porque se retirará de esta posición por múltiples motivos entre ellos el de que para ser alcalde de esta ciudad se requiere ser rico y el solo tiene una fabriquita que está al borde de la quiebra y a la cual regresara para sacar la a flote”²¹⁶

²¹⁵ AHM. Sección despacho del alcalde. Caja 3, legajo 3. Folio 128.

²¹⁶ *Investigarán comportamiento de funcionarios en festival hippie. El Tiempo.* Miércoles 23 de Junio de 1971.

Además de significar un quiebre con la tradición, el festival de Ancón fue importante porque puso de manifiesto la presencia de los hippies y de los jóvenes en la ciudad, desde ese momento sufrieron la persecución policial, por delitos exagerados como el rapto de niñas, según los menciona Oscar Alonso Villegas, jefe del DAS, el cual días después del festival, tenía agentes encubiertos persiguiendo a varios hippies que se habían robado de la ciudad a varias menores de edad²¹⁷.

Al terminar el festival quedó demostrado que los únicos ganadores para la historia fueron los jóvenes, la prensa sacaba como conclusión unos días después que:

“Unos cuantos centenares de muchachos concluyen hoy su cita en Medellín. Pasaron dos días y dos noches en una comunión de rock, de fraternidad, de entendimiento, bien diferente al que han planteado nuestras complejas sociedades de consumo. Esto no es fácilmente comprensible para la mayor parte de las gentes maduras. En un vuelco a toda conducta preestablecida, un desgarrón al chaleco de pique y a la corbata aunque ellos vuelvan por su lado a los anteojos de metal y a las melenas baudelerianas junto a su vagabundería y su desgano hay en ellos seriedad para encarar a un mundo que ha fracasado. Están escarbando aquí y en todas partes con su protesta pasiva, con sus desvíos hacia las drogas y la autenticidad con el gesto despectivo de no aceptar nada de lo preestablecido. Hippies o no hippies poco importa. Lo cierto es que hay una recriminación detrás de todo eso. Como la hubo hace siete siglos con francisco en la Umbría. Si es claro. Las circunstancias eran otras. Pero de los resultados nada puede avanzarse. Hay una espera un compás entre dos mundos antagónicos que nadie puede diagnosticar todavía.”²¹⁸

Aunque en una entrevista el alcalde Oscar Uribe Londoño concluía sobre el Festival de Ancón:

“Todo hecho público de alguna representación y magnitud, genera consecuencias positivas y negativas en forma inevitable. Al festival a que usted se refiere, le veo algo que puede ser positivo: el desengaño de muchos que no encontraron en la mayoría de los participantes a los jóvenes existenciales, pacifistas y dignos que esperaban, sino más bien a unos desadaptados, más cercanos al vicio que al conformismo solidario y a la paz. Antes de realizarlo, tenían quizá entre nuestra ciudadanía, muchos amigos; después de él quedó una sensación de vacío y hasta de repulsión y desengaño”.

²¹⁷ AHM. Sección despacho del alcalde. Caja 3, legajo 3. Folio 132.

²¹⁸ *El Tiempo*, 20 de Junio. 1971

Y agregaba que:

“no son un problema actual; causan algunas molestias pero las estamos solucionando con paciencia y éxito”.²¹⁹

La solución que planteaba el alcalde consistía en una persecución más intensa, este tenía un plan de seguridad dirigido a evitar la vagancia cuya principal consecuencia fue la sobrepoblación de las cárceles. Durante esta alcaldía había batidas de hippies quienes eran encarcelados por “falta de buena conducta” hasta por treinta días. Algo significativo era que muchos de los capturados no eran originarios de la ciudad, lo que demuestra la movilidad y el carácter de “mochilero” que podían tener los hippies. Cuando se dedicaban a ejercer algún oficio o eran estudiantes eran puestos en libertad.

Lo que quedó del Festival de Ancón en Medellín fue que:

“... se abrió una página nueva para la interpretación de las generaciones y de los jóvenes, pero también para definir las tradiciones. En tres días, los jóvenes demostraron que podían organizar un evento, convivir en paz y salir airoso a un pesar de las críticas. Demostraron que los delincuentes no eran ellos, pues no hubo ni detenidos, ni heridos ni mucho menos fallecidos. La sociedad tradicional después optó por olvidar este evento, innombrable aún en los textos de historia nacional.”²²⁰

Esta persecución y percepción social de que fueron objeto, facilitó la creación de unos lazos de solidaridad que afianzaron su sentido de pertenencia a un grupo diferenciado en dicha sociedad, una identidad que cohesionó sus demandas y prácticas culturales. Luego de la realización del festival de Ancón quedó de manifiesto el enfrentamiento entre el mundo adulto y sus patrones culturales y morales, frente a la posición de los jóvenes como nuevos actores sociales.

²¹⁹AHM. Sección despacho del alcalde. Caja 3, legajo 1. Folio 166.

²²⁰Reina Rodríguez, “*Historia de los jóvenes...*”, 392.

Es así como la música, particularmente el rock, las nuevas estéticas, reflejadas en la moda, y los nuevos espacios de sociabilización, como los conciertos al aire libre, caso de Ancón, permitieron una democratización en el ámbito del consumo cultural del rock. Además fueron las pautas para la creación de una identidad juvenil que más allá del ámbito local trascendía las fronteras internacionales, el hipismo, el amor, la paz, el rechazo a la guerra y el rechazo a la tradición y moral de sus padres se convirtieron en ideas y pautas de comportamiento que identificaron a muchos de los jóvenes rebeldes de occidente, que sentían que hacían parte de un movimiento global, que lo que ellos sentían era compartido por otros jóvenes en el mundo.

CONCLUSIONES

En la segunda mitad del siglo XX, el mundo, más concretamente el occidental, sufrió transformaciones muy importantes a nivel social, económico, político y cultural. Los cambios culturales tuvieron como grandes protagonistas a los jóvenes que ganaron influencia y espacios de participación en sus países rompiendo con la estructura social dominante encabezada por sus padres. Estos cambios tuvieron origen en los países más desarrollados como Inglaterra, Francia y Estados Unidos, donde surgieron movimientos políticos como Mayo del 68 y el movimiento estudiantil de Berkeley en defensa de la universidad; y movimientos culturales como el rock, que terminaría convirtiéndose en la voz del inconformismo juvenil. Estos movimientos despertaron la consciencia de los jóvenes, que desde las nuevas culturas juveniles emprenderían la lucha (muchas veces sin saberlo e involuntariamente) para cambiar las viejas costumbres y creencias juveniles, y crear los cambios sociales que han derivado en la sociedad occidental actual y hacerse un lugar en esta.

Desde su nuevo rol en la sociedad los jóvenes, al distanciarse del mundo adulto y las viejas costumbres sociales, encontraron nuevas formas de sociabilización tomando el control sobre su cuerpo y la forma de pensar y sentir, entraron en comunión con la naturaleza, al probar drogas psicodélicas y otros jóvenes, además de sentirse parte de un movimiento mundial juvenil que trascendía las fronteras nacionales. También se produjeron cambios en las relaciones sexuales, el lenguaje y en la forma de vestir, todo esto enarbolando la bandera del rock and roll, principal elemento de la cultura juvenil de las décadas del sesenta y del setenta, que luego provocaría cambios en las relaciones entre los jóvenes y sus familias en los países occidentales.

El rock jugó un papel importante en las culturas juveniles, se convirtió en el medio para expresar sus emociones y les brindó la posibilidad de rebelarse y sentirse diferentes a sus padres. Como queda reflejado en este trabajo, los elementos identitarios, brindados por el rock, que asumieron como propios los jóvenes crearon en los sectores más tradicionalistas de la ciudad diversas opiniones y generalmente el rechazo a la juventud que se alejaba de la moral y buenas costumbres que estos encarnaban. En muchos casos estas transformaciones culturales fueron superficiales y en otras fueron tan profundas que muchos jóvenes cambiaron la forma en que veían y vivían la vida, cambiando su forma de actuar y de hablar, encontrando nuevos valores sociales a través de prácticas culturales inéditas en el momento.

En este contexto, el rock llegó a Colombia como una moda y un producto comercial producido en Estados Unidos e impulsado por los medios masivos de comunicación como la radio y el cine. El rock arribó al país cuando la juventud colombiana aparecía como categoría social, participando socialmente en problemas como la defensa de la educación pública; y en medio de las políticas del Frente Nacional que pretendían modernizar el país, no solo con los cambios urbanísticos, si no, con la apertura a las nuevas manifestaciones culturales modernas provenientes del extranjero, entre las que se encontraban las culturas juveniles impulsadas por el rock. Es así como la industria cultural, aprovechando el naciente mercado juvenil, dirigió sus esfuerzos a ofrecer nuevos productos como el rock and roll y nuevas formas de vestir a los jóvenes de la ciudad que fueron vistos como nuevos y potenciales consumidores. De la mano del rock, impulsado en el cine y la radio, llegaron al país nuevas formas de vestir como el uso del jean, chaquetas de cuero y minifaldas, que iban acompañadas de nuevas formas de comportamiento más libertarias impensables una década atrás cuando la música preferida por los jóvenes eran los tangos y el bolero.

A mediados de la década del sesenta, cuando el rock se dejó de presentar como una moda y los jóvenes ya habían hecho un proceso de apropiación y se había creado una cultura juvenil en torno a este, permitió la creación de las primeras agrupaciones de la ciudad, como Los Yetis, que con el tiempo se alejarían del mundo superficial y banal que se veía en los primeros años del rock en el país, para tener acercamientos a movimientos literarios como el Nadaísmo y crear desde la música una crítica a la sociedad tradicional. También se produjo un enfrentamiento con el sector más tradicionalista de la sociedad, encarnado por la Iglesia y la familia, no dejaron de lado las críticas a los jóvenes que catalogaban de degenerados y delincuentes. La medicina también hizo parte de la discusión y caracterizó a los hippies de enfermos mentales.

Estas críticas no frenarían el ímpetu de cambio encabezado por los jóvenes, que con cada año que pasaba se apropiaban cada vez más de la cultura juvenil y del rock. Impulsados por lo que ocurría en el resto del mundo occidental, como el festival de Woodstock, en Medellín, los jóvenes se reunieron alrededor de la música, el sexo y las drogas en el Festival de Ancón, este sería el festival de música juvenil más importante del país por su significado, porque aunque fue catalogado como la meca de la degeneración y los vicios juveniles por la Iglesia Católica y luego le costaría el puesto al alcalde de la ciudad, pondría en boca de todos la existencia de los jóvenes colombianos, ya que el festival capturó la atención a nivel nacional e internacional. Este festival, sin duda hace parte de una memoria viva de un momento de cambio social y cultural, en el que quedó de manifiesto la capacidad de la juventud para organizar eventos a gran escala y demostrar que las consignas enarboladas por los hippies como paz y amor, muchas veces ridiculizadas por aquellos que se creían moralmente superiores, socialmente tenían gran validez, demostrando que los intolerantes, violentos (verbalmente) y que rechazaban el cambio eran otros.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

1. Archivos

Archivo Histórico de Medellín, AHM

Fondo Alcaldía

Sección Despacho de Medellín

Fondo Radioperiódico el Clarín

2. Archivos fotográficos

Biblioteca Pública Piloto, Medellín (AFBPP).

3. Publicaciones periódicas

El Colombiano. Medellín, 1960 -1971.

El Tiempo. Bogotá, 1960-1971.

El Correo, Medellín, 1960-1974.

Lecturas Dominicales, Bogotá 1986-1990

4. Fuentes orales

Entrevista de Alexander Patiño a Willy Vergara director de Radionica. Bogotá, septiembre de 2011.

Entrevista de Alexander Patiño al “Doctor Rock”. Bogotá, septiembre de 2011.

Entrevista de Alexander Patiño a Gonzalo Martínez, septiembre de 2013

Entrevista de Alexander Patiño a William Ramírez, septiembre de 2013.

Bibliografía

1. Sobre jóvenes

Díaz Escoto, Alma Silvia. “La rebelión estudiantil en el 68 Latinoamericano”. *Latinoamérica: Anuario de estudios latinoamericanos* 35 (2003): 217-234.

Estrada, Tere. *Sirenas al ataque; historia de las mujeres rockeras mexicanas, 1956-2000*, México, Instituto Mexicano de la Juventud, 2000.

Feixa, Carles. “*De las bandas a las culturas juveniles*”. Estudios sobre las culturas contemporáneas, UN. Colina México Vol: II. No. 15, (1998).

Herrera Duque, Diego Alexander. “De nadaistas a hippies. Los jóvenes rebeldes en Medellín en el decenio de 1960”. Tesis de pregrado, Departamento de Historia. Universidad de Antioquia. 2007.

Hincapié Correa, Héctor de Jesús. “Análisis histórico del movimiento hippie en Medellín, 1970 – 1980”. Tesis de grado, Departamento de historia, Universidad Nacional. Medellín, 2002.

Judt, Tony. *Posguerra. Una historia de Europa desde 1945*. Madrid, Tauros, 2006.

Levi, Giovanni y Jean Claude Schmitt (dirs.), *Historia de los jóvenes*, II tom., Madrid, Taurus, 1996.

Pérez Islas, José Antonio y Maritza Urteaga Castro (coords.). *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*. México: Secretaría de Educación Pública, Instituto Mexicano de la Juventud, Archivo General de la Nación, 2004.

Pujol, Sergio. “Rebeldes y modernos. Una cultura de los jóvenes” en *Nueva Historia Argentina, tomo 9, Violencia, proscripción y autoritarismo*, Dir. Daniel James. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 2003.

Reina Rodríguez, Carlos Arturo. “*Historia de los jóvenes en Colombia 1903 – 1991*”. Tesis presentada como requisito para optar al título de Doctor en Historia. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Historia, Bogotá, Colombia, 2012. PDF.

Souto, Kustrin, Sandra (2007). “*Juventud, teoría e historia: La formación de un sujeto social y de un objeto de análisis*”. En: HAOL (España), No. 13, 2007.

2. Música

Cepeda Sánchez, Hernando. “Industria, política y movimientos culturales: una lectura desde el fenómeno comercial del rock y el pop”. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Universidad de Colima, México. Vol. XV, 30 (2009): 85-104.

Cepeda Sánchez, Hernando. “Los jóvenes durante el frente nacional. Rock y política en Colombia en la década del sesenta”. *Tabula Rasa*, 9, (2008): 313-333.

Cepeda Sánchez, Hernando. “El eslabón perdido de la juventud colombiana. Rock, cultura y política en los años setenta”. Este artículo hizo parte de la investigación realizada para la tesis de grado en la Maestría en Historia de la Pontificia Universidad Javeriana (2004-2007).

De Garay Sánchez, Andrés. *El rock también es cultura*. México: Universidad Iberoamericana. 1993.

De Garay Sánchez, Andrés. “El rock como conformador de identidades juveniles”. *Nómadas*. 4 (1996): 10-16.

Arias, Eduardo. “Surfin” chapinero. Historia incompleta, cachaca, irreflexiva e irresponsable del rock en Colombia”. *Revista Gaceta Cultural*, 13 (1992): 16-17.

Aguilar, Ángel Miguel, Andrés de Garay y José Hernández. 1993. *Simpatía por el rock. Industria, cultura y sociedad*. México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Bellon, Manolo. *El ABC del Rock: todo lo que hay que saber*. Bogotá: Taurus, 2007.

Caro Mendoza, Hernando. “La música en Colombia en el siglo XX”, *Nueva Historia de Colombia*, Vol. 6: *Literatura, pensamiento, artes y recreación*, Dir. Álvaro Tirado Mejía, Bogotá, Planeta, 1989, pp. 273-302.

Caro, Gonzalo y Carlos Bueno. *El festival de Ancón: un quiebre histórico*. Medellín: Lealón, 2001, 229 p.

Duque Isaza, Edda Pilar. “La radiodifusión”, en *Historia de Medellín*, Tomo II, Dir. Jorge Orlando Melo. Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996.

Garay, Adrián (1997). “*El rock y las identidades juveniles*”. En: Casa del Tiempo México, Vol. 14, No. 63, May. (1997): 12-14.

Gil G, Javier. “Medellín y la música de los años sesenta”. Trabajo de pregrado, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia, Medellín, 1989.

Giraldo Jorge. “*El rock y los trabajadores*”. *Los trabajadores y la cultura. (Identidad, cotidianidad, barrios y ciudad, fútbol y música)*. Ed. Mauricio Archila Neira. Bogotá: Ensayos Laborales, 1993.

Gutiérrez Palacio, Luis Guillermo (2006). “*La música popular en Medellín 1900 – 1950*”. Monografía de grado, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Medellín 2006.

Moreno Osorio, Andrés. *Y en el octavo día Dios creó el Rock: de fenómeno cultural anglosajón a fenómeno posmoderno transnacional*. Medellín: Colección segundo puesto Concurso Éximo 2008.

Morin, Edgar, Claude Lefort, Cornelius Castoriadis, *Mayo del 68: La brecha*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2009.

Trujillo, Vicky. “Medellín a gogó”, trabajo de grado Comunicación Social, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, 1986.

Urán, Omar. *Medellín en vivo. La historia del rock*. Medellín: Ministerio de Educación Nacional. 1996.

Urán Arenas, Omar Alonso. “*Música, cultura y ciudad: el caso de las tendencias derivadas del rock en la ciudad de Medellín*”. Monografía de grado, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Medellín, 1994.

3. Historia de Colombia, Antioquia y Medellín

Álvarez M., Víctor M. “La educación superior en Medellín, 1803-1990”. *Historia de Medellín*, Tomo II, Dir. Jorge Orlando Melo. Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996, pp. 589-602.

Botero Gómez, Fabio. “La planeación del desarrollo urbano de Medellín, 1955 - 1994”. *Historia de Medellín*. Tomo II, Dir. por Jorge Orlando Melo, Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996, pp. 521-530.

Botero Gómez, Fabio. *Cien años de la vida en Medellín: 1890-1990*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1994.

Botero Herrera, Fernando. *Medellín, 1890-1950: Historia urbana y juego de intereses*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1996.

Castro Carvajal, Beatriz (Editora). *Historia de la vida cotidiana en Colombia*. Bogotá: Norma, 1996.

Estrada, Julián. “Evolución y cambio de los hábitos alimenticios en Medellín durante el siglo XX”, en *Historia de Medellín*, Tomo II, Dir. Jorge Orlando Melo. Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996.

Jiménez Gómez, Diana Lorena. Edwin Mauricio Villamil Garzón, “*Entre marchas, mítines, debates y pedreas: movimiento estudiantil y activismo femenino en la Universidad de Antioquia, 1970 – 197*”. Tesis pregrado, Universidad de Antioquia, 2010.

López Toro, Álvaro. *Migración y cambio social en Antioquia*. Medellín: Hombre nuevo, 1979, 143 p.

Mesa, Carlos E. “Trayectoria histórica de la iglesia”, *Historia de Antioquia*, Dir. Jorge Orlando Melo. Bogotá: Ed. Presencia – Compañía Suramericana de Seguros, 1988, pp. 383-394.

Molina Merchán, William. “Oposición política al Frente Nacional”, Monografía de grado en historia, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia, Medellín, 2003.

Téllez Blanco, Hernando. *Cincuenta años de radiodifusión colombiana*. Medellín: Bedout, 1974.

Triana, Gloria. "La cultura popular en siglo XX", *Nueva Historia de Colombia*, Vol. 6: *Literatura, pensamiento, artes y recreación*, Dir. Por Álvaro Tirado Mejía, Bogotá: Planeta, 1989, pp. 303-326.

5. Referentes teóricos

Aziz, Alberto. *Cultura de masas, medios de difusión y culturas subalternas*. México: Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Año/Vol. 1 Núm. 001. Universidad de Colima. 1986.

García Canclini, Néstor. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa. 2006.

García Canclini, Néstor (ed.). *Cultura transnacional y cultura populares*. Lima: Instituto para América Latina, 1998.

García Canclini, Néstor. *Las culturas populares en el capitalismo*. Ciudad de la Habana: Casa de las Américas, 1981.

Hobsbawm, Eric. "*Historia del siglo XX*" 1914 – 1991. Barcelona: Crítica, 1996.

_____ (1998). "*Gente poco corriente Resistencia, rebelión y jazz*". Barcelona: Crítica, 1998, 332 p.

Pérez García, Federico y Misael S. Vargas, "Reflexiones sobre contracultura y juventud. Implicaciones científicas y sociales de su utilización en el pensamiento social", *Revista del Valle de Atemejac*. N. 68, (Septiembre-Diciembre 2010)

Romero, José Luis. "Las ciudades masificadas" *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. México: Siglo XXI, 1984, pp. 383-471.

Roszak, Theodore. *El nacimiento de una contracultura*. Barcelona: Kairós, 8ª edición, 1984, 320 p.

6. Cibergrafía

Garay, Adrián de (1989). "Prolegómenos al estudio de la cultura rock", en: Estudios sobre las Culturas Contemporáneas [en línea], II (006). Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31620605>>.

Bourdieu, Pierre (1989). "El espacio social y la génesis de las 'clases' ", en: Estudios sobre las Culturas Contemporáneas [en línea] 1989, III (007). Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31630703>>
ISSN 1405-2210